

ANÁLISIS COMPARATIVO DE ACTITUDES AGRESIVAS EN LOS
ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE BOLIVAR Y DE LA
UNIVERSIDAD DE CARTAGENA

MARÍA CLARET CARDEÑO GUERRA
CRISTINA TUIRÁN RODRÍGUEZ

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA TECNOLÓGICA DE BOLÍVAR
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
CARTAGENA DE INDIAS, D.T. y C.

2003

ANÁLISIS COMPARATIVO DE ACTITUDES AGRESIVAS EN LOS
ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE BOLÍVAR Y DE LA
UNIVERSIDAD DE CARTAGENA

MARÍA CLARET CARDEÑO GUERRA

CRISTINA TUIRÁN RODRÍGUEZ

Trabajo de Grado para optar el título de Psicólogo

ASESOR:

ISIS BUELVAS DE LEÓN

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA TECNOLÓGICA DE BOLÍVAR

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

CARTAGENA DE INDIAS, D.T. y C

2003

NOTA DE ACEPTACIÓN

JURADO 1

JURADO 2

Artículo 105

“La Corporación Universitaria Tecnológica de Bolívar se reserva el derecho de todos los Trabajos de Grados aprobados, para lo cual no deben ser explotados o comercializados sin previa autorización”.

Lista de figuras

	Pág.
Figura 1. Correlación datos pares e impares del Cuestionario de Actitudes.....	53
Figura 2. Proporción de estudiantes que creen necesario la utilización de golpes hacia sus compañeros o profesores	63
Figura 3. Proporción de estudiantes que creen necesario presionar a los compañeros y profesores.....	64
Figura 4. Proporción de estudiantes que creen que las conductas agresivas son más frecuentes con temperaturas extremas	65
Figura 5. Proporción de estudiantes que consideran que un ruido inesperado puede generar conductas agresivas	66
Figura 6. Proporción de estudiantes que consideran que su comportamiento agresivo es aprendido observando el comportamiento de otros estudiantes....	68
Figura 7. Proporción de estudiantes que consideran que los docentes son responsables que los estudiantes los agredan.....	69
Figura 8. Proporción de estudiantes que consideran mantener buenas relaciones con sus compañeros aunque no compartan sus ideas	70
Figura 9. Proporción de estudiantes que imaginan lo que sus compañeros sienten cuando están enfadados con ellos.....	71
Figura 10. Proporción de estudiantes que consideran necesario hablar de sus sentimientos cuando están enfadados con algún estudiante o docente.....	72
Figura 11. Proporción de estudiantes que consideran que los comentarios o rumores sarcásticos afectan la moral de cualquier estudiante.....	74
Figura 12. Proporción de estudiantes que consideran que las soluciones bien analizadas resuelven cualquier discrepancia.....	75
Figura 13. Proporción de estudiantes que consideran que la pelea es buena siempre y cuando no tenga que ver con ellos.....	76
Figura 14. Proporción de estudiantes que consideran que al insultar y humillar a sus compañeros y docentes solucionan sus dificultades	77
Figura 15. Proporción de estudiantes que hacen gestos de mal humor a sus compañeros y docentes cuando están enfadados.....	78

- Figura 16.** Proporción de estudiantes que reaccionan agresivamente ante sus compañeros o profesores cuando se encuentran frustrados por algún motivo.79
- Figura 17.** Proporción de estudiantes que reaccionan bruscamente ante un tropiezo no intencional.....81
- Figura 18.** Proporción de estudiantes que agreden físicamente a otros estudiantes cuando están estresados82
- Figura 19.** Proporción de estudiantes que tienden a escapar de las situaciones difíciles83
- Figura 20.** Proporción de estudiantes que presionan a sus compañeros para lograr sus propósitos.....85
- Figura 21.** Proporción de estudiantes que consideran difícil moderar su carácter frente a los compañeros o frente a los docentes.....86
- Figura 22.** Proporción de estudiantes que imitan los comportamientos de sus compañeros.....87
- Figura 23.** Proporción de estudiantes que generan conflictos con sus compañeros cuando sus ideas no coinciden con ellos.....89
- Figura 24.** Proporción de estudiantes que asumen una actitud indiferente hacia las dificultades de un compañero.....90
- Figura 25.** Proporción de estudiantes que solucionan las diferencias de opinión escuchando lo que la otra persona tiene que decir.....91
- Figura 26.** Proporción de estudiantes que se defienden de forma razonable y directa ante las agresiones de un docente.....93
- Figura 27.** Proporción de estudiantes que hacen gestos de mal humor a un compañero cuando este no les simpatiza.....94
- Figura 28.** Proporción de estudiantes que intervienen adecuadamente cuando hay problemas entre dos o más estudiantes.....95
- Figura 29.** Proporción de estudiantes que les gustaría ignorar a los docentes y a los estudiantes cuando han tenido problemas con ellos.....97
- Figura 30.** Proporción de estudiantes que se sienten decepcionados cuando sus compañeros o profesores no respetan sus derechos.....98
- Figura 31.** Proporción de estudiantes que se enfadan fácilmente cuando sus quejas o reclamos son ignorados.....99

- Figura 32.** Proporción de estudiantes que sienten que los insultos y amenazas lastiman sin importar de quien vengan.....100
- Figura 33.** Proporción de estudiantes que sienten temor cuando perciben que algún docente los ataca con gestos o palabras.....102
- Figura 34.** Proporción de estudiantes que por lo general conservan la calma ante situaciones estresantes.....103
- Figura 35.** Proporción de estudiantes que se decepcionan cuando tienen dificultades con sus compañeros.....104
- Figura 36.** Proporción de estudiantes que se sienten frustrados cuando no pueden expresar su rabia o decepción ante un compañero o profesor.....105
- Figura 37.** Proporción de estudiantes que les gustaría lastimar a sus compañeros cuando se lo merecen y hacerles sentir su dolor.....106
- Figura 38.** Proporción de estudiantes que guardan rencor y han intentado vengarse de alguien cuando este lo ha irrespetado.....108
- Figura 39.** Proporción de estudiantes que sienten temor y prefieren evitar la situación cuando esta le puede traer problemas.....109
- Figura 40.** Proporción de estudiantes que permanecen molestos e irritables cuando los agreden injustamente.....110
- Figura 41.** Proporción de estudiantes que desean calmarse cuando están molestos para no sentirse así.....111
- Figura 42.** Proporción de estudiantes que se enojan cuando uno de sus compañeros los incita a pelear.....112
- Figura 43.** Promedio de respuestas al cuestionario de actitudes agresivas...114

Lista de Tablas

	Pág.
Tabla 1. Categorías de ítems del instrumento.....	51
Tabla 2. Datos de origen coeficiente de correlación momento – producto de Pearson..	52
Tabla 3. Distribución de los valores de opción de las preguntas del cuestionario.....	54
Tabla 4. Niveles de Rangos y Puntuaciones.....	55
Tabla 5. Clasificación de los ítems según sexo.....	61
Tabla 6. Clasificación de estudiantes según edad.....	61
Tabla 7. Creo necesario utilizar los golpes hacia los compañeros y profesores cuando me encuentro en una situación adversa dentro de la universidad	62
Tabla 8. Si presiono u obligo a mis compañeros y profesores a que obedezcan mis pretensiones obtendré mayores beneficios.....	64
Tabla 9. Las conductas agresivas son más probables cuando hay temperaturas extremas dentro de la universidad	65
Tabla 10. Considero que un ruido inesperado dentro de la universidad puede generar comportamientos agresivos en mi.....	66
Tabla 11. Pienso que gran parte de mi comportamiento agresivo lo he aprendido observando el comportamiento de otros estudiantes.....	67
Tabla 12. Pienso que los docentes son responsables que los docentes los agredan.....	68

Tabla 13.	
Considero que aunque mis compañeros no compartan mis ideas debo mantener buenas relaciones con ellos.....	70
Tabla 14.	
Cuando un compañero esta enfadado conmigo imagino lo que puede sentir...	71
Tabla 15.	
Creo necesario hablar de mis sentimientos cuando estoy enfadado con algún estudiante o docente.....	72
Tabla 16.	
Los comentarios o rumores sarcásticos afectan el animo de cualquier estudiante.....	73
Tabla 17.	
Las soluciones bien analizadas resuelven cualquier discrepancia.....	74
Tabla 18.	
La pelea es buena siempre y cuando no tenga que ver conmigo.....	75
Tabla 19.	
Al insultar, humillar a mis compañeros y profesores soluciono las dificultades que se pueden presentar dentro de la universidad.....	77
Tabla20.	
Hago gestos de mal humor a mis compañeros cuando estoy enfadado.....	78
Tabla 21.	
Cuando estoy frustrado por cualquier motivo, reacciono agresivamente ante mis compañeros y profesores.....	79
Tabla 22.	
Si un compañero de clases me tropieza sin intención alguna reacciono bruscamente hacia él.....	80
Tabla 23.	
Cuando estoy estresado me pongo de mal humor y agredo físicamente a otros estudiantes.....	82
Tabla 24.	
Tiendo a escapar de las situaciones difíciles de manejar.....	83
Tabla 25.	
Presiono a mis compañeros para lograr mis propósitos.....	84

Tabla 26.

Es difícil moderar el carácter frente a mis compañeros y docentes.....86

Tabla 27.

Cuando me encuentro con mi grupo de compañeros, tiendo a imitar sus comportamientos irritables87

Tabla 28.

Genero conflictos con mi grupo de compañeros cuando sus ideas no coinciden con las mías.....88

Tabla 29.

Cuando un compañero tiene dificultades con otro o con un profesor asumo una actitud de indiferencia solo para que aprenda a solucionar sus problemas.....90

Tabla 30.

Para solucionar las diferencia de opinión siempre escucho lo que la otra persona tiene que decir.....91

Tabla 31.

Si un docente me ha agredido injustamente (insultándome o ridiculizándome) me defendiendo de forma razonable y directa92

Tabla 32.

Hago gestos de mal humor y miro intensamente a un compañero cuando este no me simpatiza.....94

Tabla 33.

Cuando hay un problema entre dos o más estudiantes busco la forma de intervenir adecuadamente.....95

Tabla 34.

Me gustaría ignorar a los docentes y a mis compañeros cuando he tenido discusiones con ellos.....96

Tabla 35.

Me siento decepcionado cuando mis derechos no son respetados por los profesores y compañeros.....98

Tabla 36.

Me enfado con facilidad cuando mis quejas o reclamos son ignorados.....99

Tabla 37.

Siento que los insultos y amenazas me lastiman sin importar de quien vengan (de un profesor o un estudiante).....100

Tabla 38.

Siento temor cuando percibo que algún estudiante o un docente me ataca con palabras o gestos.....101

Tabla39.

Por lo general conservo la calma ante situaciones estresantes.....102

Tabla 40.

Me decepción cuando tengo dificultades con mis compañeros y no las puedo resolver.....104

Tabla 41.

Me siento frustrado cuando no puedo expresar mi rabia o decepción ante un compañero o profesor.....105

Tabla 42.

Me gustaría lastimar a mis compañeros cuando se lo merecen y hacerles sentir mi dolor.....106

Tabla 43.

Cuando alguien me ha irrespetado, le he guardado rencor y he intentado vengarme.....107

Tabla 44.

Cuando una situación me puede traer problemas, siento mucho temor y prefiero evitarla109

Tabla 45.

Permanezco molesto e irritable cuando me agreden injustamente.....110

Tabla 46.

Cuando estoy molesto, deseo calmarme para no sentirme así.....111

Tabla 47.

Me enojo cuando uno de mis compañeros me incita a pelear.....112

Tabla 48.

Tabla de promedios totales.....113

Tabla de contenido

	Pág.
RESUMEN.....	2
INTRODUCCIÓN.....	3
FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	43
HIPÓTESIS.....	43
VARIABLES.....	44
CONTROL DE VARIABLES.....	46
OBJETIVO GENERAL.....	48
OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	48
MÉTODO.....	49
Diseño.....	49
Participantes.....	49
Instrumentos.....	50
Procedimientos.....	56
RESULTADOS.....	60
DISCUSIÓN.....	126
REFERENCIAS.....	134
ANEXOS.....	137
Anexo A.....	138
Anexo B.....	142
Anexo C.....	147
Anexo D.....	149

Resumen

La presente investigación se realizó bajo un diseño transversal descriptivo comparativo, tuvo como objeto estructurar un análisis comparativo de las actitudes agresivas de los estudiantes, que ocurren al interior de la Universidad Tecnológica de Bolívar y de la Universidad de Cartagena. Los datos fueron obtenidos mediante la aplicación del “Cuestionario de Actitudes de los estudiantes universitarios frente a los docentes y otros estudiantes”(al que previamente se le determinó confiabilidad), las respuestas a las afirmaciones de dicho cuestionario están categorizadas en una escala tipo Likert de tres opciones de respuestas: Desacuerdo, Indeciso Y Acuerdo. Los resultados obtenidos se sometieron a la estadística descriptiva empleando tablas de frecuencias y porcentajes para cada ítems cuyos resultados concluyentes al analizar las relaciones entre el tipo de Universidad y la variable actitud agresiva, fueron que NO existe relación entre estas. De esta forma se comprueba la Hipótesis Nula del estudio que plantea que ‘No existen diferencias en el grado de desfavorabilidad de actitudes agresivas que presentan los estudiantes al interior de la universidad pública (Universidad de Cartagena) y privada (Tecnológica de Bolívar).

ANÁLISIS COMPARATIVO DE ACTITUDES AGRESIVAS DE LOS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE BOLIVAR Y DE LA UNIVERSIDAD DE CARTAGENA

A través de los años el estudio de las actitudes y de la agresión se han convertido en temas de especial atención para los psicólogos sociales. En cuanto al estudio de las actitudes estas constituyen valiosos elementos para la predicción de conductas. En otras palabras el conocimiento de las actitudes de una persona en relación con determinados objetos, permiten que se puedan hacer inferencias acerca de su conducta.

Es de destacar, que las actitudes sociales desempeñan funciones específicas para cada persona, ayudándolas a formar una idea más estable de la realidad en que viven. Además las actitudes son la base de una serie de importantes situaciones sociales, como las relaciones de amistad y de conflicto. Las actitudes sociales, constituyen una noción que se encuentra directamente relacionada con aspectos de la conducta, así como de aspectos puramente cognoscitivos. Los grandes progresos alcanzados en los últimos años en lo que se refiere al estudio de los procesos cognoscitivos hicieron que las actitudes, principalmente en lo que respecta a su estructuración y cambio, fuesen también estudiadas desde el punto de vista cognoscitivo.

De ese modo un tema que desde 1937 fue considerado como el concepto que ocupaba el lugar más sobresaliente en la Psicología social, continuo con el transcurso de los años, mereciendo especial atención no sólo por su importancia, sino también por sus contribuciones al entendimiento de los procesos de influencia social y de estructuración cognoscitiva, los cuales

constituyen aspectos fundamentales de la Psicología social contemporánea. (Rodríguez,1995).

Las actitudes sociales tienen un significado adaptativo, puesto que representan un eslabón psicológico fundamental entre las capacidades de percibir, de sentir y de emprender de una persona, al mismo tiempo que ordenan y dan significación a su experiencia continua en un medio social complejo. (Leon, 1990).

Aiken (1993), citado por Ardila (1996), define la actitud como una predisposición aprendida a responder positiva o negativamente a cierto objeto, situación, institución o persona. Como tal, consiste en: componente cognoscitivo (de conocimiento o intelectuales), afectivos (emocionales y motivacionales) y de desempeño (conductuales o de acción).

Otra definición es la de Rodríguez (1995) quien describe la actitud como una organización duradera de creencias y cogniciones en general, dotada de una carga afectiva en favor o en contra de un objeto social definido, que predispone a una acción coherente con las cogniciones y afectos relativos a dicho objeto. Una actitud implica que hay una motivación despierta y una acción movilizada para acercarse o para evitar el objeto.

Lo anterior quiere decir que aunque las definiciones de actitud difieran en palabras, tienden a caracterizarla como variable intercurrente, es decir, no observable compuesta por tres elementos claramente discernibles: el componente cognoscitivo, componente afectivo y el componente relativo a la conducta. Estos tres componentes coinciden en un punto: en que todos ellos son evaluaciones del objeto de la actitud. En efecto, las percepciones o la

información pueden ser favorables o desfavorables, los sentimientos positivos o negativos y la conducta o intenciones de conducta de apoyo u hostiles.

Según Salazar y cols. (1994), para que exista una actitud en relación a un objeto determinado es necesario que exista también alguna representación cognoscitiva de dicho objeto. Si le preguntamos a un peón de alguna finca cual es su relación con el sistema de presión de la cápsula espacial de Apolo, es improbable que se obtenga una respuesta que indique la actitud de dicha persona en relación a este aspecto. Por otro lado, si le pregunta cual es su relación al tipo de alimentación del ganado bajo su responsabilidad, es probable que dicha persona disponga de una representación cognoscitiva estructurada sobre el asunto, así como un afecto positivo en relación al sistema de alimentar el ganado bajo su responsabilidad. Por tanto, para que exista una carga afectiva a favor o en contra de un objeto social definido es necesario que exista también una representación cognoscitiva de dicho objeto. Las creencias y demás componentes cognoscitivos (el conocimiento, la manera de encarar al objeto), relativos al objeto de una actitud constituye el componente cognoscitivo de la actitud.

El término “opinión” se usa a menudo como sustituto del componente cognoscitivo de una actitud, especialmente cuando dicha opinión es de importancia. Con respecto a alguna cuestión o problema por ejemplo: ¿ Cree el individuo que la “fluorinación” ocasiona envejecimiento prematuro, pérdida de memoria o ninfomanía? ¿Piensa que la adición de fluor al agua dañara las baterías, los radiadores y las pradas?. Estos ejemplos ilustran ciertos aspectos

cognoscitivos de la actitud negativa con respecto a la fluorinación (Davis, 1959 citado por Leon, 1990).

Las personas que exhiben actitudes prejuiciosas, por ejemplo, disponen de una serie de cogniciones acerca del grupo objeto de su discriminación. Las personas que sienten aversión por los indios, los consideran salvajes, amenazadores, ignorantes, hostiles, intelectualmente limitados, bestiales, etc. Las personas que admiran al arte moderno representan cognitivamente al movimiento artístico moderno como creador, espontáneo etc. Muchas veces la representación cognoscitiva que la persona tiene de un objeto social es vaga o errónea cuando esta es vaga, su afecto con relación al objeto tenderá a ser poco intenso; sin embargo cuando es errónea esto en nada afectará a la intensidad del afecto, el cual será consistente respecto a la representación cognoscitiva que la persona tiene del objeto responda o no a la realidad.

Para algunos autores (Fishbein y Raven, 1962, Fishbein, 1965 – 1966), el componente afectivo, definido como el sentimiento a favor o en contra de un determinado objeto social, es lo único realmente característico de las actitudes sociales. Para Fishbein (1962), las creencias y las conductas asociadas a una actitud son apenas elementos a través de los cuales se puede medir una actitud, pero no forman parte de la misma. Considerando que la actitud es una variable intercurrente y como tal sujeta a interferencias a partir de un hecho no directamente observable, se mide a través de los hechos observables con ella relacionados (Salazar y cols.), 1994).

No hay duda de que el componente mas evidentemente característico de las actitudes es el componente afectivo. En esto, las actitudes difieren por

ejemplo, de las creencias y las opiniones que, aunque muchas veces se integren a una actitud provocando un afecto positivo o negativo en relación a un objeto y creando una predisposición a la acción no necesariamente se encuentran impregnadas de una connotación afectiva. Una persona puede creer en la existencia de vida en otros planetas o defender la opinión según la cual la luna formaba parte de la Tierra, y mantener esa creencia y esta opinión en un nivel cognoscitivo, sin unir a esto ningún rastro afectivo. En este caso no se podría afirmar que dicha persona tiene una actitud en relación a la existencia de vida en otros planetas o en relación al origen de la luna. Por otro lado, estos mismos objetos podrían ser el blanco de las actitudes de otras personas. Estas le agregarían a sus conclusiones acerca de las actitudes de vida en otros planetas y acerca del origen de la Luna, una connotación afectiva que quedaría demostrada con su participación en discusiones acaloradas sobre estos aspectos.

El aspecto emocional de la actitud es a menudo el componente más profundamente enraizado y el más resistente al cambio, se refiere a los sentimientos de la persona con respecto al objeto. Aunque dos personas tengan actitudes desfavorables con respecto a la fluorinación, pueden tener sentimientos personales muy diferentes. Uno de ellos puede temer a la fluorinación, mientras que el otro tiene sentimientos de hostilidad y molestia.

Rosenberg (1960), citado por Salazar y cols. (1994), demostró experimentalmente que los componentes cognoscitivos y afectivos de las actitudes tienden a ser coherentes entre sí. En su experimento, este autor cambió el componente cognoscitivo a la mitad de los Sujetos que tenían claras

actitudes en relación a la medicina socializada, a los negros, a Rusia, etc., a través de la hipnosis; a través del mismo método dicho autor cambió el componente afectivo de la otra mitad de los sujetos en relación a los mismos temas. Posteriormente, los sujetos fueron liberados del efecto hipnótico pero antes se verificaron las respectivas transformaciones que se habían registrado en sus afectos y cogniciones en relación con aquellos objetos. Tal y como lo esperaba Rosenberg, los sujetos cuyo componente cognoscitivo había sido modificado por sugestión hipnótica, pasaron a demostrar afectos más coherentes con el nuevo componente cognoscitivo, ocurriendo lo mismo, con aquellos cuyos contenidos afectivos fueron modificados experimentalmente. Dichos resultados demostraron que “la destrucción de la congruencia afectivo-cognitiva, a través de la alteración de cualesquiera de dichos componentes, pone en movimiento a una serie de procesos de restauración de la congruencia, los cuales bajo ciertas circunstancias, conllevarán una reorganización actitudinal, a través de un cambio complementario en el componente no previamente alterado” (Hovland y Rosenberg, 1960, págs. 11 y 12).

Por otra parte, la posición generalmente aceptada por los psicólogos sociales es aquella según la cual las actitudes poseen un componente activo, instigador de conductas coherentes con las condiciones y los afectos relativos a los objetos actitudinales. La relación existente entre la actitud (desde un punto de vista puramente afectivo) y la conducta, constituye uno de los motivos que hicieron merecer a las actitudes siempre, especial atención de los psicólogos sociales, de tal modo que ya en 1918, Thomas y Znaniecki definieron a la Psicología social como “ el estudio científico de las actitudes”. Sin embargo, no

existe unanimidad en lo que se refiere al papel del psicólogo desempeñado por las actitudes en relación a la conducta a ella íntimamente vinculada. Para Newcomb, las actitudes humanas son capaces de propiciar un estado de atención que al ser activado por una motivación específica resultará en una determinada conducta; a su vez, Kretch y Crutchfield, Smith, Bruner y White, y Katz y Stotland, ven en las actitudes la propia fuerza motivadora de la acción (Salazar y cols). 1994).

Newcomb, Turner y Converse (1965), representan de la siguiente manera el papel desempeñado por las actitudes en la determinación de la conducta:

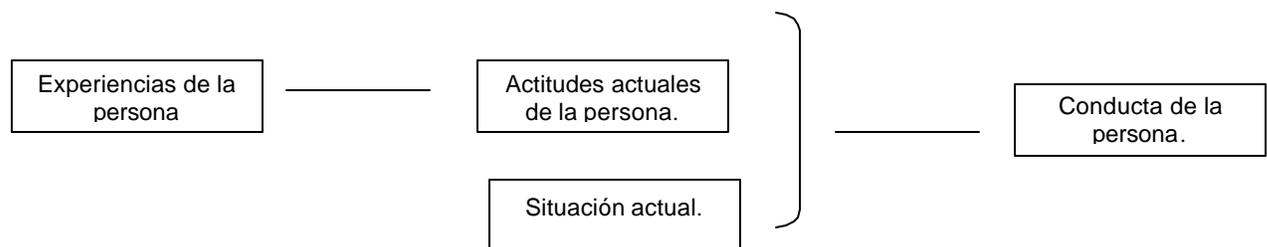


Figura 1. Papel desempeñado por las actitudes en la determinación de la conducta. (Adaptado de la Fig. 3.6 de Newcomb, Turner y Converse,1965) Tomado de Salazar y cols. (1994).

Como se puede observar en la figura 1, las actitudes sociales crean un estado de predisposición a la acción que al combinarse con una situación activadora específica resulta en una conducta. Por tanto, una persona que es fanática del Fulmínense Fútbol Club posee cogniciones y afectos en relación a dicha institución deportiva capaces de predisponerla a emitir, dada una situación adecuada (realización de un partido de fútbol, por ejemplo), conductas congruentes con dichas cogniciones y afectos (en este caso, alentar al Fulmínense durante el partido).

Como se describió anteriormente el componente comportamental de las actitudes sociales consiste en la tendencia a actuar o a reaccionar de un cierto modo con respecto al objeto. Es la política o la orientación a la acción y se mide registrando lo que el individuo dice que hará, o, mejor aun lo que en realidad hace. Continuando con el ejemplo de la fluorinación, la persona que escribe cartas violentas a los periódicos oponiéndose a la “fluorinación” o vota en contra en un referéndum, demuestra claramente el componente comportamental de la actitud.

Debido a este carácter instigador de la acción cuando la situación es propicia, las actitudes pueden ser consideradas como buenos elementos para la predicción de la conducta manifestada. Sin embargo, se afirmará que no siempre se registra una absoluta coherencia entre los componentes cognoscitivos, afectivos y relativos a la conducta de las actitudes. Con frecuencia existen personas que se dicen católicas, protestantes o hebreas, pero que no se conducen de acuerdo con las prescripciones de dichas religiones.

En un estudio llevado a cabo por La Piére (1934) demuestra en experiencia que no existe coherencia entre la actitud y la conducta. Se puede concluir entonces que las actitudes traen consigo un elemento cognoscitivo (el objeto tal y como es conocido), un elemento afectivo (el objeto como blanco de un sentimiento en pro o en contra), y un elemento relativo a la conducta (la combinación de la cognición y el afecto como instigadora de conductas dada determinada situación).

Según las teorías psicosociales conocidas como teoría de la congruencia (por ejemplo, Festinger, 1957; Heider, 1958), los tres componentes de las actitudes deben ser internamente congruentes. De hecho, causaría sorpresa verificar que alguien es atraído por un objeto al que cognitivamente considera como poseedor de las características más negativas, o viceversa. No obstante, con frecuencia se verifica cierta incongruencia entre las actitudes y las conductas emitidas por las personas. Para ilustrarla, se describirá la investigación realizada por La Pièrre a la que se hizo referencia más arriba. A principios de la década de los treinta, La Pièrre recorrió parte de los Estados Unidos acompañado por un matrimonio chino. Durante su viaje se detuvieron en 66 hoteles y 184 restaurantes, siendo atendidos en todos los establecimientos menos en un hotel. Seis meses después, La Pièrre envió cartas a todos los establecimientos visitados durante el viaje, en las que preguntaba si dichos establecimientos le prestarían sus servicios a un matrimonio chino. De los 128 establecimientos que le contestaron, el 92% se negó a brindarle su servicio a personas de nacionalidad china.

Resultados semejantes fueron encontrados por Kutner, Wilkins e Yarrow (1952), citados por Myers (1995), quienes visitaron diversos restaurantes en compañía de personas de color. Dichas investigaciones son invocadas por algunos como prueba de la ausencia de correlación entre la actitud y la conducta.

Como muy bien destaca Triandis (1971), "sería ingenuo, sin embargo, concluir que no existe relación entre actitud y conducta, a partir de dichos resultados. Lo que sí resulta necesario entender es que las actitudes involucran

lo que las personas piensan, sienten, así como el modo en que a ellas les gustaría comportarse en relación a un objeto actitudinal. La conducta no se encuentra sólo determinada por lo que a las personas les gustaría hacer, sino también por lo que piensan que deben hacer, es decir, normas sociales, por lo que ellas generalmente han hecho, es decir, hábitos, y por las consecuencias esperadas de su conducta”. Además, las personas tienen actitudes en relación a determinados objetos de una situación (los chinos en el caso del estudio de La Pièrre) y también la situación como tal (los chinos acompañados por un Norteamericano, todos de buena apariencia y solicitando servicios por los cuales estaban en condiciones de pagar y posiblemente, el dueño del establecimiento necesitado de clientes). Todo esto y algunas otras razones que se le ocurrirán al lector pueden explicar todos los resultados obtenidos en las investigaciones anteriormente mencionadas. Campbell (1963), dice que “si los que se negasen aceptar a los chinos contestasen en el cuestionario enviado que los aceptarían los hubieran recibido en el contacto directo” (Rodríguez, 1993).

El hecho que se posean actitudes en relación a ciertos objetos sociales y ciertas situaciones en las que ellos se encuentran involucrados, explica ciertas incongruencias aparentemente existentes entre la actitud y la conducta. Una persona puede, tener una actitud fuertemente negativa contra los franceses, pero tratar respetuosamente a un grupo de franceses que le presenten en una recepción a la que se le ha invitado conjuntamente con el grupo de franceses. Su actitud en relación a la propiedad de su conducta en una reunión social prevalece sobre su eventual indisposición en relación a los franceses. Por tanto,

se llega a la conclusión, de acuerdo con Newcomb, Turner y Converse (1965), citados por Myers (1995), que la conducta es la resultante de múltiples actitudes. Dicha posición explica también las aparentes inconsistencias verificadas en la conducta negligente de los adeptos de las diversas religiones.

Mann (1990) señala que en el examen de las relaciones existentes entre los componentes de las actitudes y entre las actitudes y la conducta, afirma que aunque la persona trata de mantener una coherencia entre estos tres elementos, a menudo ocurren contradicciones aparentes.

A continuación, se citarán algunos ejemplos de conocimientos incoherentes al dominio de las actitudes: sé que el fumar produce cáncer de pulmón pero fumo 4 cajetillas diarias; creo que las huelgas de estudiantes no son una buena forma de solucionar los problemas, pero apoyo las manifestaciones que realizan mis compañeros. Cada uno de estos dos conjuntos de conocimientos crea problemas y tensiones por que sus elementos no cuadran uno con otro. ¿Cómo puede haber lógica en el mundo?, ¿Cómo puede este tener estabilidad y sentido, si la más preciosa costumbre es la de matarse a sí mismo, si se sostienen las iniciativas que no se comparte?. Estos ejemplos dan una idea de lo que se entiende por incoherencia cognitiva.

En gran medida, los cambios concretos que se lleven a cabo en las actitudes dependerán de las fuerzas y del grado de interrelación de cada una de las actitudes y creencias en general, las actitudes más débiles y más aisladas son las primeras que cambian en el intento de restaurar la coherencia, pero a través de todo el proceso se sienten las consecuencias y es posible que cambien todos los elementos.

La motivación tendiente a la coherencia puede ejercer una influencia poderosa en las actitudes, llevando a la persona a hacer modificaciones para lograr que los diversos aspectos de su dinámica cognitiva sean coherentes unos con otros. Un cierto número de teorías se refieren a este problema (a los cambios que tienden a restaurar la coherencia), centrándose en modos diferentes de realizarla y especifican diferentes determinantes teóricos de la resolución. Todas estas teorías parten del principio de la coherencia, aunque los teóricos usen términos diferentes por ejemplo, Heider (1958) habla de "Balanza", Osgood y Tannenbaum (1955) de " Simetría", y Festinger (1957) de "Consonancia". Siendo este último modelo en el que se colocará mayor interés en este marco conceptual por ser el más audaz de los principios de coherencia que se haya establecido. Este modelo, plantea que si una persona tiene conocimientos sobre si misma o sobre el medio, incoherentes unos con otros, es decir, si un conocimiento implica lo opuesto de lo que implica el otro, existe un estado de disonancia cognoscitiva. Se dan 4 casos de disonancia cognoscitiva que se originan en cada una de las principales fuentes de incoherencia. A continuación se citaran algunos ejemplos: a) Incoherencia Lógica: creo que alrededor de 1970 un hombre pisará la Luna; pienso que es imposible fabricar un artefacto que permita salir de la atmósfera terrestre. b) Normas y costumbres culturales: creo que no se debe eructar en las comidas oficiales; eructo en las comidas oficiales. c) Opiniones incoherentes con la acción: creo que la liga para vestir a los animales es un equipo de insensatos; apoyo económicamente la iniciativa de la liga. d) Experiencia pasada; siempre

que me pinchan con una aguja, me duele; acaban de pincharme pero no me ha dolido.

El estado de *disonancia cognoscitiva* es molesto porque despierta tensiones psicológicas y, en consecuencia, se hacen intentos por reducirla cambiando uno o los dos conocimientos o añadiendo otros nuevos. La teoría de la disonancia es en muchos aspectos semejante a otras teorías de la consistencia. Coincide con todas ellas en ver a las personas internamente motivadas para mantener la consistencia y en partir del supuesto de que este estado de desagrado o tensión resulta de la relación inconsistente entre creencias. En línea con las teorías anteriores, se entiende también que las relaciones entre creencias están determinadas más por las expectativas de la persona que por sus interrelaciones objetivas o lógicas.

Según Festinger, dos elementos o creencias son consistentes (consonantes) cuando implica, se deriva de o sigue al otro (por ejemplo, “el ejercicio físico es bueno” y “hago deporte diariamente”). Las creencias son inconsistentes (disonantes) cuando psicológicamente se contradicen, son incompatibles o una implica la negación de la otra (por ejemplo, “fumar cigarrillos produce cáncer de pulmón” y “consumo diariamente una gran cantidad de cigarrillos”). Por último, las creencias son irrelevantes cuando recíprocamente nada tiene que ver la una con la otra o cuando el conocimiento de una, nada dice respecto a la otra (por ejemplo, las creencias simultáneas “el ejercicio físico es bueno”, la obra de Cervantes es grandiosa” y “fumar cigarrillos produce cáncer de pulmón” pueden coexistir sin tener implicaciones unas con respecto a otras).

Precisamente por que la disonancia se define como un estado motivacional poco placentero, de tensión o psicológicamente incómodo, las personas intentan evitarla o al menos reducir su intensidad para alcanzar la consonancia. La tendencia a restablecer la consistencia entre actitudes o creencias se genera automáticamente y su logro es gratificante. La magnitud de la disonancia producida por dos elementos inconsistentes dependerá de:

- a). La importancia que tengan los elementos para el sujeto, de tal forma que a mayor importancia, mayor disonancia;
- b) La proporción de elementos disonantes entre sí, de tal forma que a mayor número de elementos, disonantes en relación con los consonantes, mayor disonancia;
- c) La semejanza existente entre elementos, ya que cuanto mayor sea la semejanza o el solapamiento cognitivo, se pronostica una disonancia menor.

Considérese el siguiente ejemplo: si una persona puede sentir disonancia cuando elige entre dos pares de zapatos o cuando lo hace entre una par de ofertas de empleo, seguro que por su relevancia, la disonancia será mayor en este último caso que en el primero. Por otra parte, si una de las ofertas conllevara trabajar lejos de la ciudad, con personas desconocidas y recibir como salario una gran cantidad de dinero, en tanto que la otra implicara trabajar cerca de la ciudad, con personas conocidas y recibiendo un salario aceptable causaría menos disonancia debido a la proporción menor de elementos disonantes. Y qué duda cabe que si la alternativa incluyera trabajar cerca de casa, con amigos y un salario elevado, no se produciría, al ser nula la proporción de elementos disonantes (total solapamiento cognitivo).

Pero, ¿cómo puede reducir la persona la disonancia suscitada por dos alternativas o creencias inconsistentes?. Festinger investigó tres estrategias distintas. La elección de una u otra dependería de su resistencia al cambio. Las tres estrategias son:

a). Modificar uno de los elementos de forma que la relación entre creencias se vuelva más consistente. Así, ante la disonancia producida por las creencias “fumar cigarrillos produce cáncer de pulmón” y “consumo de una gran cantidad de cigarrillos”, lo más efectivo para la persona sería cambiar la conducta presente hasta dejar de fumar. Pero como a veces es tratar de modificar el elemento, también podría reducirse la disonancia cambiando el componente cognitivo, hacia uno de los elementos (llegando a pensar, por ejemplo, que bajo determinadas circunstancias o bajo ciertas condiciones fumar no es muy pernicioso del todo).

b). Introducir nuevas cogniciones a fin de aumentar la importancia de uno de los elementos y disminuir el peso relativo disonante del otro. Por ejemplo el fumador que busca aceptación y crítica la opinión sobre el hábito de fumar y su relación con el cáncer de pulmón; y decide, a la vista de la escasez de pruebas de esta relación, así como de la dificultad de extrapolar resultados de la investigación animal al campo humano, que el seguir fumando no es tan nocivo como puede parecer a simple vista.

c). Alterar la importancia de los elementos de manera que sean menos contrarios entre sí. Por ejemplo, la persona que, pese a la evidencia de los efectos nocivos del tabaco, piensa que el placer de fumar durante un número reducido de años es superior a la hipotética ventaja de vivir más tiempo privado

de ese placer. Por extraño que parezca, para algunas personas lo importante no es el tiempo que se vive, sino disfrutar de la vida plenamente aunque se viva menos tiempo.

La teoría de Festinger ha dado origen a un amplio cuerpo de investigación. El resultado de esta junto con las revisiones a que ha dado lugar (Brehm y Cohen, 1962; Arosón, 1968, Wicklund y Brehm, 1976; Petty y Cacioppo, 1981 entre otros) han hecho que las formulaciones de la actual teoría de la disonancia sean mucho más precisadas, limitadas y comprobables que la formulación original de Festinger (Salazar y cols., 1994). La actitud y la conducta van de la mano cuando se requiere conocer más sobre las consecuencias de asumir una actitud adversa en contra de los demás, a menos que sea disonante, es decir que piense en lesionar o agredir a alguien, pero no logra hacerlo. La conducta agresiva juega un papel en la actitud, puesto que siempre debe haber un predisponente experiencial basado en lo cognitivo; y seguidamente en el aspecto emocional que pueden desencadenar un comportamiento agresivo.

Con respecto a la agresión, se puede decir, que es una expresión de los sentimientos, preferencias y opiniones personales de una manera que incluye el uso explícito de formas coactivas para forzar el acuerdo del otro. La coacción incluye la expresión de castigo y amenaza. El castigo explícito incluye el denigrar, insultar, la agresión física y declaraciones directas de ostracismo social. Las amenazas directas incluyen avisos de posibles castigos. (Carrasco, 1998)

La sumisión se refiere a la carencia de expresión directa y clara de los sentimientos, preferencias u opiniones personales y sometimiento automático a las preferencias, poder o autoridad del otro (Carrasco,1998).

La agresión - pasiva es la carencia de expresión directa y clara de las preferencias, sentimientos y opiniones personales, mientras que, de forma indirecta se intenta coaccionar a la otra persona para que ceda. La coacción indirecta incluye infligir indirectamente castigos y amenazas. Los intentos de retirada de afecto "las malas caras", la obstrucción pasiva, insinuaciones de agravio y ostracismo social encubierto a través del corte de comunicación ("los silencios") (Carrasco, 1998).

Fernández (1996) define la agresión como una conducta cuya finalidad es causar daño a un objeto o persona. La conducta agresiva en el ser humano puede interpretarse como manifestación de una actitud agresiva, como reacción que aparece ante cualquier tipo de frustración o como respuesta aprendida ante situaciones determinadas. A esta definición se le puede agregar el término violencia que expande la noción de agresión y según la real academia española, violencia es la acción mediante la cual una persona obra con ímpetu

y fuerza sobre otra, de modo material: equivale a fuerza (violentar, violar, forzar); de forma moral: implica coacción, intimidación, temor (Revista Latinoamericana,1997).

Por otra parte, la agresión humana es un fenómeno multifacético que tiene muchas funciones y que desafía las explicaciones simples. Hay una variedad de antecedentes que fomentan las condiciones para que se de la agresión (la frustración, el afecto negativo, temperaturas calientes o frías, el ruido, el dolor, el ataque interpersonal, la violación de las normas y la violencia en el contexto familiar). Cabe anotar que entre los antecedentes de la agresión, el que ha sido estudiado de manera más intensa es la frustración.

Para algunos psicólogos, la conducta agresiva se encuentra vinculada a la frustración. El psicoterapeuta estadounidense John Dollard (1939) desarrolló la hipótesis de que la intensidad de la agresión es directamente proporcional a la intensidad de la frustración. Para Dollard, la frustración es una “interferencia que impide llevar a cabo una respuesta de acercamiento al objeto en un determinado momento”. Esta teoría muy controvertida en su época ha pasado hoy a ser menos rotunda, al parecer, la frustración origina un estado emocional que “predispone” a actuar de forma agresiva, pero solo en determinadas condiciones y en personas propensas. (Enciclopedia Microsoft Encarta, 2000).

Bandura (1961) menciona que la frustración causada por el castigo, los insultos y los temores no llevan necesariamente a la agresión, pero es más probable que un joven frustrado actué en forma agresiva a que lo haga un joven satisfecho. También señala que las personas pueden aprender a modificar sus acciones ante la frustración (Papalia, 1994).

Berkowitz (1969), por su parte ha defendido la hipótesis frente a las críticas de Bandura. Según Berkowitz, el hecho de que se puedan aprender otras reacciones a la frustración no niega la existencia de una “Determinación innata”. Lo innato sería que la frustración incrementase la probabilidad de un cierto tipo de respuesta. El aprendizaje puede alterar o disfrazar la manifestación de esa respuesta, este autor también contribuyó a una revisión profunda de la hipótesis frustración - agresión, dando lugar a las actuales perspectivas sobre la frustración como antecedente de la agresión (Morales, 1996).

Nuevamente Berkowitz (1983), señala otra conexión indirecta entre frustración y agresión a través del afecto negativo, definido como “sentimiento displacentero provocado por condiciones aversivas” al enfrentarse a la persona a una experiencia aversiva se desencadena una serie de cogniciones, emociones y respuestas expresivo - motoras. La reacción inicial a la frustración es afectiva. Tras ella se pone en marcha el proceso asociativo simple. El resultado final de este es una tendencia bien a agredir, bien a huir de la situación, en función de las características de esta. Este proceso asociativo simple no descarta que existan otros procesos complejos mediadores entre frustración y agresión, como la atribución y los juicios de inferencias (Morales, 1996).

Geen (1990) señala una ley térmica, según la cual, los actos violentos son más probables en los periodos de fuerte calor. La evidencia cotidiana parece corroborar este punto de vista; además afirma que no solamente el calor origina la agresión, sino también las temperaturas extremadamente frías. Así

mismo, menciona que la relación entre temperaturas extremas y agresión no es directa sino mediada a través del afecto. Un afecto negativo excesivamente fuerte puede producir huida en lugar de agresión (Morales, 1996).

Glass y Singer (1972) ponen de manifiesto que el estrés provocado por el ruido no depende tanto de su intensidad como de su predictibilidad y controlabilidad. Un ruido intenso, por ejemplo, si es predecible y/o controlable genera menos estrés que otro que no se pueda predecir o controlar, aunque este último sea de una intensidad menor. En los estudios de estos autores aparecieron también otros efectos de interés: las personas son capaces de adaptarse al ruido y de actuar con eficacia pese a sus efectos estresantes. Sin embargo, el ruido continuado tiene un efecto acumulativo que se traduce en una reducción de la tolerancia a la frustración, dado que esta es uno de los posibles antecedentes de la agresión, el ruido puede contribuir de manera indirecta a generar esta última. (Morales, 1996).

Berkowitz (1983) citado en Morales (1996) postula que el dolor genera afecto negativo de forma similar a como lo hacen el calor y el ruido, y que este afecto negativo es el antecedente inmediato de las reacciones agresivas a la experiencia de dolor. El dolor es una experiencia compleja, esta en primer lugar, es el estímulo físico propiamente dicho causante de la agresión.

Geen (1990) señala que para muchos autores, al igual que para la intuición cotidiana, el ataque interpersonal es el antecedente más importante de la agresión, más incluso que la frustración. Pero ello no puede hacer olvidar dos aspectos importantes. En primer lugar, la intensidad respectiva de ataque y frustración. Si la frustración es intensa y el ataque es leve parece lógico pensar

que la frustración tiene una probabilidad mayor de llevar a la agresión. En segundo lugar, no todos los ataques son antecedentes de la agresión. Solo lo son aquellos que la persona atacada interpreta como injustificados o motivados por un deseo malicioso de causar daño (Morales, 1996).

Por otra parte, cabría pensar que sino se percibe intencionalidad en el ataque, o si cree realmente en su ausencia de malicia, la persona no llega a sentir estrés ni, por tanto, a activarse. Pero cabe otra explicación: que el ataque, aun sin percibirse como intencionado o malicioso, altera o estresa a la persona. La agresión no se produciría en este caso, porque la persona inhibe la conducta agresiva, en la creencia de que no es socialmente aceptable responder agresivamente a un ataque no intencionado.

Da Gloria y De Ridder (1977, 1979) citados en Morales (1996). Defiende la existencia de cierta norma implícita siempre presente en la interacción entre personas. Parten del supuesto según el cual la agresión es uno de los resultados posibles que ocurre cuando dos personas interactúan entre sí para conseguir un cierto objetivo. En el transcurso de la interacción, es comprensible que algunas de las acciones de cada participante resulten aversivas para el otro. Ahora bien, ya sea visto que el hecho de que una acción o conducta sea aversiva no implica que tenga que llevar necesariamente a la agresión. Ello es debido, según estos autores a que el carácter aversivo de una acción se tolera si se considera necesaria para la consecución del objetivo. Esta es la norma implícita en toda situación. Si alguno de los participantes viola esta norma, su conducta se considera injustificada y provoca la agresión.

Otro antecedente de la agresión que indica ser la primera forma de violencia en el contexto familiar es el aprendizaje social de carácter indirecto. Con frecuencia los padres recurren a la violencia como forma de imponer disciplina y orden en el hogar. La consecución de este recurso a la violencia física es que el niño aprende que la fuerza física constituye un procedimiento adecuado para solucionar conflictos. Al mismo tiempo se le proporciona modelos para imitar.

La segunda forma es el adiestramiento explícito de la conducta agresiva, no es infrecuente que los padres y hermanos mayores expliquen al niño cómo y cuándo es conveniente agredir a otros (por lo general se trata de otros niños). Ello se justifica diciendo que hay que defender los propios derechos y dar una respuesta contundente a las provocaciones y a las agresiones recibidas. La tercera forma es la existencia en el hogar de discordia y falta de afecto. El estudio Loeber y Dishion (1984) mostró que los niños consistentemente agresivos; es decir, agresivos tanto en casa como en la escuela se diferenciaran de los otros tres grupos de niños estudiados - agresivos solo en casa, agresivos solo en la escuela, no agresivos ni en casa ni en la escuela - precisamente y de manera fundamental por la existencia de mayor discordia en el hogar, menos afecto y más rechazo hacia los niños.

En niños muy pequeños Geen (1990) comprobó la existencia de altos niveles de malestar y activación ante expresiones de cólera por parte de miembros de su familia. Este efecto era acumulativo. Por su parte Straus (1980) afirma que tres son las condiciones clave responsables de que la violencia en la familia se convierta en un antecedente de la agresión. Estas

son: el nivel de estrés y conflicto en la familia, el adiestramiento en la violencia y el fomento de una norma cultural implícita según la cual la violencia en la familia es algo aceptable. (Morales, 1996).

La importancia de la agresión ha sido analizada por la psicología desde diferentes ópticas, cada una provee una descripción o justificación conveniente para explicarla. Cabe anotar que la agresión impone elevados tributos en muchas sociedades humanas; numerosas aproximaciones diferentes de la agresión han investigado su dimensión psicológica, antropológica y biológica. La combinación de estos esfuerzos ha clarificado muchos aspectos de la agresión en relación con sus bases biológicas en mecanismos hormonales y neurofisiológicos.

La idea de una relación entre hormonas especialmente andrógenos y agresión humana es también controvertida, ya que algunos estudios con humanos han mostrado una correlación positiva entre niveles de testosterona y la magnitud de la hostilidad, medida mediante escalas de valoración conductual. Pero un estudio sobre prisioneros realizados por (Kreuz y Rose, 1972) no haya relación entre niveles de testosterona y diversas medidas de agresividad; mientras que otro estudio realizado por (Ehrenkrantz, Bliss y Sheard, 1974) encuentra relaciones positivas. No está claro por tanto, que el nivel de testosterona en hombre sanos se relacione con agresividad (Rosenzweig, Leiman 1992).

Otro punto de vista sobre la biología de la violencia humana ha dado considerable importancia a ciertas anomalías en los cromosomas sexuales, ya que algunos investigadores señalan el vínculo entre agresión y hormonas

masculinas visto en estudios con animales, surgiendo así una conexión entre violencia y un cromosoma Y suplementario. Meyer - Bahlbug (1981) expresó la opinión que no existe evidencia clara de que los hombres XYY presenten una anomalía importante en la producción de andrógenos o gonadotropinas, aunque hay algunos indicios de que son más agresivos que los normales antes de la pubertad (Rosenzweig, Leiman 1992).

Otra explicación sobre la causa de la agresión es la cognitiva - conductual en la cual se colocará mayor interés por ser el enfoque a utilizar en la presente investigación. Según Olivares y Méndez (1998) esta supone un desplazamiento desde los enfoques iniciales basados en el condicionamiento operante, condicionamiento clásico hasta otros que resaltan la importancia de las variables cognitivas en el control de la conducta humana. El enfoque cognitivo conductual destaca el papel de los procesos cognitivos en el desarrollo, mantenimiento y modificación de la conducta.

Como base para aplicar los principios y procedimientos derivados de los estudios de aprendizaje operante a la agresión, se tiene en cuenta el punto de vista de que la conducta incluyendo la desviada es aprendida, es decir, se trata de un aprendizaje social donde el observador presta atención al comportamiento de un determinado modelo, imitando sus conductas dependiendo de las consecuencias obtenidas. De esta forma, solo se imitan los modelos que son reforzados con mayor frecuencia y aquellos que arrojan consecuencias agradables para el observador. Debido a esto, se deben tener en cuenta dos características principales como son: a) las características del modelo y b) las características del imitador. Por lo general, las personas

fácilmente influenciables por un modelo son las que presentan una baja confianza en si mismos. Bandura (1971), citado por Ardila (1993).

A partir de lo expuesto, se hace necesario describir algunos factores que influyen en la emisión de la conducta agresiva del joven, uno de estos factores es el sociocultural del individuo, cuyo elemento más importante es la familia y dentro de la familia el tipo de disciplina a que se les someta. Se ha demostrado que tanto un padre poco exigente como uno con actitudes hostiles que desaprueba constantemente al joven, fomenta el comportamiento agresivo en sus hijos. (Marsellach, 1999)

Otro factor familiar influyente en la agresividad en los hijos, es la incongruencia en el comportamiento de los padres; incongruencia que se da cuando los padres desaprueban la agresión castigándola con su propia agresión física o amenazante. Así mismo se da la incongruencia cuando una misma conducta, unas veces es castigada y otras es ignorada, o bien, cuando el padre regaña al niño pero la madre no lo hace. Las relaciones deterioradas entre los propios padres provoca tensiones que pueden inducir al joven a comportarse de forma agresiva. (Marsellach, 1999).

Dentro del factor sociocultural influiría tanto el tipo de barrio donde se viva como expresiones que fomentan la agresividad "no seas un cobarde"; también problemas con otras personas surgidos por no querer cumplir las ordenes que estos imponen, problemas cuando se les castiga por haberse comportado inadecuadamente o con otro joven cuando este le agrade. (Marsellach,1999).

En cuanto al tipo de barrio, los jóvenes de los suburbios que han presenciado a menudo episodios violentos, aunque no sufran maltrato son más ansiosos, más depresivos y la autoestima es más baja, lo cual indica que la exposición a la violencia afecta la personalidad de los jóvenes. Bajo esta condición, los jóvenes adoptan una actitud agresiva: “nadie va a abusar de mí”, convirtiéndolos en provocadores que interpretan cualquier frustración de la vida como una afrenta personal y reaccionan con irritación, estallidos de cólera y conducta destructiva. Es importante señalar que el desequilibrio de los rasgos de la personalidad tiene una explicación relativamente sencilla: todos los rasgos de la personalidad se adquieren y se mantienen mediante el aprendizaje. Así lo ha apuntado un estudio llevado a cabo por el doctor Hallan Hunt en Filadelfia EE.UU. (La Exposición a la violencia afecta la personalidad de los adolescentes, 1998).

Para Bandura (1973) otros factores que influyen en el comportamiento agresivo son los orgánicos de tipo hormonal, mecanismos cerebrales, estados de mala nutrición, problemas de salud específicos y también el déficit de habilidades sociales y la falta de asertividad que son necesarias para afrontar situaciones que resultan frustrantes. Parece que la ausencia de estrategias verbales para afrontar el estrés, a menudo conduce a la agresión. (Papalia, 1994).

Además de estudiar los antecedentes y factores de la agresión se hace necesario estudiar las causas que la producen. Las teorías del comportamiento agresivo se engloban en: activas y reactivas. Las activas son aquellas que ponen el origen de la agresión en los impulsos internos, b cual

vendría a significar que la agresividad es innata, que se nace o no con ella. Las reactivas ponen el origen de la agresión en el medio ambiente que rodea al individuo. Dentro de estas se puede hablar de las teorías del impulso que dice que la frustración facilita la agresión, pero no es una condición necesaria para ella, y la teoría del aprendizaje social que afirma que las conductas agresivas pueden aprenderse por imitación u observación de la conducta de modelos agresivos (Marsellach,1999).

Algunos psicólogos también afirman que las actitudes y comportamientos agresivos son influidos por el aprendizaje y se aprende muy tempranamente en virtud de los modelos del entorno familiar. Esto es atribuido al castigo excesivo en la familia y a vínculos familiares poco firmes. Y socialmente a la presión de los grupos y la ejercida por la autoridad que pueden hacer que individuos que no son violentos en sus relaciones interpersonales pueden llegar a serlo y de forma extrema.

Es de utilidad el haber revisado todos aquellos elementos que permiten explicar el origen y desarrollo de la agresión en los seres humanos; para comprender su incidencia en los contextos educativos, en particular universidades.

Por otro lado, para comprender esta incidencia se hace necesario tener en cuenta cuatro elementos preponderantes, que permiten analizar mejor la presencia de actitudes agresivas en los contextos educativos. A continuación se define y describen estos elementos. (Las causas de la violencia desde una perspectiva ecológica, 2000).

La víctima: es una de las partes más lesionadas en el contexto en que se origina la violencia. Ocasionándole pérdida de confianza en si mismo y en los demás, así como diversas dificultades que pueden derivarse de estos problemas tales como; problemas de rendimiento y baja autoestima.

El agresor: es la fuente o foco del conflicto originado por la acción desmedida de sus impulsos, disminuyendo su capacidad de comprensión moral, así como su capacidad para la empatía, es el principal motor de la competencia socio-emocional, y refuerza un estilo violento de interacción que representa un grave problema para su propio desarrollo, obstaculizando el establecimiento de relaciones positivas con el entorno que lo rodea.

Las personas que no participan directamente de la violencia pero que conviven con ella sin hacer nada para evitarla: esto puede generar problemas aunque en menor grado, problemas parecidos a los que se dan en la víctima o en el agresor, tales como miedo a poder ser víctima de una agresión similar. Estas personas contribuyen a que aumente la falta de sensibilidad, la apatía y la insolidaridad respecto a los problemas de los demás, características que aumentan el riesgo de que sean en el futuro protagonistas directos de la violencia.

Contexto institucional en el que se produce: esto se relaciona con el tipo de centro educativo, es decir si es una universidad oficial o privada. En este contexto la violencia reduce la calidad de vida de las personas, dificulta el logro de la mayoría de sus objetivos (aprendizaje, calidad del trabajo) y hace que aumenten los problemas y tensiones que la provocaron, escalando un proceso de graves consecuencias.

Es relevante mencionar que en muchas escuelas y universidades del país, la violencia entre los jóvenes es un problema creciente; jóvenes de 12 a 24 años son las víctimas más probables de la violencia no criminal en la sociedad de muchos países en el mundo. Por lo general la mayoría de los ataques ocurren dentro de las escuelas y universidades (Woolfolk, 1999).

Dado el interés público en la violencia en el contexto escolar, resulta sorprendente lo poco que se sabe de los conflictos que ocurren entre las personas que pertenecen a los centros educativos. Parece ser que uno de los conflictos tiene que ver con dos intereses principales, el primero es satisfacción de necesidades y cumplimiento de metas. Aquí suele estar las fuentes del conflicto, por lo general las necesidades y metas de una persona o grupo chocan con las necesidades y metas de otra. El segundo interés es mantener una relación apropiada con la otra parte del conflicto. Estas dos preocupaciones pueden ser colocadas sobre un continuo que va de ninguna importancia a críticamente importante. (Woolfolk, 1999).

Hace más de 20 años, en un estudio de más de 8.000 estudiantes de secundaria y universitarios y 500 profesores de tres ciudades importantes, se llegó a la conclusión de que el 90% de los conflictos entre estudiantes, se resuelve de maneras destructivas o queda sin solución (De Cecco y Richards, 1974). Los pocos estudios realizados desde entonces han llegado a conclusiones similares. La evitación, la fuerza y las amenazas parecen ser las principales estrategias para manejar los conflictos. (Woolfolk, 1999).

En los últimos años se han venido realizando estudios sobre la violencia escolar; los cuales reflejan que dicha violencia: suele incluir conductas de

diversa naturaleza (burlas, amenazas, intimidaciones, agresiones físicas, aislamiento sistemático, insultos). Tiende a originar problemas que se repiten y prolongan durante cierto tiempo; suele estar provocada por un alumno, apoyado generalmente en un grupo, contra una víctima que se encuentra indefensa, que no puede por sí misma salir de esta situación; y se mantiene debido a la ignorancia o pasividad de las personas, que rodean a los agresores y a las víctimas sin intervenir directamente. Los estudios realizados sobre la violencia en los contextos educativos reflejan que esta se produce con una frecuencia bastante superior a lo que cabría tener. Parece que a lo largo de su vida estudiantil todos los alumnos podrían verse dañados por este problema, ya sea como observadores pasivos, víctimas o agresores (Las causas de la violencia desde una perspectiva ecológica, 2000).

Goldstein y cols (1989) mencionan que desde una visión del aprendizaje social es importante tener en cuenta, tanto lo que hace un joven como lo que no hace, así como por ejemplo un joven agresivo no solo es violento, se pelea y tiene, en general, actitudes antisociales sino que además carece de capacidad para ejercer control sobre si mismo, negociar, pedir permiso, evitar situaciones conflictivas, comprender los sentimientos de los demás, y enfrentarse con reacciones negativas. Así mismo las personas que carecen de estas habilidades, reaccionan de manera agresiva, como defensa de los derechos personales y expresión de los pensamientos, y opiniones de una manera inapropiada e impositiva y que transgrede los derechos de las otras personas. De tal manera, la conducta agresiva en una situación puede expresarse de manera directa o indirecta. La agresión verbal directa incluye ofensas verbales,

insultos, amenazas y comentarios hostiles y humillantes, mientras el componente no verbal puede inducir gestos hostiles y amenazantes como esgrimir el puño a las miradas intensas e incluso los ataques físicos. La agresión verbal indirecta incluye comentarios sarcásticos o rencorosos, murmuraciones maliciosas. Las conductas no verbales agresivas incluyen gestos físicos mientras la atención de la otra persona se dirige hacia otro lugar, o actos físicos dirigidos hacia otras personas u objetos. Las víctimas de las personas agresivas acaban tarde o temprano por sentir resentimientos o por evitarlas. (Pardo y León, 2000).

El objetivo habitual de la agresión es la dominación de las otras personas; la victoria se asegura por medio de la humillación y la degradación, se trata en último término de que los demás se hagan más débiles y menos capaces de expresar y defender sus derechos y necesidades. La conducta agresiva puede traer como resultado a corto plazo consecuencias favorables, como una expresión emocional satisfactoria, un sentimiento de poder y la consecución de los objetivos deseados. (Marsellach, 1999).

No obstante, pueden surgir sentimientos de culpa, una energía contra-agresión directa, en forma de un ataque verbal o físico por parte de los demás o una agresión indirecta bajo la forma de una réplica sarcástica o de una mirada desafiante. Las consecuencias a largo plazo de este tipo de conducta son siempre negativas. (Marsellach, 1999).

A raíz de las anotaciones anteriores queda en evidencia la complejidad de la temática en estudio. A continuación se hará una descripción de algunos hechos importantes que han sucedido en el mundo, y de algunas

investigaciones relacionadas con este estudio, llevadas a cabo en algunas instituciones educativas que sirven como sustento empírico de esta investigación.

Durante el siglo XIX y hasta la actualidad, los estudiantes universitarios han estado vinculados a la vanguardia del pensamiento radical y revolucionario. Durante esta época el gobierno suspendía de forma periódica los privilegios académicos y encarcelaba tanto estudiantes como profesores, aunque este control no pudo contener el desarrollo del pensamiento revolucionario (Universidades, Enciclopedia Microsoft Encarta, 2000).

La década de 1960 fue también un periodo de agitación estudiantil, como la que se produjo en Estados Unidos a raíz de las protestas surgidas contra la guerra de Vietnam. En Argentina, la rebelión universitaria de Córdoba de 1919 es por lo general, considerada como la primera manifestación reformista universitaria. En el Cono Sur los movimientos universitarios a finales de la década de 1950, desembocaron, una década después, en movilizaciones masivas de ciudades enteras, iniciaron la mayoría de movimientos insurgentes. La principal de ellas fue el llamado "Cordobazo" en 1969 (La rebelión de las masas universitarias, 1997).

En la década de 1970 miles de estudiantes Argentinos, Chilenos y uruguayos fueron detenidos por los regímenes militares, al realizar manifestaciones estudiantiles que desembocaron en violentos enfrentamientos del ejército y la policía (Enciclopedia Microsoft Encarta, 2000).

En 1999 en las inmediaciones de la facultad de Arquitectura en la Universidad de Valparaíso Chile; los episodios de violencia, comenzaron luego

que alumnos de dicho plantel intentaran poner barricadas en la vía pública, en señal de protesta, los enfrentamientos provocaron el cierre de las principales arterias del sector; además de los trastornos que la gran cantidad de bombas lacrimógenas ocasionaron a los vecinos que habitan en sitios colindantes con esta sede estudiantil. (Rodríguez, 1999).

En Colombia el 3 de Abril de 2001 los estudiantes de la universidad de Cartagena se hicieron sentir a través de protestas, ceses de actividades, marchas, bloqueos de calles, y enfrentamientos con la fuerza pública, para exigir atención a un pliego de peticiones que presentaron al consejo superior de la institución, entre estas exigencias los estudiantes pedían la suspensión del nuevo reglamento estudiantil, por considerarlo lesivo para la comunidad educativa, también exigían abrir una convocatoria de consulta para elegir decanos y directores de programas, al igual que una solicitud para la financiación de matriculas para los alumnos de pregrado, entre otros. Estos hechos dejaron como resultado un estudiante gravemente lesionado, varios detenidos, otros alumnos golpeados al igual algunos agentes que fueron apedreados por los protestantes. Además impidieron por largas horas el libre transito vehicular en las principales vías de la ciudad. (Ramírez, 2001).

Una investigación relacionada con estos hechos es realizada por estudiantes del programa de relaciones humanas de la Universidad Autónoma de Argentina en el año de 1985, como tesis de grado cuyo nombre es "Interacción humana en las universidades frente a las actividades y comportamientos violentos de los estudiantes". La cual tuvo como objetivo diseñar estrategias para el mejoramiento de las relaciones interpersonales y el

cambio de actitud frente al manejo de comportamientos violentos. Este estudio se fundamentó en el aspecto de las relaciones interpersonales para la optimización de las relaciones humanas y desarrollo de habilidades comunicativas, evaluando el comportamiento en los contextos educativos. Esta investigación estructuró las bases para el desarrollo de un proyecto investigativo del ministerio de educación sobre las variables descritas a nivel nacional.

Para este estudio se encuestaron 738 estudiantes como muestra representativa de la población total universitaria el instrumento utilizado fue el cuestionario de actitudes y comportamientos agresivos de Brenzon. Esta prueba es de administración individual y colectiva con una duración de 30min y un criterio de evaluación que va de 0 a cinco. Este cuestionario de 56 preguntas clasificadas en cuatro factores que son: frecuencia de la conducta agresiva, situaciones que evocan la conducta agresiva, tipo de conducta, y forma de expresión de la actitud.

Los resultados arrojados por esta investigación revelaron que un 15% de la población presentaba comportamientos agresivos como mecanismos de defensa ante otras personas con características agresivas identificadas en el medio, lo que permitió el desarrollo de programas de habilidades sociales orientadas a superar las dificultades en las relaciones interpersonales presentadas por los estudiantes.

Por otra parte, un 35% de la población afirmó que emitían conductas agresivas con poca frecuencia, o solo cuando era necesario proteger su

integridad. El 50% restante de la población manifestó que el tipo de conducta agresivas emitidas eran de tipo verbal más no físicas.

Otro estudio sobre los comportamientos hostiles entre estudiantes y profesores fue realizado en la Universidad Distrital de Barcelona, donde las variables de interés fueron las expectativas de los profesores ante los estudiantes violentos y la identificación social como característica predictora de la violencia. Este estudio se realizó en el año 1995, en el cual se utilizó como instrumentos de evaluación la Batería de Evaluación de actitudes y la escala de factores de personalidad agresiva, y una entrevista personalizada que evalúa los factores antes citados; el objetivo de este estudio fue conocer las expectativas de los estudiantes frente a sus compañeros violentos y no violentos y la relación de los docentes frente a los mismos. Los criterios de calificación de la batería de Evaluación de Actitudes estaban distribuidos entre puntuaciones de 10 a 100, distribuidas en cuatro factores: tipo de actitud, comunicación, relaciones interpersonales y características de personalidad.

Después de ser aplicada esta batería los resultados fueron los siguientes: el 25% de la población presenta una actitud positiva frente a los comportamientos violentos que tienen lugar en el contexto universitario, es decir, no están de acuerdo pero no hacen nada para evitarlo; el 40% consideran que no tienen expectativas frente a la persona que expresa este tipo de comportamientos, y el 35% de la población presentó características de personalidad violenta, lo que indica que por lo menos, las personas incluidas dentro de este porcentaje ha expresado al menos una actitud o comportamiento violento hacia sus compañeros o profesores.

Cabe anotar que para lograr desarrollar una comparación entre las actitudes agresivas que se suscitan en la Universidad Tecnológica de Bolívar y en la Universidad de Cartagena, se tendrán como criterios los eventos, sucesos, conductas, manifestaciones que ocurren al interior de esas instituciones.

Las profundas reformas que vive la sociedad actual en lo referente a lo cultural, social, político, económico, educativo, etc, ha provocado cambios de diferente índole e importancia en el estilo de vida de las personas; es este contexto sociocultural general el que incide en el ámbito de la educación, imponiéndose como prioritario analizar las situaciones de violencia que se dan dentro del entorno educativo a efectos de comprenderla y canalizar los esfuerzos tendientes a su posible control o modificación.

En este contexto, es posible el análisis del concepto de clase social, entendido como un grupo de personas situadas en condiciones similares en el campo de trabajo. Las desigualdades existentes para acceder a los servicios de salud y educación han demostrado ser muy resistentes a las políticas sociales de los países más desarrollados y que están estrechamente relacionadas con la posición de los individuos en la clase social a la que pertenecen por nacimiento.

Por tanto, no se puede negar la importancia de la clase social como factor fundamental de la diferenciación social. En la mayoría de las personas (y entre una y otra) las desigualdades en cuanto a capital, ingresos, sanidad y educación son cada vez mayores.

Cada clase o estrato social mantiene actitudes, comportamientos y modos de vida peculiares que dan como resultado formas y valores culturales propios. El antropólogo Estado Unidense Oscar Lewis denominó “ Cultura de Pobreza” a las formas culturales de clase baja. Al estudiar a diversas familias mexicanas en situación de extrema precariedad, señaló que las características de esta cultura son las mismas para cualquier país. Para Lewis, las actitudes agresivas, la violencia, el fatalismo son situaciones típicas que se dan en las clases sociales menos favorecidas. (Enciclopedia Encarta, 2000).

Todo esto significa que las clases sociales tienen un acceso distinto y normalmente desigual, a privilegios, ventajas y oportunidades. Tal es el caso de los servicios educativos ya que se conoce que las personas con recursos económicos bajos, tienen dificultades o pocas posibilidades de acceder a la educación privada, por no contar con los recursos económicos suficientes para acarrear con todos los gastos necesarios. Motivo por el cual optan por una forma “menos costosa” de iniciar sus estudios superiores en instituciones públicas, las cuales brindan facilidades de pago muy económicas, comparadas con los de la universidad privada brindando también a las personas de corregimientos aledaños prioridades, en lo referente a su proceso de admisión.

Con todo lo anterior, y conociendo que la mayoría de los estudiantes de la Universidad de Cartagena provienen de estratos socioeconómicos bajos y algunos son provenientes de barrios conflictivos, con ideas y pensamientos de superación diferentes a los estudiantes de una Universidad Privada como es el caso de los estudiantes de la Universidad Tecnológica.

De acuerdo a los objetivos de esta investigación se acude a la descripción de las actitudes agresivas de los estudiantes de la Universidad de Cartagena y de la Tecnológica de Bolívar, para establecer un análisis comparativo entre estas.

Al conocer el incremento de la violencia en los centros educativos que pone en riesgo el clima de convivencia institucional, la calidad de la educación, y el aprendizaje de los educandos, se decide abordar este tema tan complejo, que pretende estudiar el comportamiento humano en el ámbito universitario, desde una perspectiva científica que proporcione validez y confiabilidad al cuerpo teórico que de esta se estructure, ya que luego de una revisión exhaustiva se encontró que las investigaciones o estudios hechos sobre el tema aquí en Colombia son escasos, razón por la cual este estudio se exige buscando generar las bases teóricas que puedan ser aplicadas a estudios subsiguientes dentro de esta línea de investigación.

La investigación en curso pretende dar cabida al desarrollo de programas y estrategias de intervención orientadas hacia un mejor manejo y canalización de las manifestaciones conductuales agresivas de los estudiantes de la Tecnológica de Bolívar y de la Universidad de Cartagena, proporcionando herramientas que permitan a los docentes y estudiantes interactuar de acuerdo a normas de convivencia centradas en el enriquecimiento de la interacción social dentro de las universidades.

Todo lo anterior deja claro el aporte de este estudio desde el punto de vista funcional, el mismo surge de la inquietud investigativa de incursionar en campos de estudios en los cuales es necesario originar teorías que planteen

una unidad de análisis coherentes con la aproximación del abordaje científico de la variable objeto de estudio.

La carencia de información y de estudios realizados al interior de las universidades en nuestro país determina la necesidad inminente de generar un conocimiento científico, reflexivo que haga un aporte significativo a la solución de la problemática que se vive en las universidades en estudio. Con respecto, a la actitud agresiva en los estudiantes, logrando identificar aquellas variables individuales y de contexto, que de una u otra forma están relacionadas con la problemática analizada. Esto permitirá adelantar acciones mediadoras o de intervención que propendan a la solución y faciliten la interacción social y el desarrollo en las comunidades educativas.

Desde el punto de vista epistemológico, se busca aportar elementos de juicio que proporcionen una visión molar y molecular de las actitudes agresivas en los contextos universitarios a nivel individual originando una interacción dinámica y armónica entre estudiantes y docentes, buscando que todos los eventos, que tienen lugar en este contexto sean accesibles a la observación sistemática, siendo esto objeto de estudio de la Psicología educativa, social y otras materias de la misma interesadas en estudiar la problemática en cuestión.

De acuerdo con lo anterior, los resultados de esta investigación pretenden hacer una descripción, para luego analizar y comparar las actitudes agresivas de los estudiantes al interior de las universidades en estudio que ayuden a proponer estrategias de mejoramiento de las relaciones interpersonales, en caso de encontrar actitudes favorables hacia la agresión.

Debido a todo lo anterior surge la necesidad de plantear el siguiente problema de investigación.

Formulación del problema

¿Existen diferencias en el grado de desfavorabilidad de las actitudes agresivas que presentan los estudiantes al interior de la universidad pública y privada de la ciudad de Cartagena?

Hipótesis

Hi.1: Existen diferencias en el grado de desfavorabilidad de actitudes agresivas que presentan los estudiantes al interior de la universidad pública (Universidad de Cartagena) y privada (Tecnológica de Bolívar).

Ho.2: No existen diferencias en el grado de desfavorabilidad de actitudes agresivas que presentan los estudiantes al interior de la universidad pública (Universidad de Cartagena) y privada (Tecnológica de Bolívar).

Hi.3: Existen similitudes en el grado de desfavorabilidad de actitudes agresivas que presentan los estudiantes al interior de la universidad pública (Universidad de Cartagena) y privada (Tecnológica de Bolívar).

Ho.4: No existen similitudes en el grado de desfavorabilidad de actitudes agresivas que presentan los estudiantes al interior de la universidad pública (Universidad de Cartagena) y privada (Tecnológica de Bolívar).

Variables a Investigar

Variable Criterio:

Actitud agresiva de los estudiantes Universitarios

Definida conceptualmente como “la organización duradera de creencias y cogniciones en general, dotada de una carga afectiva a favor o en contra de un

objeto o situación social definida que predispone una acción coherente con las cogniciones y afectos relativos a dicho objeto o situación” Rockeach (1969), citado por Rodríguez (1993). La actitud agresiva de los estudiantes de la Universidad Tecnológica y de la Universidad de Cartagena, es entendida como la relación entre las creencias, cogniciones, afectos y conductas que el estudiante tienen sobre los docentes y otros estudiantes universitarios.

Operacionalmente, la actitud fue medida por las percepciones, creencias, opiniones, ideas, pensamientos, reflexiones, conceptos, imaginaciones, recuerdos, consideraciones, exámenes; sentimientos o afirmaciones indicadoras de afectos positivos o negativos tales como: ira, cólera, exasperación, irritación, decepción, dolor, odio, pesimismo, rabia, rencor, rechazo, repudio, resentimiento, resignación, enfado, envidia, fastidio, frustración, temor, tristeza, vergüenza, preferencias; y por las intenciones de conducta, por las acciones manifiestas como: gritos, gestos hostiles, palabras obscenas, ofensas verbales, insultos, amenazas, comentarios hostiles, manifestaciones de hostilidad, mensajes escritos, ataques físicos (patadones y puñetazos); o por las afirmaciones relativas a las conductas como: humillación, indiferencia, mezquindad, apatía, desprecio, obstinación, prepotencia, rebeldía, recelo, hostilidad, rechazo, que presentan los estudiantes de la universidad Tecnológica y de la Universidad de Cartagena evaluados en un Cuestionario de Actitudes agresivas diseñados para tal fin. (ver anexo A)

Variable Predictora:

Tipo de Universidad:

“Hace alusión a la característica y las formas del préstamo del servicio educativo. La universidad pública, como la Universidad de Cartagena, se caracteriza por prestar un servicio a la comunidad en el cual es el estado quien financia gran parte de los gastos que acarree el periodo de formación. La universidad privada, como la Tecnológica de Bolívar, cumple la misma función en cuanto al préstamo del servicio con la diferencia que es el estudiante quien debe financiar o correr con los gastos que origina la actividad académica” Vergara, J. (2001) “comunicación verbal”.

Para la realización de este estudio se tuvo en cuenta el siguiente control de variables.

Control de Variables

DE LOS SUJETOS.

Disponibilidad: se tuvo en cuenta la aceptación de la institución para la aplicación de los cuestionarios a los estudiantes. Porque no todas las universidades acertaron ser parte de la investigación.

De la Selección: se tomó una muestra aleatoria en cada institución, de manera intencional y por conveniencia.

DEL AMBIENTE.

Lugar: Se escogió un lugar confortable para la aplicación del instrumento, que tuviese una buena iluminación, y ventilación para que los estudiantes se desempeñaran mejor al contestar el cuestionario.

DE LAS INVESTIGADORAS.

Capacitación: se revisó material referente al tema del trabajo investigativo y se recibió apoyo formativo referente al diligenciamiento, manejo y compilación de los resultados.

Disponibilidad: se realizó la aplicación del cuestionario en un mismo horario para que ambas investigadoras estén presentes.

DEL INSTRUMENTO.

Instrumento: Fue controlado a través de la utilización de la misma prueba para todos los sujetos, ya que al usar una prueba igual se evitan alteraciones e invalidez del estudio.

Tiempo de Aplicación: No se estableció tiempo específico, ya que así se garantizó que los sujetos contestaran la totalidad de los ítems.

Contenido: los ítems fueron claros y con un lenguaje adecuado de acuerdo a la población, ya que así se evitó que los estudiantes se confundieran al contestar la prueba.

Validez: obteniéndose validez de criterio, constructo y de contenido, ya que de esta forma se obtiene confiabilidad de los resultados.

DEL PROCEDIMIENTO.

Instrucciones: fueron entregadas de forma escrita y se dio lectura de ellas lo que permitió evitar confusiones a los participantes.

Confiabilidad de los Instrumentos: Se realizaron todos los procedimientos estadísticos para que hubiera mayor confiabilidad.

Sensibilidad a la Prueba: Se entregaron los cuestionarios uno por uno, en el momento de la aplicación, porque de esta manera se evitaría que los participantes conocieran las preguntas y prepararan las respuestas.

DE LOS RESULTADOS.

Confidencialidad se les dijo a los estudiantes que no sería anotar sus nombres en el cuestionario, ya que estos tendrían asignados un número que lo identificarán.

Variables no Controladas:

Edad, Sexo, Estado civil, Semestre, Facultad.

Objetivo General.

Estructurar un análisis comparativo de las actitudes agresivas que presentan los estudiantes al interior de una universidad pública y una universidad privada en Cartagena.

Objetivos Específicos.

- a. Evaluar las actitudes agresivas que ocurren al interior de la universidad Tecnológica de Bolívar como en la Universidad de Cartagena en una muestra aleatoria de estudiantes, por medio de un cuestionario de actitudes diseñado por las investigadoras con la finalidad de recolectar la información necesaria sobre estas variables.
- b. Analizar la información sobre las actitudes agresivas que ocurren al interior de la universidad Tecnológica de Bolívar y Universidad de Cartagena, teniendo en cuenta un análisis descriptivo comparativo propio de la Estadística Descriptiva.
- c. Describir y comparar las actitudes agresivas al interior de la universidad Tecnológica de Bolívar y de la Universidad de Cartagena, con la finalidad

de conocer aspectos de la actitud social en ambos contextos y la forma actuar, pensar y sentir en una situación de agresión.

- d. Proponer estrategias de mejoramiento enfocadas al manejo adecuado y a la prevención de actitudes agresivas en las universidades, en caso de encontrar actitudes favorables entre estudiantes, así como comportamientos de agresión.

Método

Diseño:

Se utilizó un diseño transversal descriptivo comparativo, debido que se observó, midió, y se estableció una interrelación de las variables objeto de estudio, buscando establecer las diferencias entre las actitudes según el tipo de universidad para luego realizar el análisis comparativo, proporcionando una descripción detallada de las mismas sin pretender establecer relaciones causales ni manipulación de variables; así mismo, se busca especificar propiedades importantes de personas, grupos, y cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis. (Zinser, 1992), en este caso las actitudes agresivas de los estudiantes de la Universidad Tecnológica de Bolívar y de la Universidad de Cartagena.

Participantes:

La población objeto de estudio fue conformada por todos los estudiantes de pre-grado de las Universidades Tecnológica de Bolívar (CUTB) y la Universidad de Cartagena (U de C); que en su totalidad son: 10.443 a la fecha de Junio de 2002 divididos así: 2443 de la CUTB y 8000 de la U de C sin

considerar edad, género, carrera universitaria y semestre académico. El tipo de muestreo utilizado fue aleatorio de manera intencional y por conveniencia debido a que los sujetos objetos de estudio fueron aquellos más fácilmente disponibles para los investigadores. (Buelvas, 1999).

De acuerdo a la población objeto de estudio, 10443 estudiantes de la CUTB y de la U de C, se escogió una muestra de 370 estudiantes. Esta muestra se obtuvo a través de la siguiente ecuación:

$$n = \frac{Z^2 P.Q.N}{E^2(N) + Z^2 P.Q}$$

$$Z = 95\% (1.96)^2$$

$$P = 50\% \text{ (Probabilidad del fenómeno)}$$

$$Q = 50\% \text{ (Contraprobabilidad)}$$

$$E = 5\% \text{ (Margen de Error)}$$

$$N = 10443$$

$$n = \frac{(1.96)^2(0.5)(0.5) \times 10.443}{(0.05)^2(10443) + (1.96)^2(0.5)(0.5)} = 370$$

La muestra fue seleccionada utilizando la fórmula estadística indicada para variables cualitativas como es el hecho que los estudiantes de la CUTB y de la UdeC presenten o no actitudes agresivas al interior de la universidad. Y para garantizar un tamaño de muestra confiable estadísticamente, se consideró pertinente trabajar con un grado de confiabilidad del 95%; el cual para una población conjunta de 10.443 estudiantes, y realizando los cálculos estadísticos apropiados, originó un tamaño de muestra igual a 370.

Instrumentos

La información se recolectó a través de un cuestionario denominado: “Cuestionario de Actitudes Agresivas de Estudiantes Universitarios” el cual fue diseñado por las evaluadoras para efectos de este estudio. El objetivo del instrumento es conocer la orientación de las actitudes que tienen los estudiantes en situaciones o circunstancias dentro del ambiente universitario y analizar la forma en que piensan, sienten y actúan frente a las mismas.

El cuestionario se construyó con base en el marco conceptual de la investigación con un total de 54 afirmaciones, se realizó una prueba piloto, esta sirvió para redactar mejor las preguntas, reestructurar las opciones de respuestas: Desacuerdo (D), Indeciso (I) y Acuerdo (A) según el tipo de escala Lickert y por último se eliminaron 8 afirmaciones; de 54 afirmaciones del cuestionario inicial quedaron 46, dejando solo aquellas que median actitudes agresivas en los estudiantes universitarios (ver Anexo A); los ítems están distribuidos de la siguiente forma: componente cognitivo (13 afirmaciones), Componente Conductual (15 afirmaciones), componente afectivo (18 afirmaciones). (ver Tabla 1).

Tabla 1.

Categorías de Ítems

Categoría	Niveles	Ítems
Actitudes agresivas de los estudiantes.	Componente Cognitivo	13
	Componente Conductual	14
	Componente Afectivo	14

Para hallar la confiabilidad del instrumento, los datos fueron procesados utilizando el método de mitades partidas o Split Half que consiste en tomar elementos de la mitad de la prueba como son los ítems pares y los impares. La idea fue evaluar la consistencia de los datos hallados en la prueba piloto, con el fin de obtener la confiabilidad por medio del coeficiente de correlación r de Pearson, estableciéndose un coeficiente de confiabilidad de +0.82, lo que significa que el instrumento es confiable, significando que los datos son consistentes en un 82%; mientras que el 18% se debió a errores aleatorios no controlados.

La tabla 2., muestra los datos de origen para la confiabilidad del Cuestionario de Actitudes.

Tabla 2.
Datos de origen del coeficiente de correlación momento – producto de Pearson

DATOS DE ORIGEN		
SUJETOS	IMPARES	PARES
1	52	49
2	42	46
3	55	52
4	46	45
5	46	46
6	46	44
7	47	43
8	42	43

La figura 1., muestra la gráfica de correlación de los datos para el cuestionarios de actitudes (Ver Figura 1)

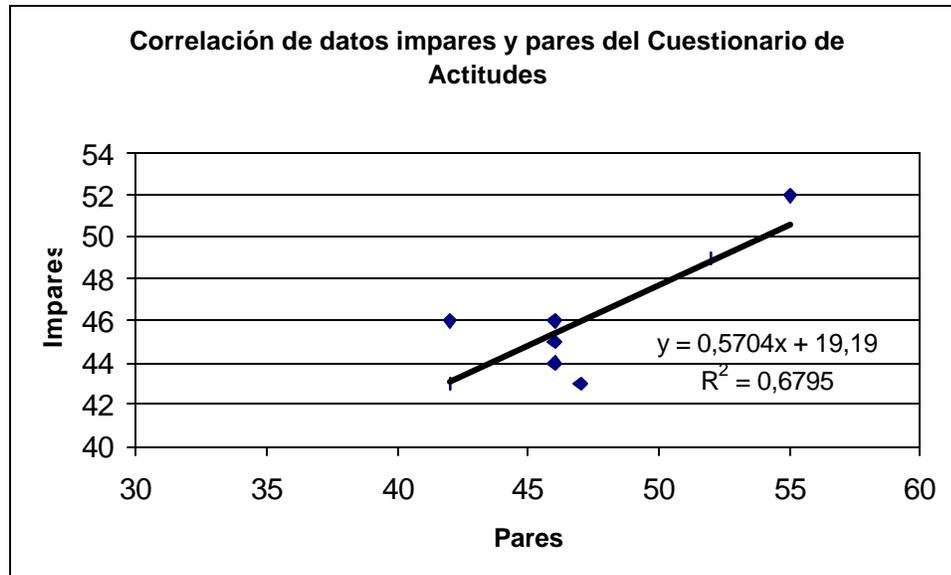


Figura 1. Correlación de los datos pares e impares de la muestra piloto para el cuestionario de Actitudes

La validez del Cuestionario de Actitudes Agresivas de Estudiantes Universitarios frente a docentes y otros estudiantes se obtuvo a partir de datos del marco conceptual de actitudes sociales y a los aportes de la actitud como ente individual. Por tanto la validez es de constructo o de construcción como se conoce en otros ámbitos.

El proceso llevado a cabo para la construcción del instrumento (la revisión teórica, pilotaje y los resultados del pilotaje) garantizaron las condiciones de la validez y confiabilidad necesarias para el curso de la investigación.

Normas de Corrección y Puntuación

La siguiente es la forma como se puntúa el cuestionario de Actitudes Agresivas de Estudiantes Universitarios; para lo cual debe tenerse en cuenta que las opciones de respuestas poseen valores diferentes en cada ítem; lo que significa que la direccionalidad del instrumento varía, por ejemplo: las opciones

D, I, A pueden tener valores distribuidos de acuerdo a la validez del ítem. Estos valores oscilan entre 1 y 3 donde 1 es el mínimo y 3 es el máximo puntaje obtenido para cualesquiera de los ítem; basta con observar la tabla 3 de ponderación de ítem para la corrección manual.

Tabla 3
Distribución de los valores de opción de las preguntas en el cuestionario

ITEMS	D	I	A	ITEMS	D	I	A
1	2	1	3	22	2	1	3
2	2	1	3	23	2	1	3
3	3	1	2	24	3	1	2
4	3	1	2	25	3	1	2
5	3	1	2	26	2	1	3
6	2	1	3	27	3	1	2
7	3	1	2	28	2	1	3
8	3	1	2	29	3	1	2
9	3	1	2	30	3	1	2
10	2	1	3	31	3	1	2
11	3	1	2	32	3	1	2
12	3	1	2	33	3	1	2
13	2	1	3	34	3	1	2
14	2	1	3	35	3	1	2
15	2	1	3	36	2	1	3
16	2	1	3	37	2	1	3
17	2	1	3	38	3	1	2
18	3	1	2	39	3	1	2
19	2	1	3	40	3	1	2
20	2	1	3	41	3	1	2
21	3	1	2				

Una vez obtenidos los valores se establece una sumatoria de las puntuaciones para posteriormente ser ubicados en una tabla de conversión en rangos de puntuaciones que se operacionalizan en niveles como Desfavorable, Favorable, Muy Favorable que determina el nivel de clasificación de actitudes agresivas de los estudiantes de la CUTB y de la U de C (ver tabla 4)

Tabla 4 Niveles y Rangos de Puntuaciones

Desfavorable	Favorable	Muy Favorable
1-41	42-82	83-123

Normas de Interpretación

Actitud Desfavorable: Significa que la persona manifiesta no estar de acuerdo con la aparición de conductas agresivas dentro de la Universidad. Una actitud desfavorable indica su oposición al comportamiento violento y perjudicial para los demás.

Actitud Favorable: Significa que es una persona que piensa, siente y actúa concordantemente con la agresión, ya sea manifestada como física o verbalmente, no practica las normas disciplinarias; ni colabora con el proceso de convivencia en la Universidad. Una actitud favorable indica su interés en la agresión como forma de manifestar su inconformismo ante las situaciones, circunstancias y personas.

Actitud Muy Favorable: Significa que la persona está orientada en su sentir, pensar y actuar hacia el logro de la violencia. Realiza esfuerzos para consumir actos antisociales dentro de la Universidad. Una actitud muy favorable indica una pérdida de valores sociales.

Procedimiento:

Con previa autorización de las universidades se realizó una preinvestigación que consistió en un sondeo de opiniones sobre las actitudes agresivas que se presentan en la CUTB y U de C. (Ver Anexo B)

En esta primera etapa de la investigación participaron 120 estudiantes a los cuales les fue realizada una entrevista semiestructurada sobre actitudes agresivas presentes en la universidad donde estudian.

Esta entrevista representó una situación intermedia entre la observación, en la que se trató de recoger los datos tal como se presentan sin interactuar sobre ellos. Para luego crear los cuestionarios, especificando también todas las condiciones de evaluación, (orden de los ítems, instrucciones, formas de respuestas y criterios de corrección) para que estas sean homogéneas y puedan ser utilizadas en futuras investigaciones.

Esta entrevista fue de tipo semiestructurada ya que es la que mejor representa la situación intermedia. Debido a que cuando se utiliza una entrevista totalmente estructurada puede parecer un cuestionario y cuando no tiene ninguna estructuración previa se aproxima a la observación participativa, permitiendo que la persona exprese con sus propios términos, sin categorías establecidas de antemano cuestiones que resultarían muy difíciles de observar de otra forma (su concepto de agresividad, posibles alternativas de solución y sus actitudes frente a las conductas agresivas).

Con esta pre-investigación se trató de conocer: el concepto que los estudiantes universitarios tienen de las y actitudes agresivas que se presentan dentro de la institución y situaciones que ellos consideran que pueden emplearla; así como las alternativas que ellos conocen para prevenirla y su capacidad para resolver los conflictos; y finalmente la tendencia a ejercer conductas agresivas dentro de la institución.

Posteriormente, se diseñó el instrumento de actitudes agresivas de acuerdo con la información arrojada del sondeo de opiniones y basado en la revisión de los fundamentos teóricos con el fin de diseñar un instrumento con

confiabilidad y validez que evaluara las variables objeto de estudio y fuera adecuado a los objetivos propuestos.

Una vez construido el instrumento fue sometido a prueba piloto arrojando resultados confiables en una muestra de estudiantes de ambas universidades. Después de seleccionar a los 370 estudiantes se les explicó el objetivo de la prueba, y se le impartió de manera clara y precisa las instrucciones para responder la prueba destacando que la información obtenida a través de la misma será confidencial y que permitirá la estructuración de una investigación que hará un aporte significativo al estudio de las actitudes.

La aplicación del cuestionario fue de forma grupal, estableciendo con anterioridad la fecha y la hora de realización con cada una de las universidades. Antes de la aplicación de los instrumentos se realizará una ambientación por parte de los investigadores con una duración aproximada de 10 min con el fin de proporcionar las indicaciones necesarias para la correcta ejecución de la prueba, destacando que la información obtenida a través de las mismas será confidencial y que permitirá la estructuración de una investigación que hará un aporte significativo al estudio de la actitud agresiva en los contextos universitarios. Esta prueba tendrá una duración de 30 min aproximadamente. Luego de la aplicación se procedió a la calificación, tabulación, análisis e interpretación de los resultados a través de un programa sistematizado, para después comparar entre las universidades la actitud y su tendencia, que se suscitan al interior de las universidades.

La prueba se aplicó en condiciones ambientales adecuadas, un lugar adecuado, con buena iluminación y temperatura, todo ello para evitar la fatiga

visual y mantener una temperatura corporal normal que no afecte las condiciones físicas de los participantes en la investigación, y de igual forma en los resultados.

La población objeto de estudio fue de 10443 estudiantes de la CUTB y de la U de C divididos así: 2443 de la CUTB y 8000 de la U de C sin considerar edad, género, carrera universitaria y semestre académico. La muestra conformada por 370 estudiantes se seleccionó aleatoriamente de manera intencional y por conveniencia debido a que los sujetos objetos de estudio fueron aquellos más fácilmente disponibles para los investigadores.

Se aclaró a los evaluados que en el test no hay respuestas buenas ni malas, que todas las opciones son validas y que sólo debe tener presente lo que el piensan, siente, y hacen sin dejarse afectar por lo que puedan pensar, sentir y hacer el resto de sus compañeros , se resaltó nuevamente que esta información es estrictamente confidencial y que en ningún caso el resto del grupo se enterará de las respuestas de cada quien; se revisó que las personas que participaron en la aplicación de la prueba tengan todos los elementos necesarios para cumplir los objetivos (cuestionario, lápiz, borrador). La aplicación del instrumento evaluativo fue de manera colectiva Los experimentadores proporcionaron a los consultados las instrucciones adecuadas para la solución de esta, de igual forma estuvieron constantemente asesorando a los mismos en cualquier inquietud que estos presentaran evitando de esta forma los sesgos en la información obtenida y controlando la reactividad de los sujetos.

Luego de finalizado el procedimiento anterior se realizó la calificación y tabulación de los datos y el análisis, interpretación de los resultados. Para poder entregar el informe final de esta investigación de acuerdo a los criterios evaluados, cabe resaltar que para el desarrollo de la presente investigación se hizo necesario establecer un cronograma de actividades. Los resultados se procesaron a través de los estadísticos descriptivos necesarios que facilitaron el análisis y discusión de los mismos. Los resultados del presente estudio, además de ser presentado a la universidad como opción para el grado de psicólogas. Serán enviados para su eventual publicación en una revista que maneje temas de Psicología.

Resultados

En este apartado de la investigación se conocerán los datos arrojados por los estudiantes de cada una de las Universidades (pública y privada), se utilizó un análisis estadístico comparativo donde se determinó la frecuencia con que los estudiantes respondieron a cada una de las opciones de respuestas para cada afirmación, adicionalmente se determinó los porcentajes para esas mismas respuestas. Los resultados se presentan en tablas y gráficos para facilitar su análisis e interpretación, y así comparar los resultados valiéndonos de una prueba de hipótesis Z que permite llegar a algunas conclusiones con relación al estudio. Teniendo en cuenta la región de rechazo planteada por la prueba Z (-1,96 - 1.96), con la finalidad de hallar la significancia estadística

entre la actitud agresiva en ambos campos universitarios inherentes a las situaciones planteadas, así como la forma en que se manifiestan en las poblaciones de estudiantes. Esto será de mucha utilidad para determinar la interpretación del instrumento de medición, que será concluyente de acuerdo con lo abordado en las hipótesis. Además estos resultados permiten describir y analizar la variable de estudio: La actitud agresiva de los estudiantes frente a otros estudiantes y docentes con el tipo de universidad. La información que contiene cada tabla es la siguiente: (a) pregunta del cuestionario, (b) Opciones de respuestas, (c) frecuencia, (d) porcentaje.

A continuación se presentan los siguientes resultados:

Los estudiantes encuestados se caracterizaron de acuerdo al sexo así: Los de la CUTB el 59% fueron de sexo masculino y el 41% femenino, mientras que en la U de C el 42% fueron de sexo masculino y el 58% del sexo femenino, es decir que mientras en la CUTB la mayoría de encuestados fueron de sexo masculino en la U de C la mayoría fueron del sexo femenino, resultados estos que se vieron al azar y no tienen ninguna trascendencia para el estudio.

Tabla 5.

Clasificación de estudiantes según Sexo

Sexo	CUTB		U de C	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje
Masculino	110	59%	78	42%
Femenino	75	41%	107	58%
Total	185	100%	185	100%

La edad de los estudiantes en la CUTB osciló entre 16-29 años mientras que en la U de C osciló en 17- 27 años, pero los promedio de edad de ambos

grupo de estudiantes estuvo alrededor de 21 años. Lógicamente con mayor variación en las edad de los estudiantes de la CUTB.

Tabla 6.

Clasificación de estudiantes según edad

Edad	CUTB	U de C
16	4	-
17	23	8
18	20	14
19	9	31
20	31	30
21	29	27
22	29	21
23	13	23
24	9	10
25	10	13
26	-	7
27	2	1
28	5	-
29	1	-
Total	185	185

Al preguntarle a los estudiantes si creen necesario utilizar los golpes hacia los compañeros y profesores cuando se encuentran en una situación adversa dentro de la universidad, un 84.3% de los estudiantes de la Tecnológica y el 94.1% de los estudiantes de la Universidad de Cartagena manifestó estar en desacuerdo , mientras que el 11.4% de la CUTB y el 4.9 % de la U de C se manifestó Indeciso, y el 4.3% de la CUTB y el 1.1% de la U de C manifestó su acuerdo ante dicha afirmación. (ver Tabla 7).

Al comparar las dos universidades con respecto al porcentaje o proporción que están en desacuerdo, se encontró que la diferencia entre las proporciones fueron estadísticamente significativas al nivel de significación del

1%. Lo cual quiere decir que las proporciones de desacuerdo de actitud agresiva es realmente mayor en la U de C que en la CUTB, desde el punto de vista estadístico.

Tabla 7.

Creo necesario utilizar los golpes hacia los compañeros y profesores cuando me encuentre en una situación adversa dentro de la universidad.

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	156	84.3%	174	94,1%
Indeciso	21	11.4%	9	4,9 %
Acuerdo	8	4.3%	2	1,1%
Total	185	100%	185	100%

La figura 2, muestra la distribución de porcentaje para la pregunta 1.

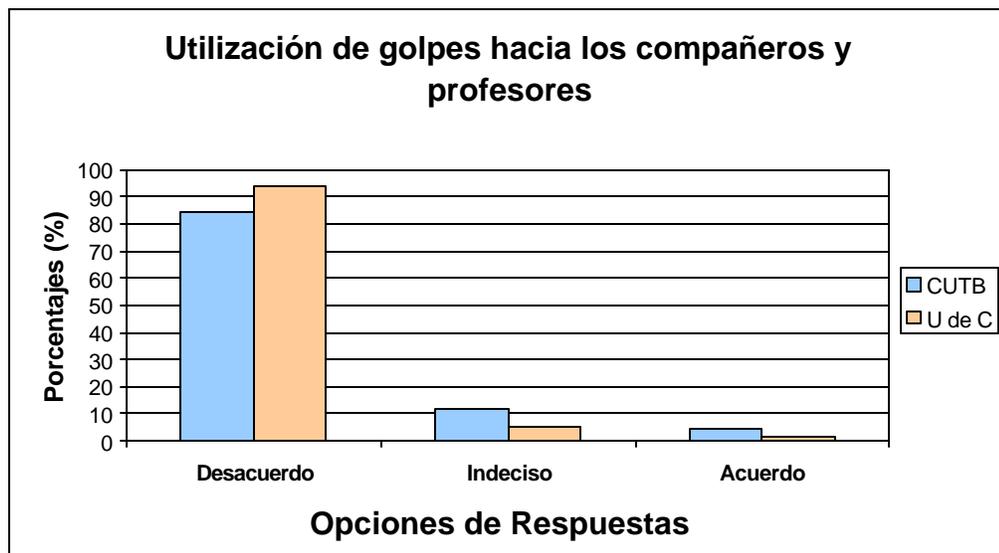


Figura 2. Proporción de estudiantes que creen necesario la utilización de golpes hacia los compañeros y profesores.

En cuanto a la pregunta de presionar u obligar a sus compañeros y profesores a obedecer sus peticiones para obtener beneficios un 77% aproximadamente de la CUTB se mostró en desacuerdo, 10% indeciso y el 13%

restante de acuerdo, mientras que en la U de C el el 81% aproximadamente se mostró desacuerdo un 13% indeciso y un 7% de acuerdo (ver Tabla 8).

Comparando los dos resultados en desacuerdo encontramos que las diferencias observadas entre las proporciones de la CUTB y de la U de C no son estadísticamente significativas al nivel de significación del 5%. Lo cual significa que en este aspecto los estudiantes tanto de una universidad como de la otra tienen igual actitud.

Tabla 8.

Si presiono u obligo a mis compañeros y profesores que obedezcan mis pretensiones obtendré mayores beneficios

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	142	76,8%	149	80.5%
Indeciso	19	10.3%	24	13 %
Acuerdo	24	13.0%	12	6,5%
Total	185	100%	185	100%

La figura 3, muestra la distribución de porcentaje para la pregunta 2

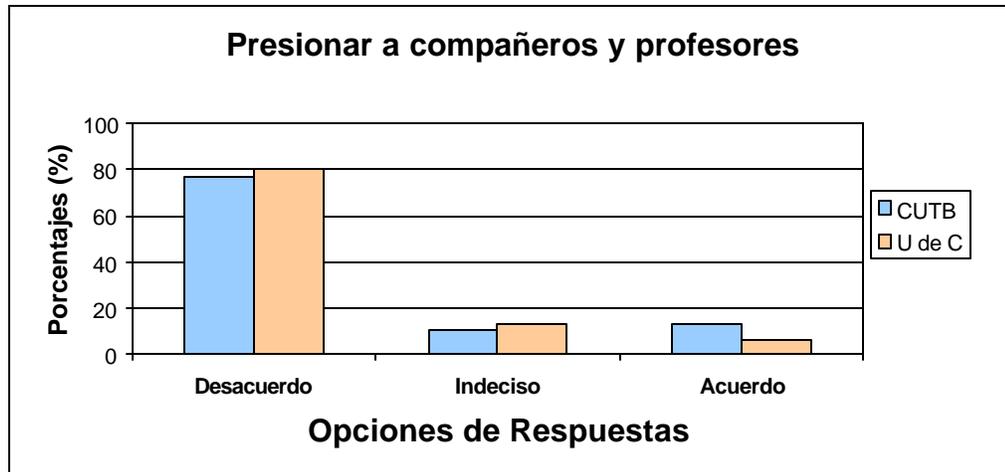


Figura 3. Proporción de estudiantes que creen necesario presionar a los compañeros y profesores.

En cuanto a si las temperaturas extremas inciden en la conducta agresiva de los estudiantes encontré que por los de la CUTB el 31% están en desacuerdo, el 28% indeciso y el 42% de acuerdo, mientras que en la U de C el 29% está en desacuerdo, el 31% indeciso y el 40% de acuerdo, como se puede observar, el mayor porcentaje lo tuvo la opción acuerdo con el 42% y 40% respectivamente (ver tabla 9)

Al comparar los resultados se encontró que estos no son estadísticamente significativos al nivel de significación del 5%. Lo cual significa que en este aspecto los estudiantes tanto de una universidad como de la otra tienen iguales actitudes.

Tabla 9.

Las conductas agresivas son más probables cuando hay temperaturas extremas dentro de la universidad

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	57	30,8%	54	29,2%
Indeciso	51	27,6%	57	30.8 %

Acuerdo	77	41,6%	74	40%
Total	185	100%	185	100%

La figura 4, muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 3

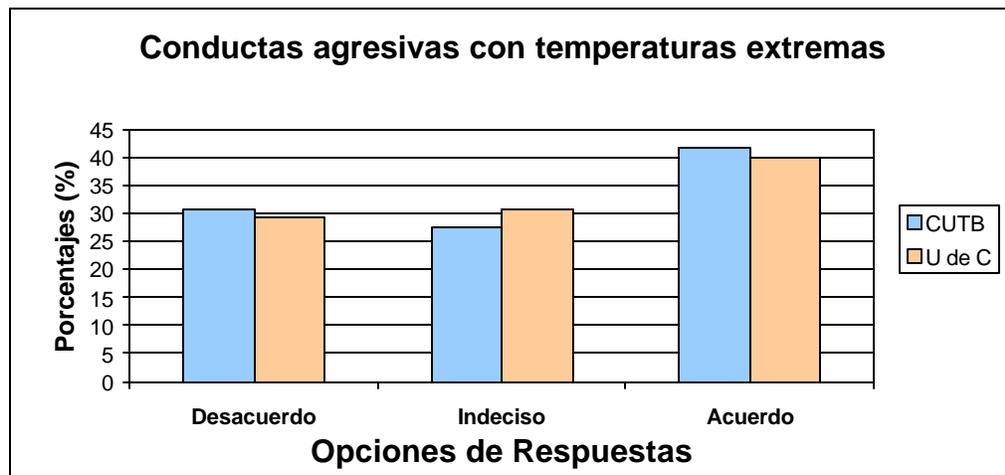


Figura 4 Proporción de estudiantes que creen que las conductas agresivas son más frecuentes con temperaturas extremas

En relación a si un ruido inesperado dentro de la universidad puede generar comportamientos agresivos en los estudiantes el 54% de los estudiantes de la CUTB y el 63% de la U de C se mostraron en desacuerdo y un 46% de la CUTB y el 37% de la U de C se mostraron indeciso o de Acuerdo. (ver tabla 10)

La prueba estadística aplicada para compara estos dos resultados arrojó diferencias significativas al nivel de significación de 1%. Lo que quiere decir que es realmente mayor el porcentaje de estudiantes que están en desacuerdo de la incidencia del ruido en el comportamiento de los estudiantes en la UdeC.

Tabla 10.

Considero que un ruido inesperado dentro de la universidad puede generar comportamientos agresivos en mi.

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	99	53,5%	116	62,7%
Indeciso	45	24,3%	26	14,1 %
Acuerdo	41	22,2%	43	23,2%
Total	185	100%	185	100%

La figura 5, muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 4

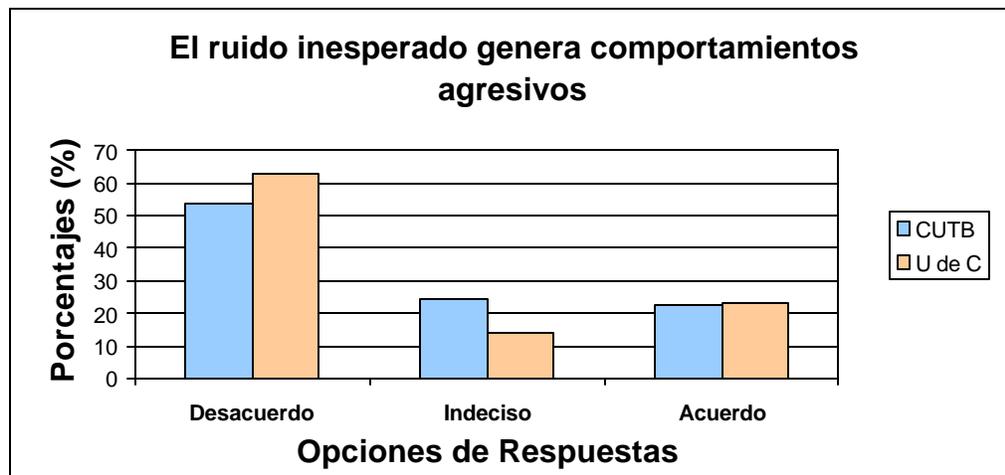


Figura 5. Proporción de estudiantes que consideran que un ruido inesperado puede ocasionar comportamientos agresivos.

En cuanto a la opinión de los estudiantes en el sentido de si el comportamiento agresivo es aprendido o imitado por el comportamiento observado en otros estudiantes se encontró que la mayoría tanto de la CUTB como de la U de C se mostraron en desacuerdo con el 62% y el 75% respectivamente, el 23% de los estudiantes de la CUTB se mostraron de acuerdo y el resto indeciso, mientras que en la U de C solo el 12% se mostró de acuerdo y el 13% restante indeciso.

Comparando los resultados entre las 2 universidades se encontró que las diferencias son estadísticamente significativas al nivel de significación del 1%. Lo cual quiere decir que es mayor la proporción de estudiantes en la U de C que no creen que el comportamiento agresivo sea aprendido.

Tabla 11.

Pienso que gran parte de mi comportamiento agresivo lo he aprendido observando el comportamiento de otros estudiantes.

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	114	61,6%	139	75.1%
Indeciso	28	15,1%	24	13 %
Acuerdo	43	23,2%	22	11.9%
Total	185	100%	185	100%

La figura 6, muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 5

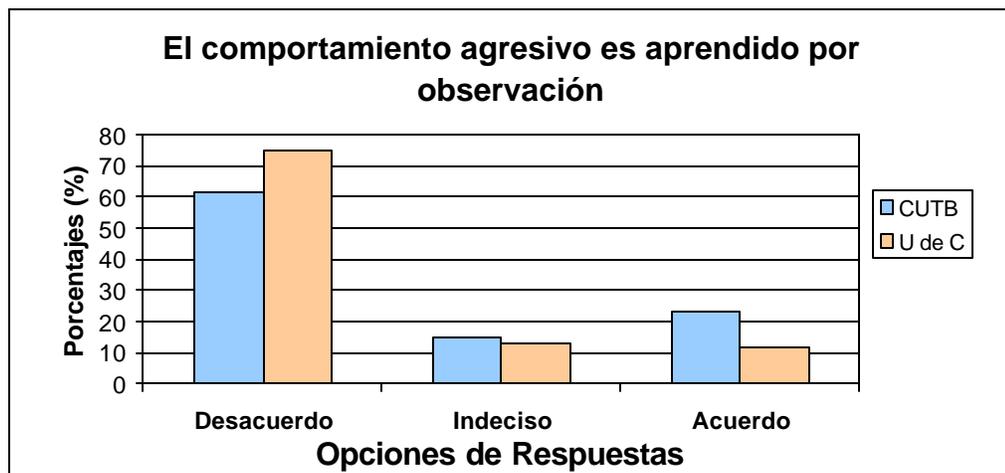


Figura 6. Proporción de estudiantes que consideran que su comportamiento agresivo es aprendido observando el comportamiento de otros estudiantes.

Ante la afirmación “Pienso que los docentes son responsables que los estudiantes los agredan”, aproximadamente el 70% de los estudiantes de la CUTB están de acuerdo o indecisos, y el 29.2% están en desacuerdo, mientras que en la U de C, el 66% de los estudiantes se manifestaron de acuerdo o indeciso, el 34.1% en desacuerdo (ver tabla 12).

La prueba estadística aplicada para comparar estos resultados arrojó que no hay diferencias significativas con un nivel de significación del 5%. Lo que

quiere decir que ante este aspecto los estudiantes de ambas universidades presentaron actitudes similares.

Tabla 12.

Pienso que los docentes son responsables que los estudiantes los agredan.

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	54	29.2%	63	34.1%
Indeciso	38	20.5%	65	35.1%
Acuerdo	93	50.3%	57	30.8%
Total	185	100%	185	100%

La figura 7, muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 6

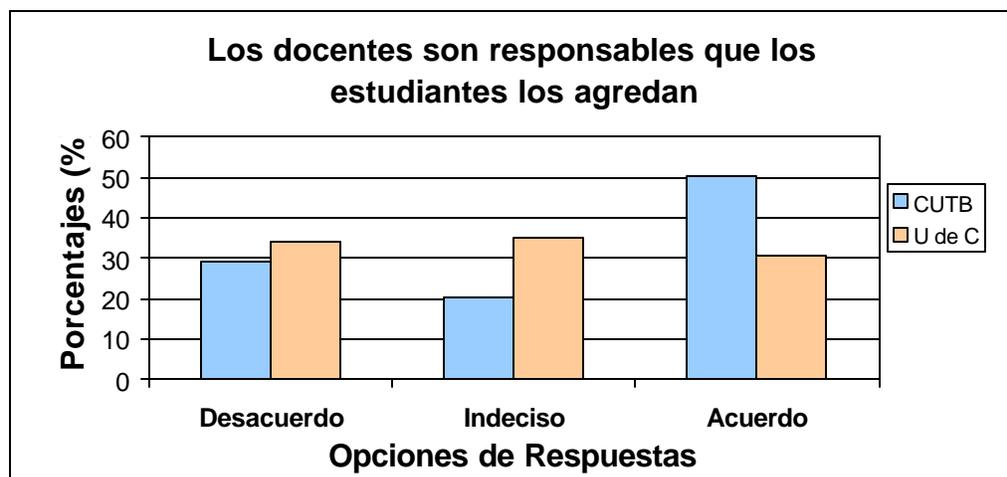


Figura 7. Proporción de estudiantes que consideran que los docentes son responsables que los estudiantes los agredan

Ante la opinión de mantener buenas relaciones con los compañeros aunque no compartan sus ideas, se encontró que la mayoría de encuestados tanto de la CUTB como de la U de C mostraron su acuerdo ante esta afirmación con un 70.8% y un 88.12% respectivamente, el 16.2% de la CUTB se mostró en desacuerdo y el 13% indeciso, mientras que en la U de C el 8.1% se mostró en desacuerdo y el 3.8% restante indeciso . (ver tabla 13).

Comparando los dos resultados en Acuerdo se encontró que estadísticamente existen diferencias significativas al nivel de significación del 1%. Lo cual quiere decir que en este aspecto, es realmente mayor la proporción de estudiantes de la U de C en relación a los de la CUTB.

Tabla 13.

Considero que aunque mis compañeros no compartan mis ideas debo mantener buenas relaciones con ellos.

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	30	16.2%	15	8.1%
Indeciso	24	13.0%	7	3.8%
Acuerdo	131	70.8%	163	88.1%
Total	185	100%	185	100%

La figura 8, muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 7.

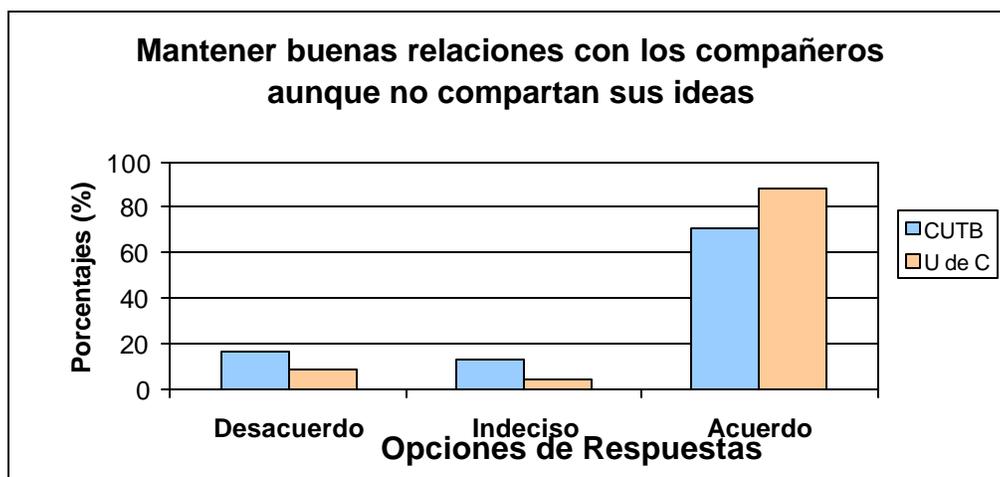


Figura 8 Proporción de estudiantes que consideran mantener buenas relaciones con sus compañeros aunque no compartan sus ideas.

En cuanto a la afirmación: “cuando un compañero esta enfadado conmigo imagino lo que puede sentir” el 48.1% de los estudiantes de la CUTB manifestaron su acuerdo, el 36.8% indecisos y el 15.1% restante en desacuerdo, mientras que el 54.6% de los encuestados en la U de C manifestaron su acuerdo, el 31.4% indeciso y el restante 14.1% en desacuerdo (ver tabla 14).

Comparando los resultados con la prueba estadística , se obtuvo que estos no son significativos al nivel del 5%, lo que significa que ambos grupos de estudiantes presentan actitudes similares ante este aspecto.

Tabla 14.

Cuando un compañero esta enfadado conmigo imagino lo que puede sentir.

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	28	15.1%	26	14.1%
Indeciso	68	36.8%	58	31.4%
Acuerdo	89	48.1%	101	54.6%
Total	185	100%	185	100%

La figura 9, muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 8

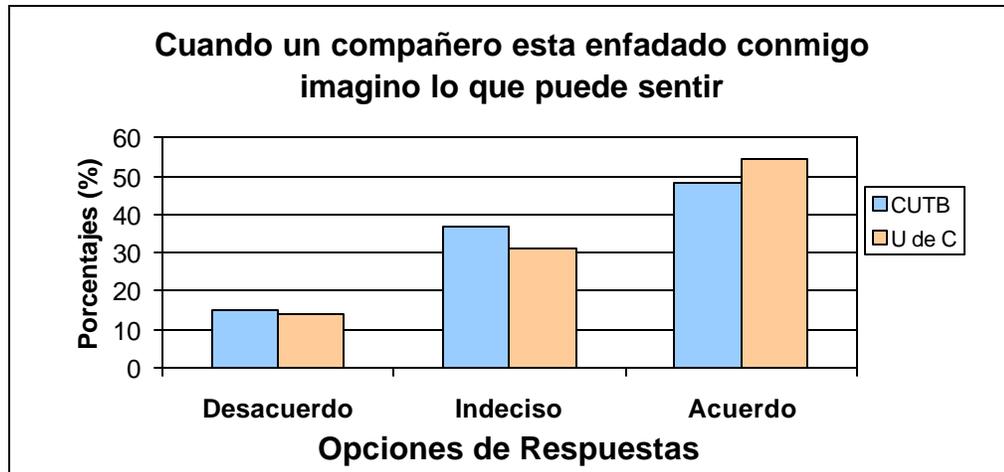


Figura 9. Proporción de estudiantes que imaginan lo que sus compañeros sienten cuando están enfadados con ellos.

Al preguntarle a los estudiantes si creen necesario hablar de sus sentimientos cuando están enfadados con algún docente u otro estudiante un 38.9% de los estudiantes de la Tecnológica contestaron de acuerdo, el 36.8% en desacuerdo y el 24.3% indecisos, mientras que el 42.7% de los encuestados en la U de C manifestaron su acuerdo, el 37.8% su desacuerdo y el 19.5% restante indecisos. (ver tabla 15).

La prueba estadística aplicada para comparar los resultados arrojó que no existen diferencias significativas, a un nivel del 5%. lo que significa que no existe diferencia estadística y que en esta afirmación los estudiantes de ambas universidades presentaron actitudes similares.

Tabla 15

Creo necesario hablar de mis sentimientos cuando estoy enfadado con algún estudiante o docente

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	68	36.8%	70	37.8%

Indeciso	45	24.3%	36	19.5%
Acuerdo	72	38.9%	79	42.7%
Total	185	100%	185	100%

La figura 10, muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 9

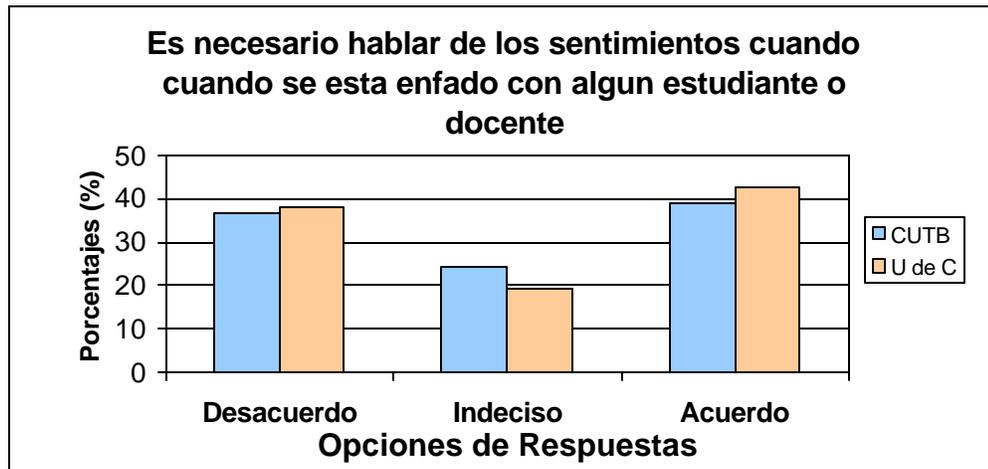


Figura 10 Proporción de estudiantes que consideran necesario hablar de sus sentimientos cuando están enfadados con algún estudiante o docente..

Cuando se preguntó si creen que los comentarios o rumores sarcásticos afectan el animo de cualquier estudiante el 69.7% de los encuestados en la Tecnológica y el 80.5% de los estudiantes de la universidad de Cartagena manifestaron estar de acuerdo, el 18.4% de los encuestados en la CUTB estan en desacuerdo y el 11.9% indecisos, mientras que el 13% de los encuestados en la U de C manifestó el 6.5% indeciso. (ver Tabla16)

Al comparar los resultados en acuerdo se encontró que estadísticamente existen diferencias significativas a un nivel del 1%. Lo que significa que en este aspecto es realmente mayor la proporción de estudiantes de la CUTB.

Tabla 16.

Los comentarios o rumores sarcásticos afectan el animo de cualquier estudiante

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	34	18.4%	24	13%
Indeciso	22	11.9%	12	6.5%
Acuerdo	129	69.7%	149	80.5%
Total	185	100%	185	100%

La figura 11, muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 10

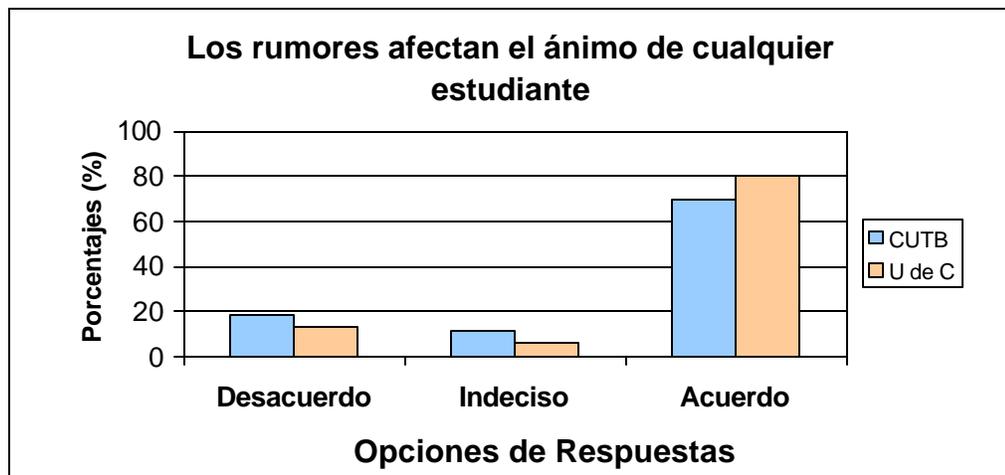


Figura 11 Proporción de estudiantes que consideran que los comentarios o rumores sarcásticos afectan la moral de cualquier estudiante

En relación a la opinión “ las soluciones bien analizadas resuelven cualquier discrepancia” el 83.2% de los encuestados de la CUTB contestó de acuerdo, el 9.7% indeciso y el 7% en desacuerdo, mientras que el 84.9% de los estudiantes de la U de C contestó de acuerdo, el 8.1% en desacuerdo y el 7% restante indeciso (ver tabla 17).

Al comparar los dos resultados en acuerdo, la prueba estadística utilizada arrojó que estadísticamente no hay diferencias significativas a un nivel alfa de 0.05, lo que quiere decir que en esta afirmación la proporción de estudiantes que están de acuerdo es similar en ambas universidades.

Tabla 17.

Las soluciones bien analizadas resuelven cualquier discrepancia.

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	13	7%	15	8.1%
Indeciso	18	9.7%	13	7%
Acuerdo	154	83.2%	157	84.9%
Total	185	100%	185	100%

La figura 12, muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 11

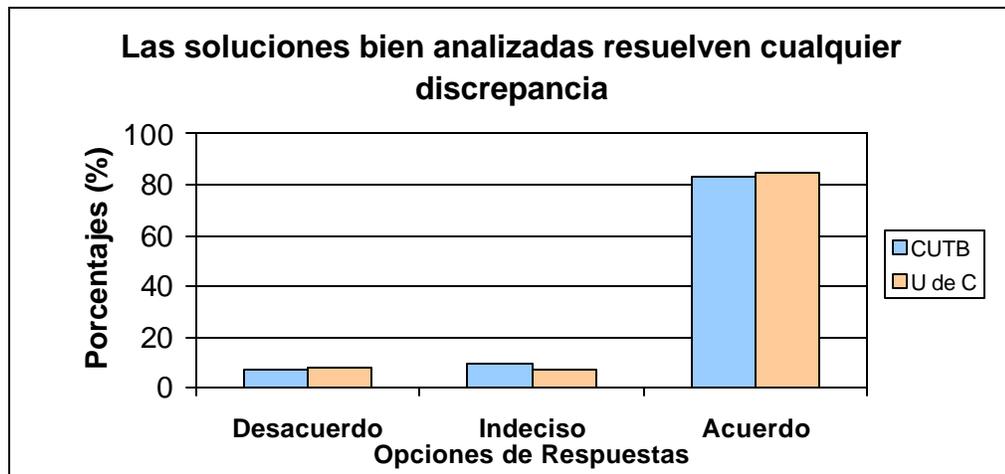


Figura 12 Proporción de estudiantes que consideran que las soluciones bien analizadas resuelven cualquier discrepancia

En cuanto a la afirmación: “ La pelea es buena siempre y cuando no tenga que ver conmigo”, el 49.7% de los estudiantes de la CUTB manifestó su desacuerdo, el 9.2% indeciso y el 41.1% de acuerdo, mientras que en la U de C el 82.2% contestó en desacuerdo, el 7.6% indeciso y el 10.3% de acuerdo.

Al comparar los resultados en desacuerdo se encontró que estadísticamente existen diferencias, con un nivel α de 0.01. lo que quiere decir que es realmente más alto la proporción de estudiantes de la U de C que están en desacuerdo, desde el punto de vista estadístico.

Tabla 18.**La pelea es buena siempre y cuando no tenga que ver conmigo.**

Tecnológica de Bolívar	Universidad de Cartagena
------------------------	--------------------------

	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	92	49.7%	152	82.2%
Indeciso	17	9.2%	14	7.6%
Acuerdo	76	41.1%	19	10.3%
Total	185	100%	185	100%

La figura 13, muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 12

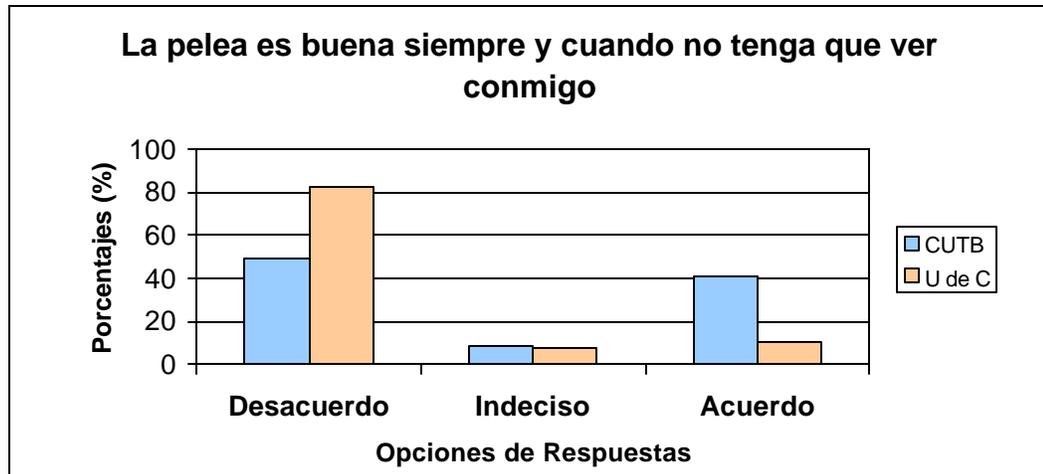


Figura 13 Proporción de estudiantes que consideran que la pelea es buena siempre y cuando no tenga que ver con ellos.

Al plantearseles: si “al insultar, humillar a sus compañeros y profesores solucionan las dificultades que se puedan presentar dentro de la universidad” el 82.2% de la CUTB contestó en desacuerdo, el 6.5% indeciso y el 11.4% restante de acuerdo, mientras que en la U de C el 93% contestó en desacuerdo, el 3.2% indeciso y el 3.8% en acuerdo (ver tabla 19).

Al comparar los resultados en desacuerdo la prueba estadística arrojó que existen diferencias significativas con un nivel α de 0.01. esto significa que es realmente mayor la proporción de estudiantes de la U de C en desacuerdo, que la de la CUTB.

Tabla 19.

Al insultar, humillar a mis compañeros y profesores soluciono las dificultades que se puedan presentar dentro de la universidad.

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	152	82.2%	172	93%
Indeciso	12	6.5%	6	3.2%
Acuerdo	21	11.4%	7	3.8%
Total	185	100%	185	100%



Figura 14 Proporción de estudiantes que consideran que al insultar y humillar a sus compañeros y docentes solucionan sus dificultades.

Cuando se indagó si hacen gestos de mal humor a sus compañeros y a los docentes cuando están enfadados, el 56.8% de los estudiantes de la Tecnológica afirmó estar en desacuerdo, el 15.1% Indeciso y el 28.1% de

acuerdo, mientras que en la U de C el 37.3% contestó en desacuerdo, el 24.9% indeciso y el 37.8% de acuerdo. (ver Tabla 20)

Al comparar los resultado en desacuerdo la prueba estadística arrojó que existen diferencias significativas al nivel α de 0.01. lo que significa que ante esta afirmación los estudiantes de la CUTB presentaron realmente una proporción más alta que los estudiantes de la U de C.

Tabla 20

Hago gestos de mal humor a mis compañeros cuando estoy enfadado

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	105	56.8%	69	37.3%
Indeciso	28	15.1%	46	24.9%
Acuerdo	52	28.1%	70	37.8%
Total	185	100%	185	100%

La figura 15, muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 14

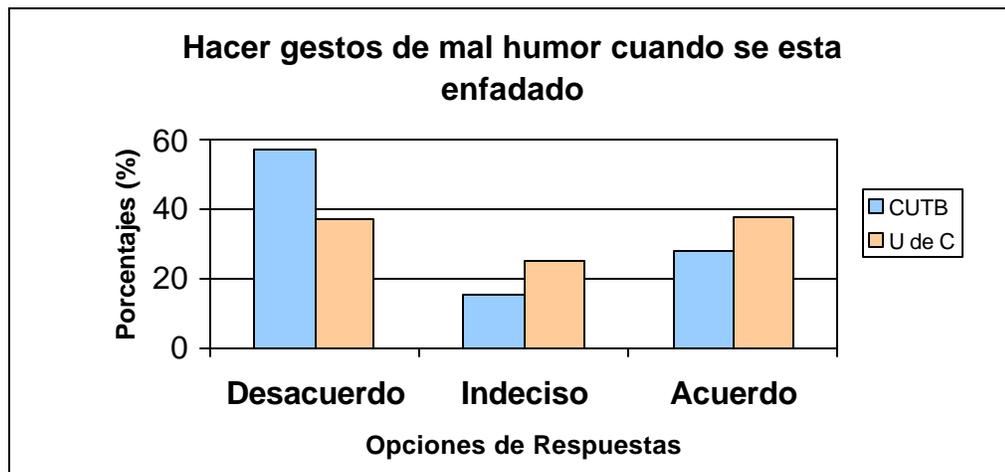


Figura 15 Proporción de estudiantes que hacen gestos de mal humor a sus compañeros y docentes cuando están enfadados

Ante la afirmación: “Cuando estoy frustrado por cualquier motivo, reacciono agresivamente ante mis compañeros y profesores”. Los estudiantes

de la Tecnológica en un 58.4% estuvieron en desacuerdo, 21.1% estuvo indeciso y el 20.5% de acuerdo, mientras que en la U de C, el 67% contestó en desacuerdo, 1.95% indeciso y el 13.5% restante en acuerdo. (ver Tabla 21).

Al comparar los resultados en desacuerdo, la prueba estadística arrojó que con un nivel de significancia del 1% no existen diferencias significativas lo que significa que ante esta afirmación los estudiantes de la U de C y los CUTB, mantienen actitudes similares.

Tabla 21

Cuando estoy frustrado por cualquier motivo, reacciono agresivamente ante mis compañeros y profesores.

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	108	58.4%	124	67%
Indeciso	39	21.1%	36	19.5%
Acuerdo	38	20.5%	25	13.5%
Total	185	100%	185	100%

La figura 16, muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 15

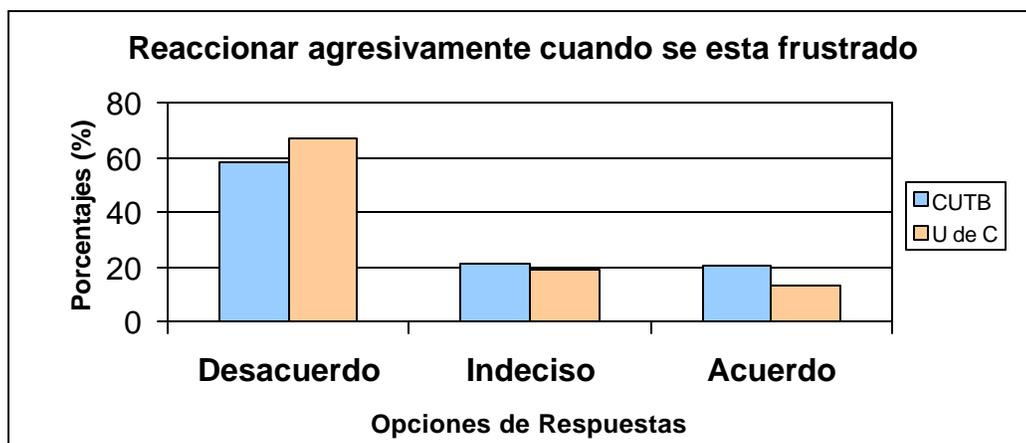


Figura 16 Proporción de estudiantes que reaccionan agresivamente ante sus compañeros o profesores cuando se encuentran frustrados por algún motivo.

En cuanto a reaccionar bruscamente cuando un compañero lo tropieza sin intención alguna el 74.6% de los encuestados de la CUTB contestó en desacuerdo, el 16.2% indeciso y el 9.2% en acuerdo, mientras que el 84.3% de los encuestados en la U de C contestó en desacuerdo, el 11.4% indeciso y el 4.3% acuerdo (tabla 22).

Al comparar las dos universidades con respecto a la proporción que están en desacuerdo, se encontró que las proporciones no fueron estadísticamente significativas al nivel α de 0.01. lo cual quiere decir que las proporciones de desacuerdo hacia la actitud agresiva son similares en ambos grupos de estudiantes.

Tabla 22.

Si un compañero de clases me tropieza sin intención alguna reacciono bruscamente hacia el

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	138	74.6%	156	84.3%
Indeciso	30	16.2%	21	11.4%
Acuerdo	17	9.2%	8	4.3%
Total	185	100%	185	100%

La figura 17 muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 16

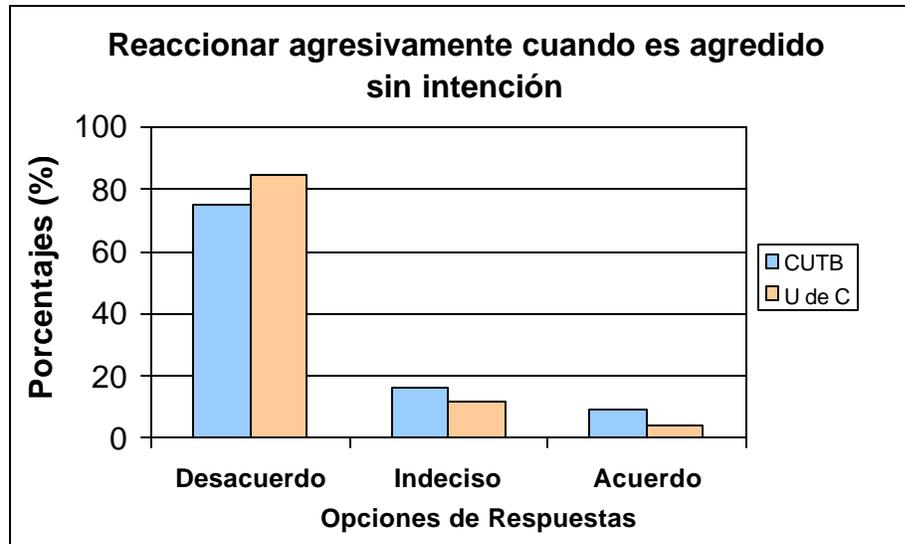


Figura 17 Proporción de estudiantes que reaccionan bruscamente ante un tropiezo no intencional.

En cuanto a agredir físicamente a otros estudiantes cuando se encuentran estresados el 80% de la CUTB contestó en desacuerdo, el 9.2% indeciso y el 10.8% restante contestó de acuerdo, mientras que el 82.7% de los encuestados en la U de C contestó en desacuerdo, el 8.1% indeciso y el 9.2% de acuerdo (ver tabla 23).

Al comparar los resultados con respecto a la proporción que están en desacuerdo se encontró que las proporciones no son estadísticamente significativas al nivel α de 0.05. Lo cual quiere decir que ambos grupos de estudiantes presentan actitudes similares.

Tabla 23.

Cuando estoy estresado me pongo de mal humor y agredo físicamente a otros estudiantes

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	148	80%	153	82.7%
Indeciso	17	9.2%	15	8.1%
Acuerdo	20	10.8%	17	9.2%
Total	185	100%	185	100%

La figura 18 muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 17

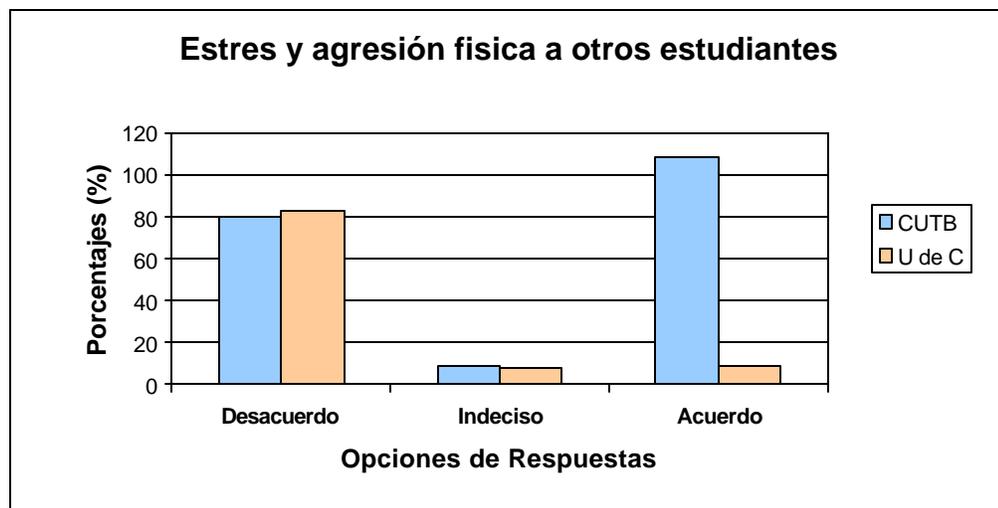


Figura 18 Proporción de estudiantes que agreden físicamente a otros estudiantes cuando están estresado.

En cuanto a la afirmación: tiendo a escapar de las situaciones difíciles de manejar, la muestra encuesta en la Tecnológica esta en desacuerdo en un 50.8%, el 15.7% indeciso y el 33.5% de acuerdo, mientras que el 54.6% de la muestra de la U de C mostró su desacuerdo, el 27% contestaron indeciso y el restante 18.4% su acuerdo. (ver Tabla 24).

Al comparar los resultados en desacuerdo se encontró que no existe diferencia significativa al nivel de significación del 5%. Lo cual quiere decir que ante esta afirmación tanto los estudiantes de la U de C como de la CUTB presentan similares actitudes.

Tabla 24.

Tiendo a escapar de las situaciones difíciles de manejar

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	94	50.8%	101	54.6%
Indeciso	29	15.7%	50	27%
Acuerdo	62	33.5%	34	18.4%
Total	185	100%	185	100%

La figura 19 muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 18

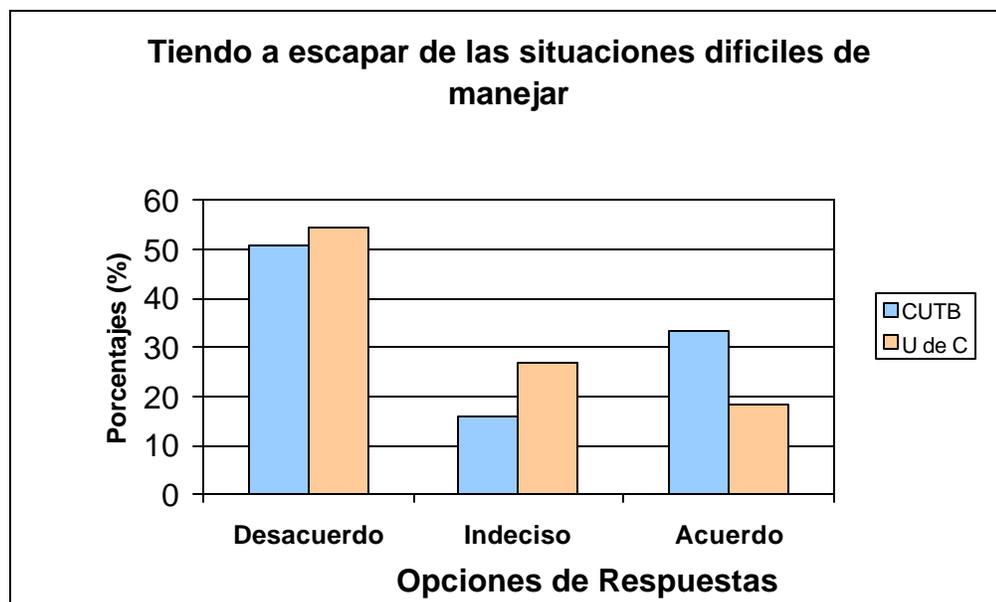


Figura 19 Proporción de estudiantes que tienden a escapar de las situaciones difíciles

Al consultar con los estudiantes si presionan a sus compañeros para lograr sus propósitos el 65.4% de los estudiantes de la Tecnológica contestó en

desacuerdo, el 15.7% indeciso y el 18.9% de acuerdo, mientras que el 76.8% de la U de C contestó desacuerdo , el 9.2% indeciso y el 14.1% de acuerdo. (ver tabla 25).

Al comparar los resultados en desacuerdo, la prueba estadística arrojó que existe diferencia significativa al nivel de significación del 1%. Esto quiere decir que ante esta afirmación es realmente mayor la proporción de estudiantes de la U de C que no presionan a sus compañeros, en relación a la proporción de estudiantes de la CUTB.

Tabla 25.

Presiono a mis compañeros para lograr mis propósitos.

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	121	65.4%	142	76.8%
Indeciso	29	15.7%	17	9.2%
Acuerdo	35	18.9%	26	14.1%
Total	185	100%	185	100%

La figura 20 muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 19

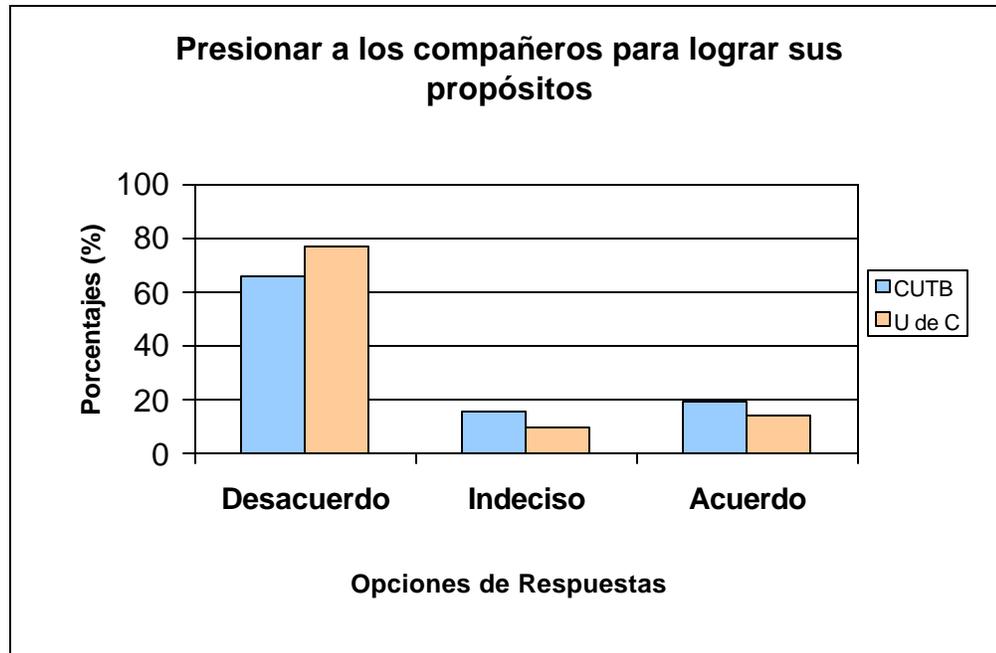


Figura 20 Proporción de estudiantes que presionar a sus compañeros para solucionar sus propósitos.

Cuando se les cuestionó si les era difícil moderar su carácter frente a los compañeros o frente a sus profesores el 65.9% de los estudiantes de la Tecnológica se manifestó en desacuerdo, el 9.2% indeciso y el 24.9% de acuerdo, mientras que el 73% de la U de C se mostró en desacuerdo, el 14.1 indeciso y el restante 13% de acuerdo (ver tabla 26).

Al aplicar la prueba estadística y comparando los resultados en desacuerdo se encontró que estadísticamente no existen diferencias a un nivel de significación del 5%. Lo que quiere decir que la proporción de estudiantes que contestaron en desacuerdo, es estadísticamente similar en ambas universidades.

Tabla 26.

Es difícil moderar el carácter frente a los compañeros y frente a los docentes.

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	122	65.9%	135	73%
Indeciso	17	9.2%	26	14.1%
Acuerdo	46	24.9%	24	13%
Total	185	100%	185	100%

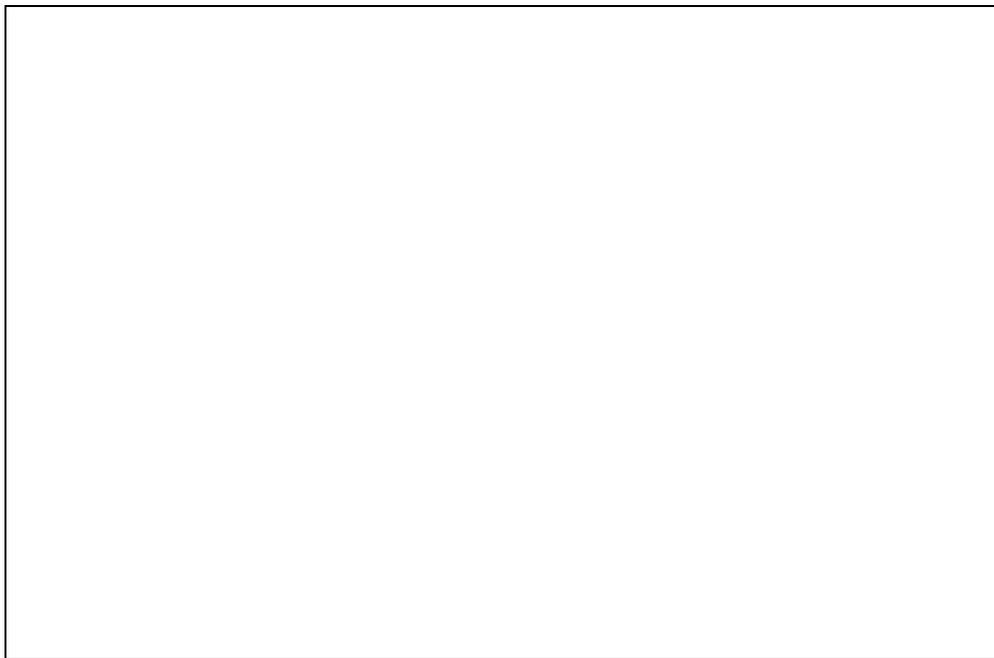


Figura 21 Proporción de estudiantes que respondieron que **es** es difícil moderar el carácter frente a los compañeros o frente a los docentes.

Ante la afirmación: “Cuando me encuentro con mi grupo de compañeros tiendo a imitar sus comportamientos irritables”, el 72.4% de los encuestados en la Tecnológica contestó en desacuerdo, el 13% indeciso y el 14.6% de acuerdo, mientras que el 84.3% de la U de C contestó en desacuerdo, el 8.1% indeciso y el 7.6% de acuerdo. (ver tabla 27).

Al comparar los resultados en desacuerdo y ala aplicar la prueba estadística se encontró que existen diferencias significativas al nivel de significación del 1%. Lo que quiere decir que ante este aspecto es realmente mayor la proporción de estudiantes de la U de C que están en desacuerdo, en relación a los estudiantes de la CUTB.

Tabla 27

Cuando me encuentro con mi grupo de compañeros, tiendo a imitar sus comportamientos irritables.

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	134	72.4%	156	84.3%
Indeciso	24	13.0%	15	8.1%
Acuerdo	27	14.6%	14	7.6%
Total	185	100%	185	100%

La figura 22 muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 21

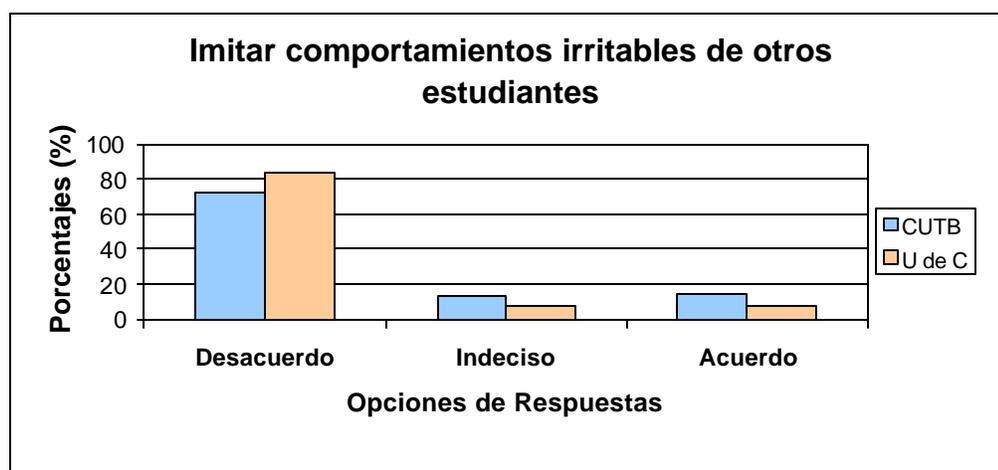


Figura 22 Proporción de estudiantes que respondieron que imitan los comportamientos de sus compañeros.

En relación a generar conflictos con su grupo de compañeros cuando sus ideas no coinciden, la mayoría de los encuestados en la CUTB equivalentes al 65.4% contestó en desacuerdo, el 20% indeciso y el 14.6% de acuerdo, mientras que el 70.8% de la U de C contestó en desacuerdo, el 11.9% indeciso y el 17.3% de acuerdo. (ver Tabla 28).

Al comparar los resultados en desacuerdo y al aplicar la prueba estadística se encontró que no existen diferencias significativas al nivel de significación del 5%. Lo que quiere decir que la proporción de estudiantes que contestaron desacuerdo es estadísticamente igual en ambas universidades.

Tabla 28

Genero conflictos con mi grupo de compañeros cuando sus ideas no coinciden con las mías.

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	121	65.4%	131	70.8%
Indeciso	37	20%	22	11.9%
Acuerdo	27	14.6%	32	17.3%
Total	185	100%	185	100%

La figura 23 muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 22

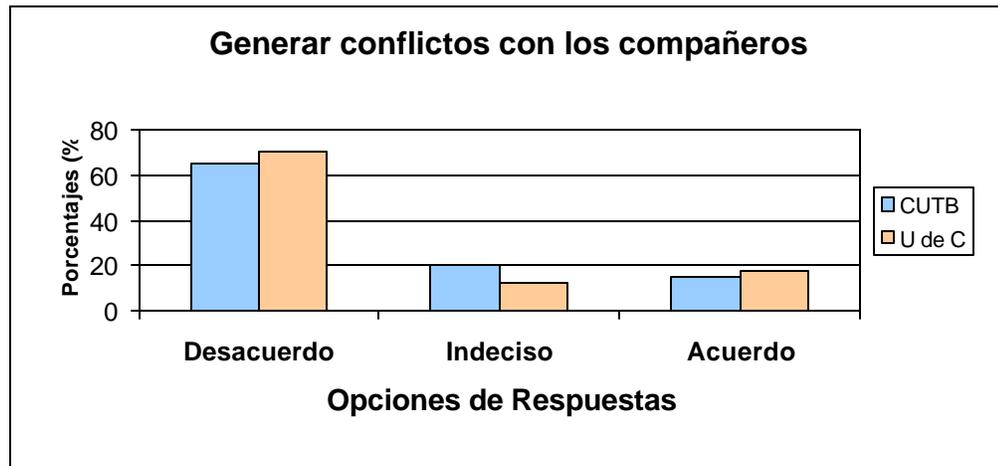


Figura 23 Proporción de estudiantes que generan conflictos con sus compañeros cuando sus ideas no coinciden con ellos.

Ante la afirmación: “Cuando un compañero tiene dificultades con otro o con un profesor asumo una actitud de indiferencia solo para que aprenda a solucionar sus problemas”, el 50.3% de los estudiantes de la Tecnológica estuvo en desacuerdo, el 22.7% indeciso y el 27% de acuerdo, mientras que en la U de C el 59.5% estuvo en desacuerdo, el 24.9% indeciso y el 15.7% de acuerdo. (ver Tabla 29).

Al comparar los resultados en desacuerdo y ala aplicar la prueba estadística se encontró que existen diferencias significativas al nivel de significación del 5%. Lo que quiere decir que en este aspecto la proporción de estudiantes de la U de C que están en desacuerdo en relación a la proporción de estudiantes de la CUTB, es realmente mayor.

Tabla 29

Cuando un compañero tiene dificultades con otro o con un profesor asumo una actitud de indiferencia solo para que aprenda a solucionar sus problemas.

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	93	50.3%	110	59.5%
Indeciso	42	22.7%	46	24.9%
Acuerdo	50	27%	29	15.7%
Total	185	100%	185	100%

La figura 24 muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 23

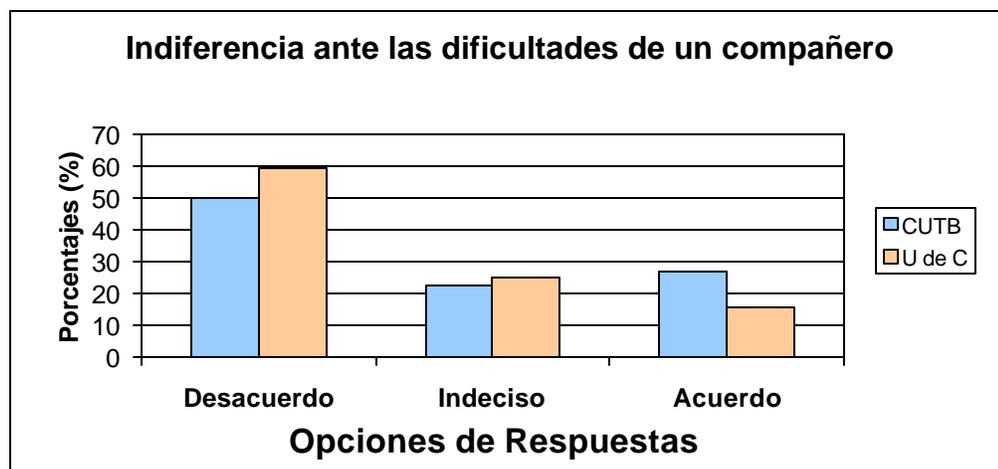


Figura 24 Proporción de estudiantes que respondieron que asumen una actitud indiferente hacia las dificultades de un compañero.

Como se puede ver en la tabla 28 el 67.6% de los encuestados en la Tecnológica estuvo de acuerdo ante la afirmación: “Para solucionar las diferencias de opinión siempre escucho lo que la otra persona tiene que decir”, mientras que el 14.6% estuvo indeciso y el 17.8% en desacuerdo, en cuanto a la U de C el 81.1% estuvo de acuerdo, el 10.8% indeciso y el 8.1% en desacuerdo. (ver tabla 30)

Al comparar los resultados en acuerdo y al aplicar la prueba estadística se encontró que estos son significativos a un nivel de significación del 1%. Lo que quiere decir que ante esta afirmación la proporción de estudiantes de la U de C que contestó en acuerdo, es realmente mayor a la proporción de estudiantes de la CUTB.

Tabla 30.

Para solucionar las diferencias de opinión siempre escucho lo que la otra persona tiene que decir.

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	33	17.8%	15	8.1%
Indeciso	27	14.6%	20	10.8%
Acuerdo	125	67.6%	150	81.1%
Total	185	100%	185	100%

La figura 25 muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 24

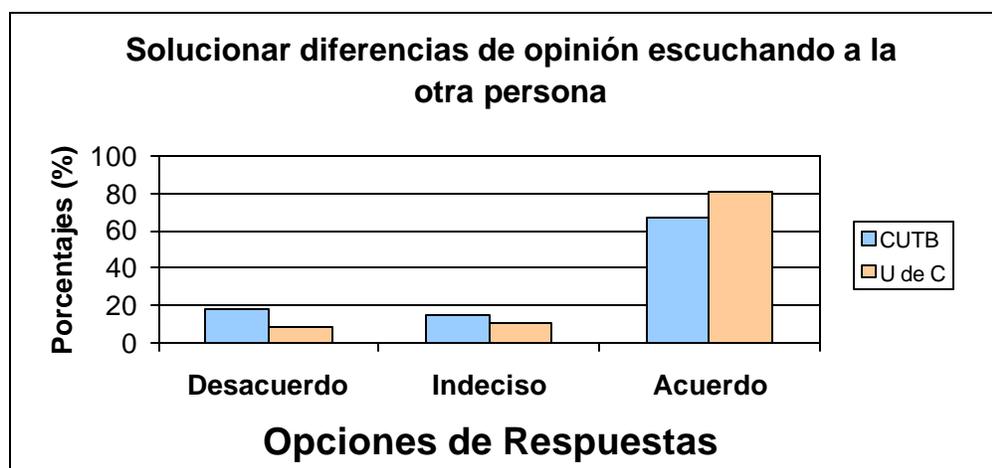


Figura 25 Proporción de estudiantes que solucionan las diferencias de opinión escuchando lo que la otra persona tiene que decir.

En cuanto a la afirmación: “si un docente me ha agredido injustamente me defiendo de forma razonable y directa”, el 65.4% de los estudiantes de la universidad Tecnológica afirman estar en acuerdo, el 14.6% indeciso y el 20%

en desacuerdo, mientras que el 78.9% de los encuestados en la U de C estuvo de acuerdo, el 10.3% indeciso y el 10.8% en desacuerdo. (ver tabla 31)

Al comparar los resultados en acuerdo y al aplicar la prueba estadística se encontró que estos son significativos a un nivel de significación del 1%. Lo que quiere decir que ante esta afirmación, es realmente mayor la proporción de estudiantes de la U de C que están de acuerdo, en relación a la proporción de estudiantes de la CUTB.

Tabla 31.

Si un docente me ha agredido injustamente (insultándome o ridiculizándome) me defiendo de forma razonable y directa.

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	37	20%	20	10.8%
Indeciso	27	14.6%	19	10.3%
Acuerdo	121	65.4%	146	78.9%
Total	185	100%	185	100%

La figura 26 muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 25

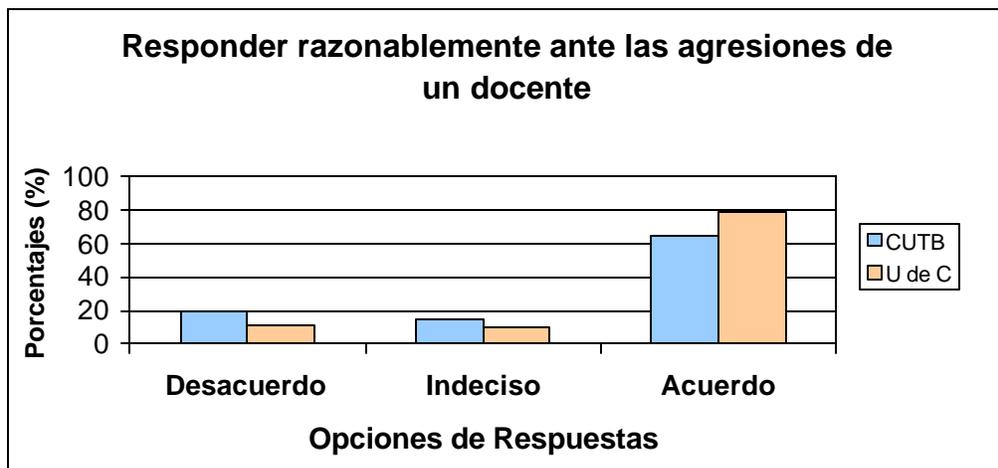


Figura 26 Proporción de estudiantes que se defienden de forma razonable y directa ante las agresiones de un docente.

Al preguntarles a los estudiantes si hacen gestos de mal humor y miran intensamente aun compañero cuando este no le simpatiza el 50.3% de los estudiantes de la universidad estuvo en desacuerdo, el 17.8% indeciso y el 31.9% de acuerdo, mientras que el 60.5% de los encuestados en la U de C estuvo en desacuerdo, el 21.6% indeciso y el 17.8% de acuerdo. (ver Tabla 32).

Al comparar los resultados en desacuerdo y al aplicar la prueba estadística, se encontró que estos son significativos al nivel de significación del 5%. Lo que quiere decir que es realmente mayor la proporción de estudiantes de la U de C que están en desacuerdo en relación a la CUTB.

Tabla 32

Hago gestos de mal humor y miro intensamente a un compañero cuando este no me simpatiza

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	93	50.3%	112	60.5%
Indeciso	33	17.8%	40	21.6%
Acuerdo	59	31.9%	33	17.8%
Total	185	100%	185	100%

La figura 27, muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 26

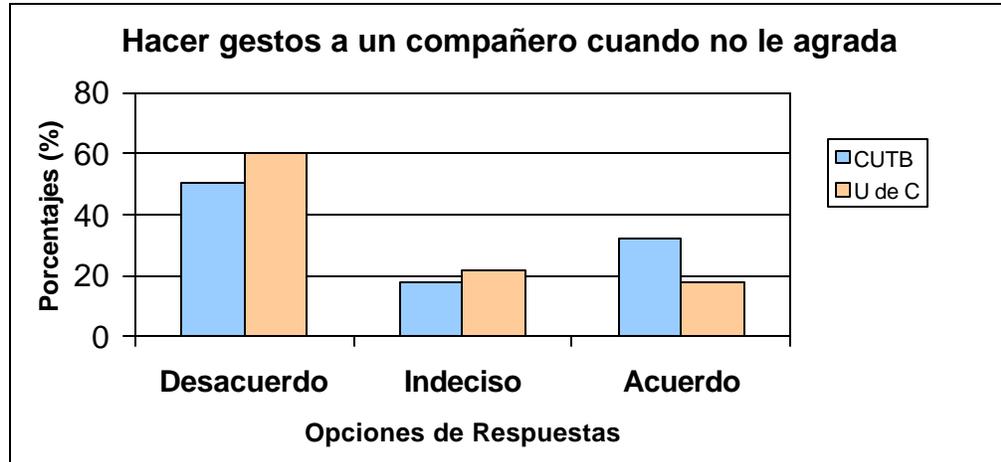


Figura 27 Proporción de estudiantes que hacen gestos de mal humor a un compañero cuando este no les simpatiza.

Al plantearle a los estudiantes: si cuando hay un problema entre dos o más estudiantes buscan la forma de intervenir adecuadamente, el 37.3% de los encuestados en la CUTB manifestó su acuerdo, el 25.9% indeciso y el 36.5% desacuerdo, mientras que en la U de C el 44.9% estuvo de acuerdo, el 24.9% Indeciso, el 30.3% en acuerdo. (ver tabla 33)

Al comparar las proporciones en Acuerdo y al aplicar la prueba estadística se encontró que no existe diferencias significativas entre los resultados al nivel de significación de 5%. Esto quiere decir que la proporción de estudiantes de la U de C que contestaron de acuerdo es similar estadísticamente a la de la CUTB.

Tabla 33.

Quando hay un problema entre dos o más estudiantes busco la forma de intervenir adecuadamente.

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	68	36.8%	56	30.3%

Indeciso	48	25.9%	46	24.9%
Acuerdo	69	37.3%	83	44.9%
Total	185	100%	185	100%

La figura 28, muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 27

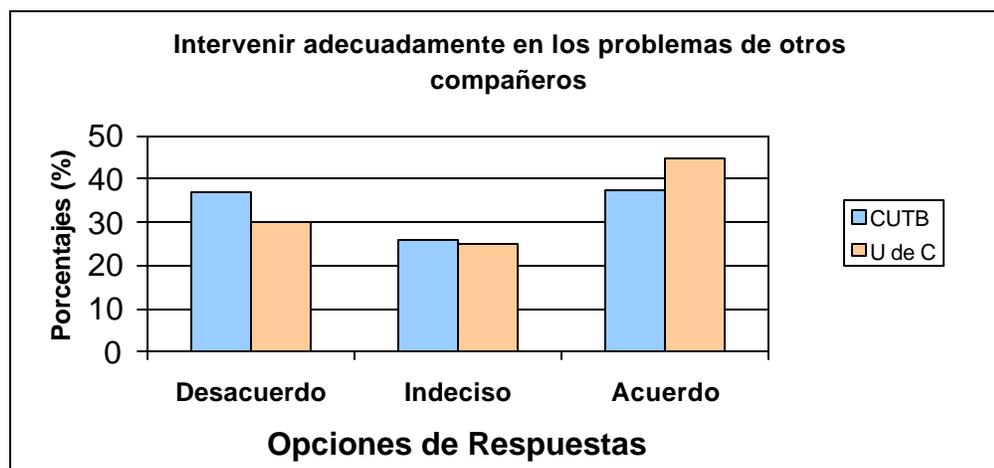


Figura 28 Proporción de estudiantes que intervienen adecuadamente cuando hay problemas entre dos o más estudiantes.

Al preguntarle a los estudiantes: “si les gustaría ignorar a los docentes y sus compañeros cuando han tenido problemas con ellos”, el 55.7% de la CUTB contestó de acuerdo, el 15.7% indeciso y el 28.6% en desacuerdo, mientras que el 41.6% de los encuestados en la U de C manifestó su acuerdo, el 23.2% indeciso y el 35.1% en desacuerdo. (ver tabla 34)

Al comparar las proporciones en acuerdo y al aplicar la prueba estadística, se encontró que existen diferencias significativas entre los resultados al nivel de significación del 1%. Lo que significa que ante esta afirmación la proporción de estudiantes de la CUTB es realmente mayor a la de los estudiantes de la U de C.

Tabla 34.

Me gustaría ignorar a los docentes y a mis compañeros cuando he tenido discusiones con ellos

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	53	28.6%	65	35.1%
Indeciso	29	15.7%	43	23.2%
Acuerdo	103	55.7%	77	41.6%
Total	185	100%	185	100%

La figura 29, muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 28

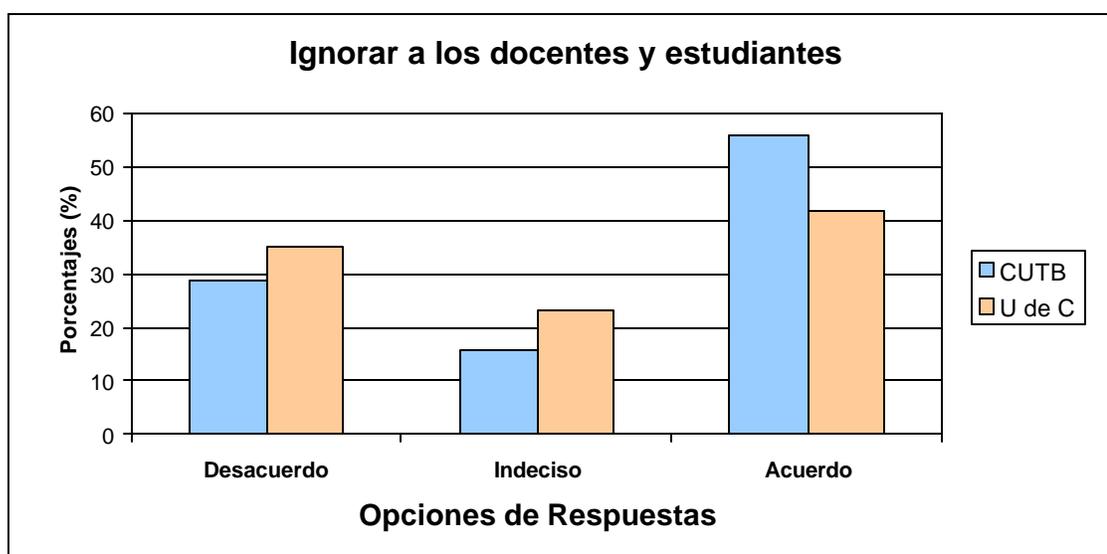


Figura 29 Proporción de estudiantes que les gustaría ignorar a los docentes y a los estudiantes cuando han tenido problemas con ellos.

Ante la afirmación: “me siento decepcionado cuando mis derechos no son respetados por los profesores y compañeros”, el 67% de los estudiantes de la universidad Tecnológica contestó de acuerdo, el 11.4% indeciso y el 21.6% en desacuerdo, mientras que el 87.6% de la U de C estuvo de acuerdo, el 4.9% indeciso y el 7.6% en desacuerdo (ver tabla 35)

Al comparar los resultados en acuerdo y al aplicar una prueba estadística se obtuvo que existen diferencias significativas al nivel de significación del 1%.

Esto quiere decir que estadísticamente la proporción de estudiantes de la U de C es realmente mayor a los estudiantes de la CUTB.

Tabla 35.

Me siento decepcionado cuando mis derechos no son respetados por los profesores y compañeros.

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	40	21.6%	14	7.6%
Indeciso	21	11.4%	9	4.9%
Acuerdo	124	67%	162	87.6%
Total	185	100%	185	100%

La figura 30, muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 29

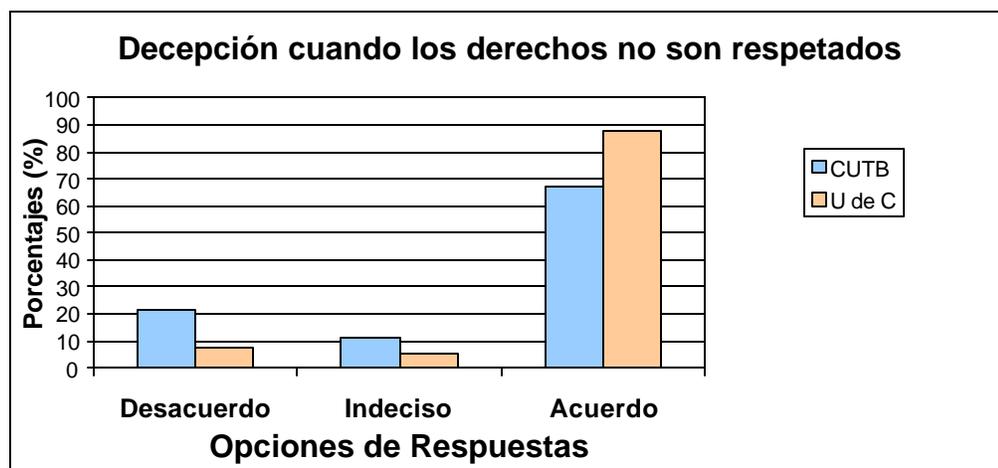


Figura 30 Proporción de estudiantes que se sienten decepcionados cuando sus compañeros o profesores no respetan sus derechos.

Cuando se indagó, si los estudiantes se enfadan con facilidad cuando sus quejas o reclamos son ignorados el 55.1% de la muestra de la CUTB contestó de acuerdo, el 15.7% indeciso, el 29.2% desacuerdo, mientras que en la U de C el 58.4 contestó de acuerdo, el 19.5% indeciso y el 22.2% en desacuerdo. (Ver Tabla 36)

Comparando los resultados en acuerdo al aplicar la prueba estadística, no se obtuvo diferencias significativas al nivel de significación del 5%. Lo que quiere decir que la proporción de estudiantes que se enfadan con facilidad, es similar en ambos grupos de universidad.

Tabla 36.

Me enfado con facilidad cuando mis quejas o reclamos son ignorados.

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	54	29.2%	41	22.2%
Indeciso	29	15.7%	36	19.5%
Acuerdo	102	55.1%	108	58.4%
Total	185	100%	185	100%

La figura 31, muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 30

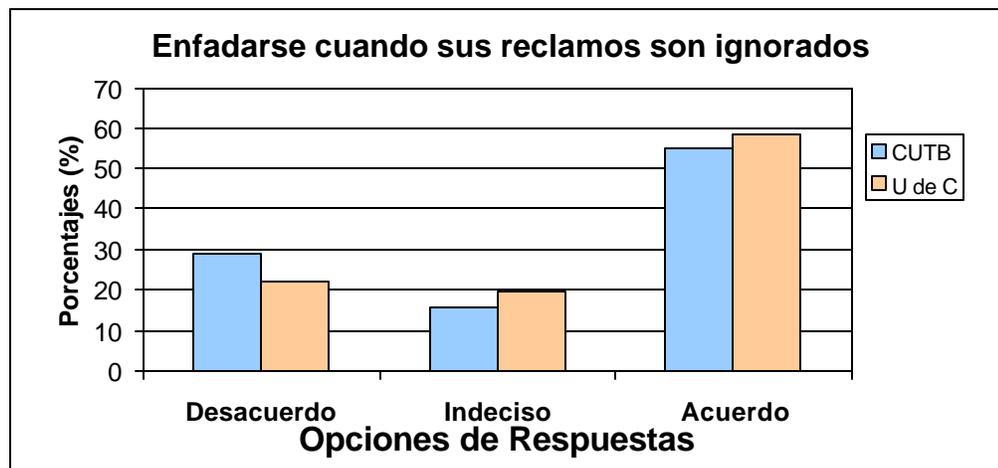


Figura 31 Proporción de estudiantes que se enfadan fácilmente cuando sus quejas o reclamos son ignorados.

Ante la afirmación: “siento que los insultos y amenazas me lastiman sin importar de quien vengan” el 45.9% de los encuestados en la Tecnológica contestó estar de acuerdo, el 21.6% indeciso, el 32.4% en desacuerdo, mientras que el 61.6 de la U de C estuvo de acuerdo, el 18.9 % indeciso, el 19.5 en desacuerdo.(ver Tabla 37)

La prueba estadística aplicada al comparar las proporciones en acuerdo, arrojó que existen diferencias significativas con un nivel de significación del 1%. Es decir la proporción de estudiantes en acuerdo es realmente mayor desde el punto de vista estadístico en al U de C.

Tabla 37.

Siento que los insultos y amenazas me lastiman sin importar de quien vengan (de un profesor o un estudiante)

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	60	32.4%	36	19.5%
Indeciso	40	21.6%	35	18.9%
Acuerdo	85	45.9%	114	61.6%
Total	185	100%	185	100%

La figura 32, muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 31

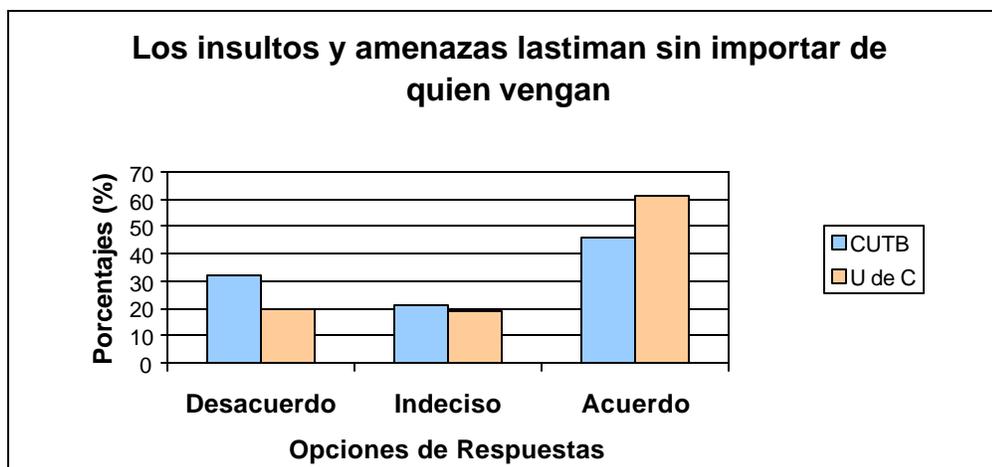


Figura 32 Proporción de estudiantes que sienten que los insultos y amenazas lastiman sin importar de quien vengan.

Al preguntarle a los estudiantes: si sienten temor cuando perciben que algún estudiante o un docente lo ataca con gestos o con palabras, el 55.7% de la CUTB estuvo en desacuerdo, el 14.6% indeciso y el 29.7% de acuerdo, mientras que el 57.3% de la U de C estuvo en desacuerdo, el 15.1% indeciso y el 27.6% de acuerdo. (ver tabla 38)

Comparando los porcentajes en desacuerdo y al aplicar una prueba estadística se encontró que no existe realmente diferencias significativas con un nivel de significación del 5%. Esto quiere decir que la proporción de estudiantes que no sienten temor cuando perciben que serán atacados por un docente u otro estudiante es similar en ambas universidades.

Tabla 38

Siento temor cuando percibo que algún estudiante o un docente me ataca con palabras o gestos

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	103	55.7%	106	57.3%
Indeciso	27	14.6%	28	15.1%

Acuerdo	55	29.7%	51	27.6%
Total	185	100%	185	100%

La figura 33, muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 32

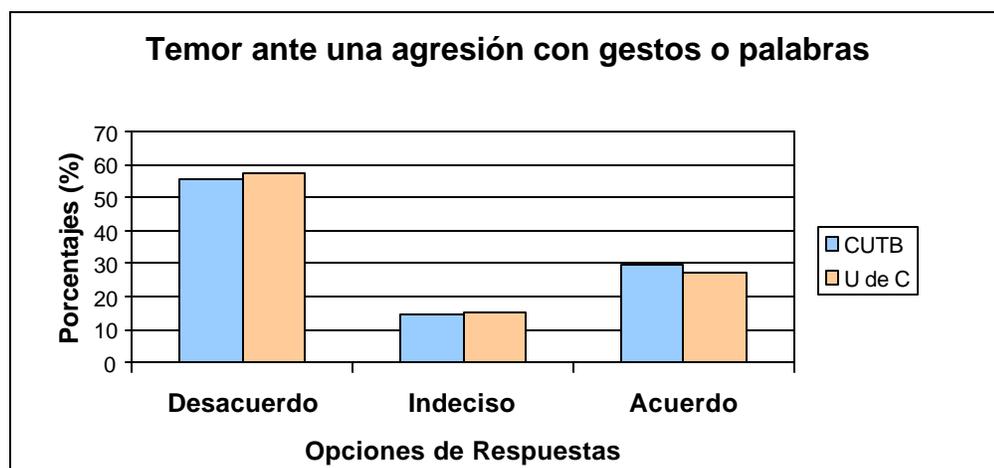


Figura 33 Proporción de estudiantes que sienten temor cuando perciben que algún docente los ataca con gestos o palabras.

Cuando se indagó si los estudiantes por lo general conservan la calma ante situaciones estresantes, el 54.6% de los estudiantes de la universidad Tecnológica estuvo de acuerdo, el 16.8% indeciso, el 28.6% en desacuerdo, mientras que el 56.8% de la U de C estuvo de acuerdo, el 23.2% indeciso, el 20% en desacuerdo. (ver tabla 39).

Al comparar las proporciones en acuerdo, la prueba estadística arrojó que no existen diferencias significativas a un nivel de significación del 5%. Es decir la proporción de estudiantes que pueden conservar la calma en situaciones estresantes es similar en ambos grupos universitarios.

Tabla 39

Por lo general conservo la calma ante situaciones estresantes

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	53	28.6%	37	20.0%
Indeciso	31	16.8%	43	23.2%
Acuerdo	101	54.6%	105	56.8%
Total	185	100%	185	100%

La figura 34, muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 33

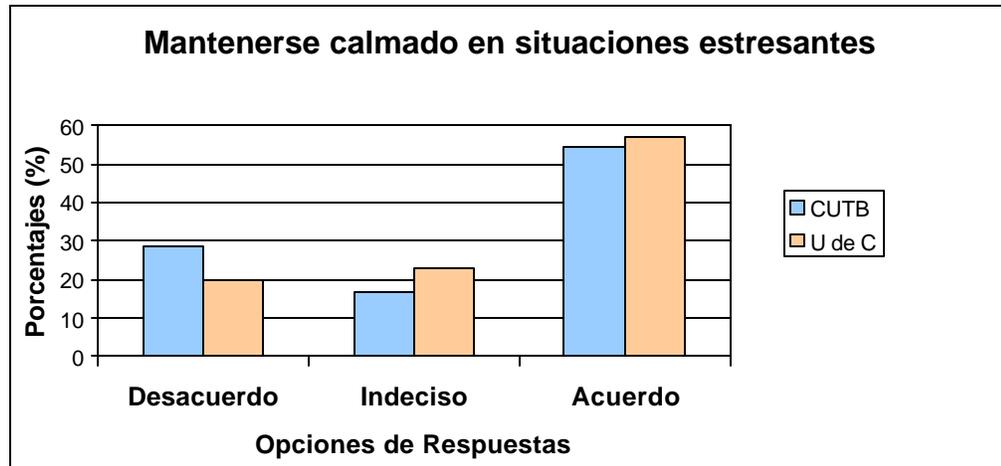


Figura 34 Proporción de estudiantes que por lo general conservan la calma ante situaciones estresantes

Cuando se indagó si los estudiantes se decepcionan cuando tienen dificultades con sus compañeros y no las pueden resolver el 43.8% de los estudiantes de la universidad tecnológica estuvo de acuerdo, el 17.8% indeciso y el 38.4% en desacuerdo, mientras que en la U de C el 47.6% estuvo de acuerdo, el 26.5% indeciso y el 25.9% en desacuerdo. (ver tabla 40).

Comparando los resultados con una prueba estadística se determinó que no existen diferencias significativas a un nivel de significación del 5%. Lo que significa que es estadísticamente similar la proporción de estudiantes que están en acuerdo en ambas universidades.

Tabla 40.

Me decepciono cuando tengo dificultades con mis compañeros y no las puedo resolver

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	71	38.4%	48	25.9%
Indeciso	33	17.8%	49	26.5%
Acuerdo	81	43.8%	88	47.6%
Total	185	100%	185	100%

La figura 35, muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 34

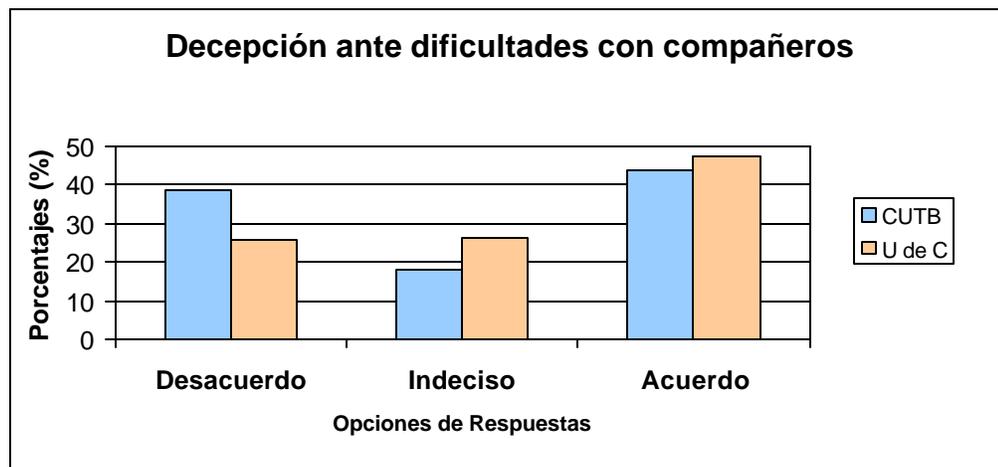


Figura 35 Proporción de estudiantes que se decepcionan cuando tienen dificultades con sus compañeros

Al preguntársele a los estudiantes si se sienten frustrados cuando no pueden expresar su rabia o decepción el 44.9% de los estudiantes de la universidad Tecnológica estuvo en desacuerdo, el 15.7% indeciso y el 39.5% de acuerdo, mientras el 41.1% de la U de C estuvo en desacuerdo. (ver tabla 41)

Al aplicar la prueba estadística, se obtuvo que no existen diferencias significativas a un nivel de significación del 5%. Esto quiere decir que la proporción de estudiantes que contestaron en desacuerdo es estadísticamente similar en ambas universidades.

Tabla 41.

Me siento frustrado cuando puedo expresar mi rabia o decepción ante un compañero o profesor.

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	83	44.9%	76	41.1%
Indeciso	29	15.7%	38	20.5%
Acuerdo	73	39.5%	71	38.4%
Total	185	100%	185	100%

La figura 36, muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 35

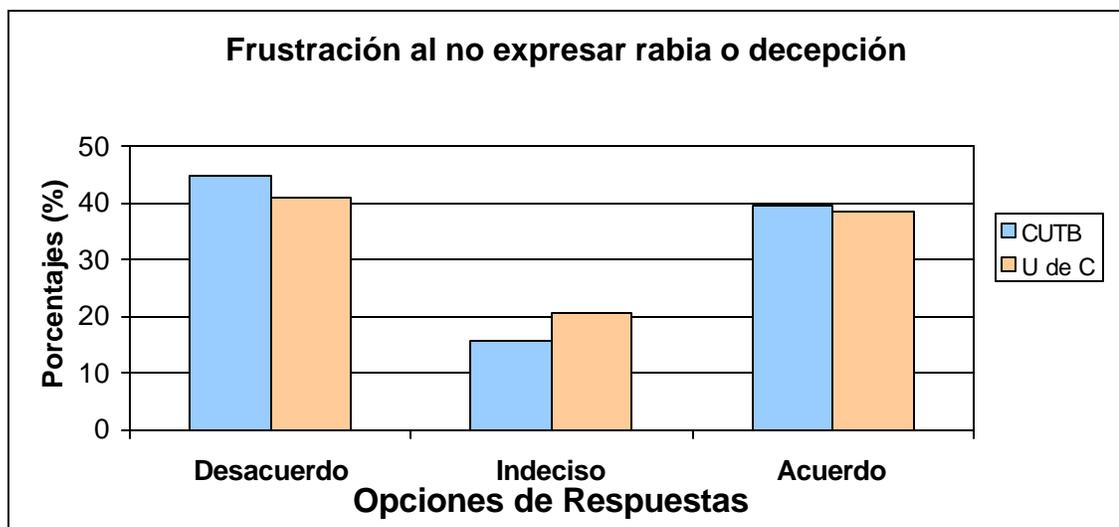


Figura 36 Proporción de estudiantes que se sienten frustrados cuando no pueden expresar su rabia o decepción ante un compañero o profesor.

Al cuestionar a los estudiantes sobre si les gustaría lastimar a sus compañeros cuando se lo merecen, el 66.5% de los estudiantes de la

universidad manifiestan estar en desacuerdo, el 14.6% indeciso y el 18.9% de acuerdo, mientras que el 71.4% estuvo en desacuerdo, el 16.2% indeciso y el 12.4% restante en acuerdo.(ver tabla 42).

Al comparar los porcentajes en desacuerdo y al aplicar la prueba estadística se observó que no existen diferencias significativas a un nivel de significación del 5%. Lo que quiere decir que en ambas universidades la proporción de estudiantes que están en desacuerdo es similar, desde el punto de vista estadístico.

Tabla 42.

Me gustaría lastimar a mis compañeros cuando se lo merecen y hacerles sentir mi dolor.

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	123	66.5%	132	71.4%
Indeciso	27	14.6%	30	16.2%
Acuerdo	35	18.9%	23	12.4%
Total	185	100%	185	100%

La figura 37, muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 36

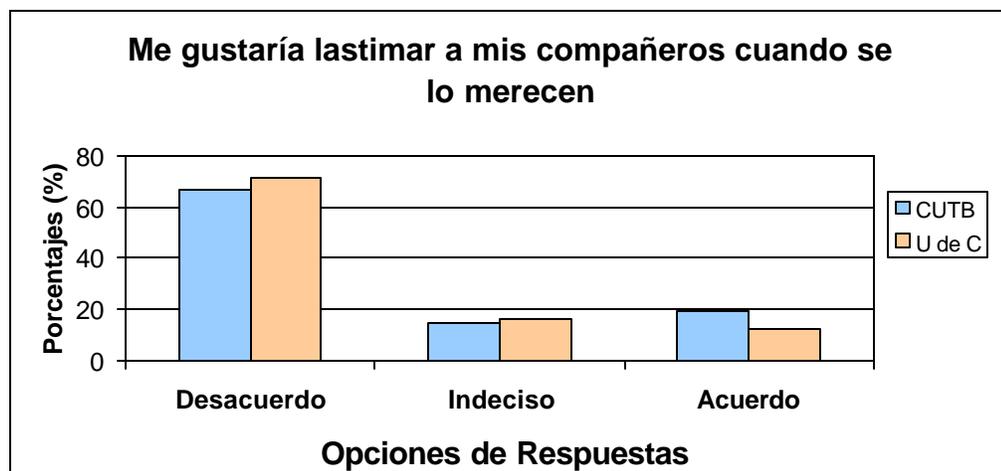


Figura 37 Proporción de estudiantes que les gustaría lastimar a sus compañeros cuando se lo merecen y hacerles sentir su dolor

Al evaluar a los estudiantes sobre si al ser irrespetados guardan rencor e intentan vengarse el 44.3% de los estudiantes de la universidad Tecnológica afirman estar en desacuerdo, el 30.8% indeciso y el 24.9% de acuerdo, mientras que en la U de C el 57.3% contestó en desacuerdo, el 23.2% indeciso y el restante 19.5% de acuerdo. (ver tabla 43).

Al comparar los puntajes en desacuerdo y al aplicar la prueba estadística se encontró que existen diferencias significativas al nivel de significación del 1%. Esto quiere decir que la proporción de estudiantes que están en desacuerdo con esta afirmación es realmente mayor en la U de C.

Tabla 43.

Cuando alguien me ha irrespetado, le he guardado rencor y he intentado vengarme

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	82	44.3%	106	57.3%
Indeciso	57	30.8%	43	23.2%
Acuerdo	46	24.9%	36	19.5%
Total	185	100%	185	100%

La figura 38, muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 37

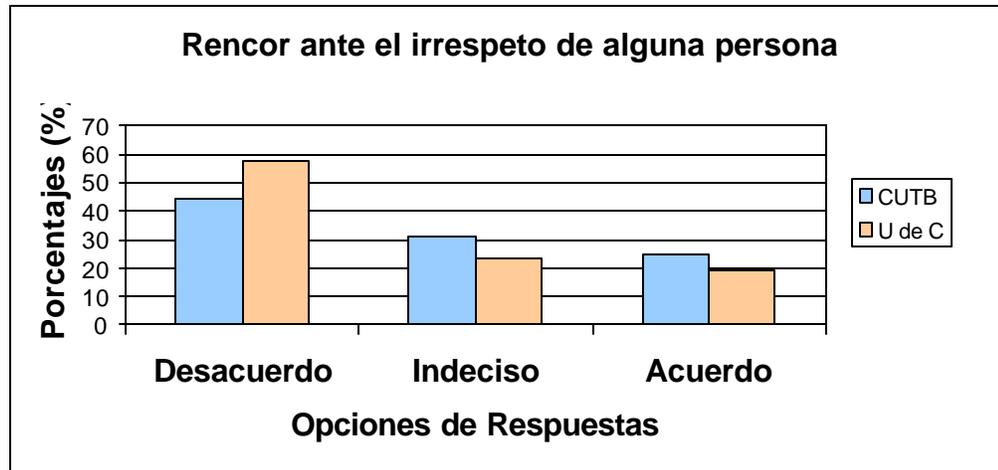


Figura 38 Proporción de estudiantes que cuando alguien lo ha irrespetado le ha guardado rencor y ha intentado vengarse.

Al cuestionar si ante una situación que les pueda traer problemas a los estudiantes, sienten mucho temor y prefieren evitarla, el 54.1% de los estudiantes de la universidad Tecnológica respondieron estar de acuerdo, el 14.6% indeciso y el 31.4% en desacuerdo caso contrario en la U de C donde la mayoría equivalente a un 55.1% estuvo en desacuerdo, el 21.6% indeciso y el 44.9% de acuerdo. (ver tabla 44).

Al comparar los resultados en acuerdo y al aplicar la prueba estadística se encontró que existen diferencias significativas al nivel de significación del 5%. Lo que quiere decir que la proporción de estudiantes que están en acuerdo en evitar las situaciones problemáticas es realmente mayor en la CUTB que en la U de C.

Tabla 44.

Cuando una situación me puede traer problemas, siento mucho temor y prefiero evitarla.

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	58	31.4%	102	55.1%
Indeciso	27	14.6%	40	21.6%
Acuerdo	100	54.1%	83	44.9%
Total	185	100%	185	100%

La figura 39, muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 38.

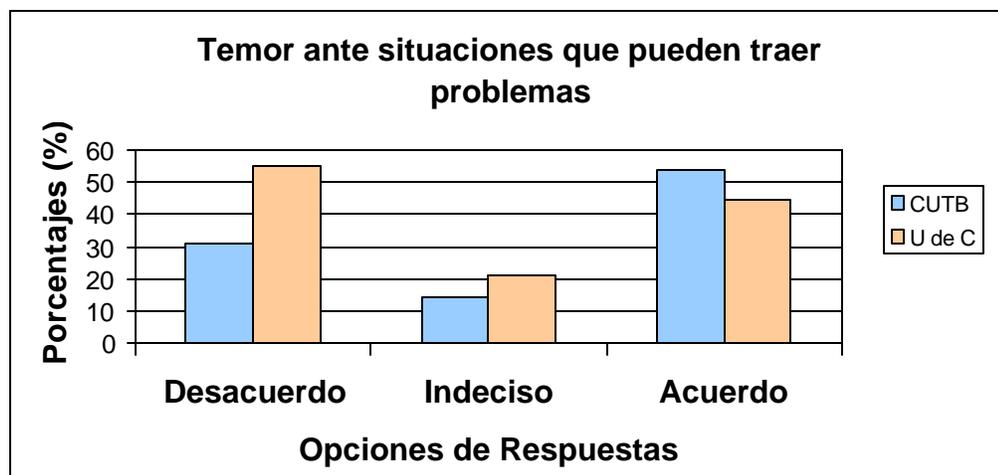


Figura 39 Proporción de estudiantes que cuando una situación le puede traer problemas sienten temor y prefieren evitarla

Al evaluar si los estudiantes permanecen molestos e irritables cuando son agredidos injustamente el 59.5% contestaron estar de acuerdo, el 19.5% indeciso y el 21.1% en desacuerdo, mientras en la U de C el 47.6% estuvo de acuerdo, el 17.3% indeciso y el 35.1% en desacuerdo (ver Tabla 45).

Al comparar los resultados en acuerdo al aplicar la prueba estadística, se encontró que existen diferencias significativas a un nivel de significación de 5%. Lo que significa que es realmente mayor la proporción de estudiantes de la CUTB que permanecen molestos en relación con la U de C.

Tabla 45

Permanezco molesto e irritable cuando me agreden injustamente

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	39	21.1%	65	35.1%
Indeciso	36	19.5%	32	17.3%
Acuerdo	110	59.5%	88	47.6%
Total	185	100%	185	100%

La figura 40, muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 39.

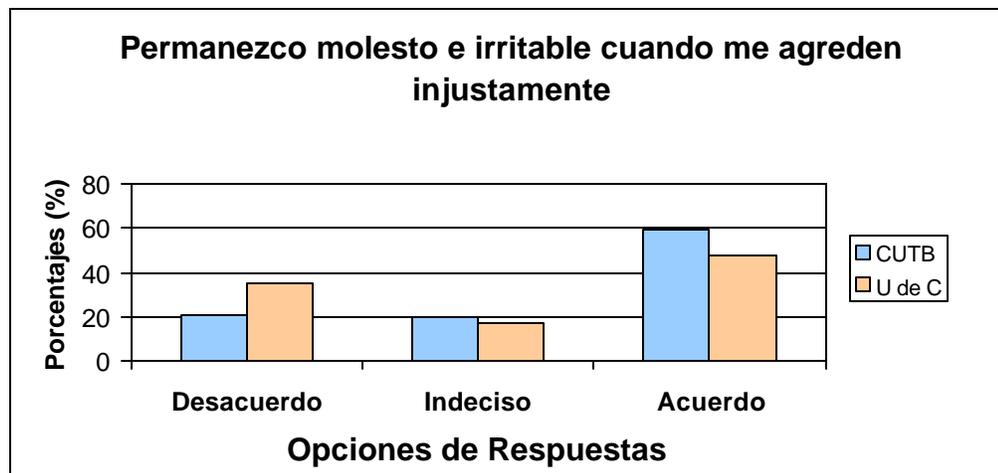


Figura 40 Proporción de estudiantes que permanecen molestos e irritables cuando los agreden injustamente.

Al preguntarle a los estudiantes si desean calmarse cuando están molestos el 68.6% de los encuestados en la universidad Tecnológica estuvo de acuerdo, el 18.9% indeciso y el 12.4% desacuerdo, en la U de C el 49.7% estuvo de acuerdo, el 11.9% indeciso y el 38.4% en desacuerdo (ver tabla 46).

Al comparar los resultados en acuerdo y al aplicar la prueba estadística se obtuvo que hay diferencias estadística al nivel de significación del 1%. Lo que quiere decir que ante esta afirmación la proporción de estudiantes que están de acuerdo es realmente mayor en la CUTB que en la U de C.

Tabla 46.

Cuando estoy molesto, deseo calmarme para no sentirme así.

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	23	12.4%	71	38.4%
Indeciso	35	18.9%	22	11.9%
Acuerdo	127	68.6%	92	49.7%
Total	185	100%	185	100%

La figura 41, muestra la distribución de porcentajes para la pregunta 40.

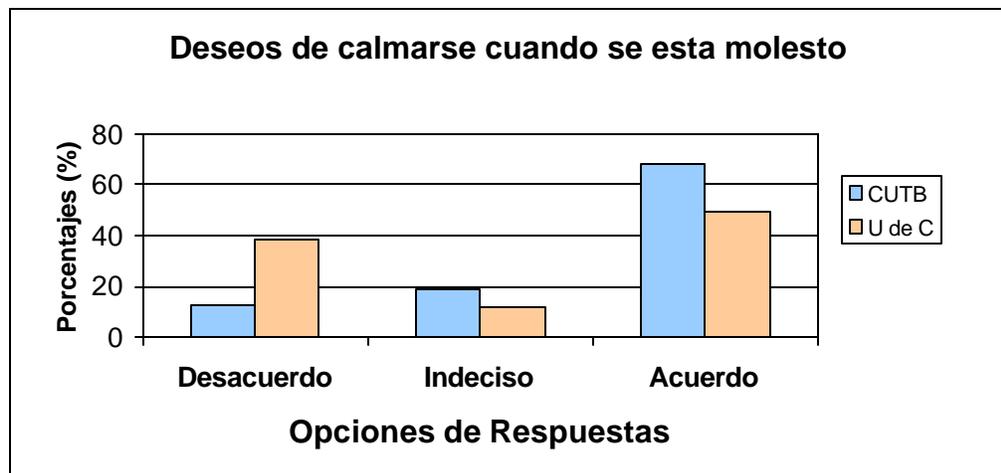


Figura 41 Proporción de estudiantes que desean calmarse cuando están molestos para no sentirse así.

Al evaluar si los estudiantes se enojan cuando sus compañeros los incitan a pelear, el 46.5% de la CUTB estuvo de acuerdo, el 21.6% indeciso y el 26.5% en desacuerdo, mientras que en la U de C el 42.2% estuvo en acuerdo, el 20% indeciso y el 37.8% en desacuerdo. (ver tabla 47).

Al comparar los resultados en acuerdo, y ala aplicare la prueba estadística, se encontró que no existen diferencias significativas al nivel de significación del 5%. Lo que quiere decir que la actitud ante esta afirmación fue similar en ambas universidades.

Tabla 47

Me enojo cuando uno de mis compañeros me incita a pelear

	Tecnológica de Bolívar		Universidad de Cartagena	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Desacuerdo	49	26.5%	70	37.8%
Indeciso	40	21.6%	37	20%
Acuerdo	86	46.5%	78	42.2%
Total	185	100%	185	100%

La figura 42, muestra la proporción de porcentajes de la pregunta 41.

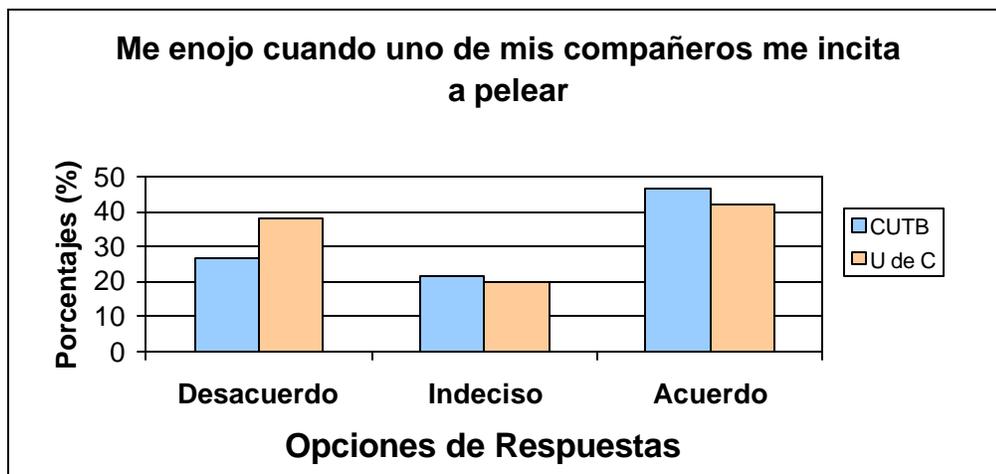


Figura 42 Proporción de estudiantes que se enojan cuando uno de sus compañeros los incita a pelear.

La tabla 48 muestra el promedio total de respuestas, observándose que el 44.3% de los estudiantes de la Tecnológica y el 47.6% de los encuestados de la universidad de Cartagena contestaron en desacuerdo en la mayoría de los ítems del cuestionario, el 16.5% de la CUTB indeciso, el 38.9% Acuerdo, en la U de C el 16.2% indeciso y el 36.2% en acuerdo. (ver tabla)

Al comparar los resultados en desacuerdo y al aplicar una prueba estadística no se observaron diferencias significativas a un nivel del

significación del 5%. Lo que quiere decir que el porcentaje de desacuerdos es similar en ambas universidades

Tabla 48

Tabla de Promedios Totales

	Universidad Tecnológica		Universidad de Cartagena	
	Numero	Porcentaje	Numero	Porcentaje
Desacuerdo	82	44.3%	88	47.6%
Indeciso	31	16.8%	30	16.2%
Acuerdo	72	38.9%	67	36.2%
Total	185	100%	185	100%

La figura 43, muestra los promedios de respuestas a la preguntas del cuestionario.

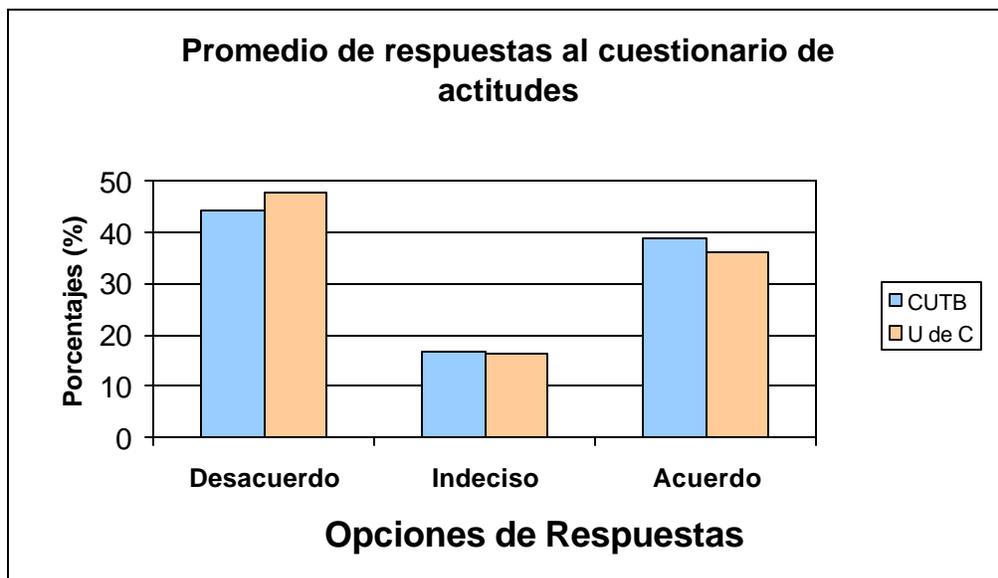


Figura 43 Promedio de respuestas al cuestionario de actitudes agresivas

Análisis descriptivo

En este aparte se evalúan, e interpretan los datos que arrojó la investigación, por lo tanto es necesario recoger algunas cifras previamente descritas en los resultados.

Los resultados permiten describir y analizar la variable de estudio: Actitud agresiva de los estudiantes de la U de C (pública) y de la CUTB (privada). Para el análisis estadístico se tuvieron en cuenta las categorías de respuestas del cuestionario donde la muestra seleccionaba una de las tres opciones de respuesta (desacuerdo, Indeciso y acuerdo).

La variable actitud es medida en las categorías (cognitiva, afectiva, y conductual). Se evaluó la actitud en una medición de intervalo de la escala Likert teniendo en cuenta los pesos de las alternativas de respuestas.

De acuerdo a los resultados hallados por el análisis de frecuencias relativas y la puntuaciones Z para cada uno de los ítems del instrumento, se encontró en general que tanto los estudiantes de la CUTB como los de la U de C poseen actitudes desfavorables hacia la agresión. Lo que significa que la mayoría de los estudiantes manifiestan no estar de acuerdo con la aparición de conductas agresivas dentro de la universidad, indicando su oposición al comportamiento violento y perjudicial para los demás. Aunque en algunos ítems presentan favorabilidad hacia la agresión.

Por otra parte, al analizar las relaciones entre el tipo de universidad y la actitud agresiva se encontró que: al plantearle a los estudiantes si creen necesario utilizar los golpes hacia sus compañeros y profesores cuando se encuentra en una situación adversa dentro de la universidad, el 84.3% de los encuestados de la CUTB y el 94.1% de los encuestados de la U de C

manifestaron estar en desacuerdo; y al compararlos con una prueba Z, con un nivel α de 0.01, los estudiantes de la U de C presentaron mayor proporción de desacuerdo que los de la CUTB; esto muestra que ambos grupos de estudiantes poseen pocos comportamientos agresivos dentro de la universidad, por lo cual se puede afirmar que su autocontrol social se adapta fácilmente a las condiciones y situaciones de convivencia, es decir, que se comportan de una forma satisfactoria bajo circunstancias variadas.

Ante la afirmación: “si presiono u obligo a mis compañeros y profesores que obedezcan a mis pretensiones obtendré mayores beneficios”, el 76.8% de los estudiantes de la CUTB y el 80.5% de los Estudiantes de la U de C manifestaron su desacuerdo, y al compararlos con la prueba Z se encontró que las diferencias estadísticas no son significativas a un nivel del 5%. Esto quiere decir que en este aspecto los estudiantes de ambas universidades tienen igual actitud, aunque se sabe que socialmente las actitudes agresivas son influidas por la presión de grupos y por la presión de la autoridad (profesores, directivos, etc.) que pueden hacer que individuos no violentos en sus relaciones interpersonales puedan llegar a serlo y de forma extrema (Marsellach, 1999).

En cuanto al hecho de formar parte de un grupo con el que se comparten objetivos y actitudes, proporciona a los individuos más fuerza para comportarse en dicha dirección, sea esta en forma negativa o positiva. Cuando un estudiante se ve obligado a obedecer las pretensiones de otros se pueden producir en él una serie de alteraciones que pueden aumentar el riesgo de agresión debido a la adquisición de actitudes y comportamientos, a las

distorsiones cognitivas (despersonalización, difusión de responsabilidades), la inseguridad en las propias creencias y convicciones y culpabilización del estudiante. (Enciclopedia Microsoft Encarta,2000).

En la afirmación: considero que un ruido inesperado puede generar comportamientos agresivos, el 53.5% de los estudiantes de la CUTB y el 62.7% de la U de C, manifestaron estar en desacuerdo; y al compararlos con una prueba Z se obtuvo que con un nivel de significación del 1% los estudiantes de la U de C presentaron mayor porcentaje de desacuerdo que los estudiantes de la CUTB, esto muestra que la proporción de la U de C es realmente mayor a la proporción de la CUTB.

Este resultado no coincide con la teoría de Morales 1996, quien afirma que un ruido intenso puede generar comportamientos agresivos, dependiendo si es predecible o controlable, ya que un ruido inesperado puede generar altos niveles de estrés, y el estrés puede generar agresión.

Ante la afirmación: “Pienso que gran parte de mi comportamiento lo he aprendido observando el comportamiento de otros estudiantes”, el 62% de la CUTB y el 75% de la U de C, mostraron su desacuerdo; al compararlos con una prueba Z, se encontró que las diferencias son estadísticamente significativas a un nivel α 0.01, esto quiere decir que es mayor la proporción de estudiantes en la U de C que no creen que el comportamiento agresivo es aprendido.

Con base en la teoría del aprendizaje social, se puede decir que la conducta, incluyendo la agresiva es aprendida, es decir, que las conductas

agresivas pueden aprenderse por imitación u observación de la conducta de modelos agresivos.

A pesar que la mayor parte de estudiantes estuvieron en desacuerdo en considerar que la imitación para la adquisición del comportamiento agresivo no prevalece, se determinó que no es concordante con los elementos teóricos que sustentan la teoría del aprendizaje bien sea por factores disonantes entre los componente de la actitud.

En cuanto a la afirmación: “Considero que aunque mis compañeros no compartan mis ideas debo mantener buenas relaciones con ellos”, el 70.8% de los estudiantes de la CUTB y el 88.1% de los estudiantes de la U de C se mostraron en acuerdo; al comparar estos resultados con una prueba Z se obtuvo que con un nivel α de 0.01 los estudiantes de la U de C presentan mayor proporción en la opción “acuerdo”, esto quiere decir que en este aspecto es realmente mayor la proporción de estudiantes de la U de C en relación con los de la CUTB.

Según lo anterior, Carrasco (1998) apoya los resultados al observarse que los estudiantes están de acuerdo con mantener buenas relaciones con sus compañeros a pesar que no compartan sus ideas, posiblemente porque carezcan de expresión directa y clara de sus sentimientos, preferencias u opiniones personales o por el sometimiento automático al poder o autoridad del otro.

Con relación a la afirmación: “La pelea es buena siempre y cuando no tenga que ver conmigo”, el 49.7% de los estudiantes de la CUTB y un alto

porcentaje equivalente al 82.2% de los estudiantes de la U de C manifestaron su desacuerdo; y al comparar estos resultados con una prueba Z a un nivel de significación del 1%, se encontró que estudiantes de la U de C presentaron mayor proporción de desacuerdo, esto quiere decir que la mayoría de los estudiantes de ambos campus, no se identifican con la connotación del comportamiento agresivo entre ellos y más aún bajo un criterio de exclusión en la elicitación de una conducta violenta al interior de la universidad.

En cuanto a la afirmación: “Al insultar, humillar a mis compañeros y profesores soluciono las dificultades que se puedan presentar dentro de la universidad”, el 82.2% de la CUTB y 93% de la U de C, manifestaron estar en desacuerdo y al compararlos con una prueba Z, a un nivel de significación del 1% se observó que existen diferencias significativas. Esto quiere decir que es realmente mayor la proporción de estudiantes de la U de C que no están de acuerdo en utilizar la agresión verbal directa para solucionar las dificultades. Por otra parte, se piensa que los estudiantes de la U de C no manifiestan en su mayoría intencionalidad en adoptar una posición agresiva de tipo verbal directa hacia sus compañeros y docentes con la finalidad de solucionar las dificultades.

Ante la afirmación “ Hago gestos de mal humor a mis compañeros y a los docentes cuando estoy enfadado”, el 56.8% de los estudiantes de la CUTB y el 37.3% de la U de C contestaron estar en desacuerdo, y al comparar estos resultados con una prueba Z se obtuvo que con un nivel de significancia del 1% existen diferencias significativas, lo que quiere decir que ante esta afirmación, los estudiantes de la CUTB presentaron realmente una proporción más alta que los estudiantes de la U de C. Esto quiere decir que en su mayor parte no

utilizan la agresión no verbal indirecta que puede inducir gestos hostiles y amenazantes como: esgrimir el puño, las miradas intensas e incluso los ataques físicos. (Pardo y Leon 2000).

Dentro de los datos obtenidos se encontró que un 84.3% de los estudiantes de la U de C y un 74.6% de los estudiantes encuestados en la CUTB, manifestaron estar en desacuerdo con la afirmación: si un compañero de clases me tropieza sin intención alguna, reacciono agresivamente hacia él; comprobándose la teoría planteada por Morales (1996) quien afirma que si no se percibe intencionalidad en el ataque, o si cree realmente en la ausencia de malicia, la persona no llega a sentir estrés ni por tanto a activarse. Pero también cabe otra explicación: que el ataque aún sin percibirse como intencionado o malicioso, altera o estresa a la persona. La agresión no se produciría en este caso, porque la persona inhibe la conducta agresiva, en la creencia de que no es socialmente aceptable responder agresivamente a un ataque no intencional.

Al preguntarle a los estudiantes: "si para solucionar las diferencias de opinión siempre escuchan lo que la otra persona tiene que decir", el 67.6% de los encuestados de la CUTB y el 81.1% de la U de C, mostraron su acuerdo. Al comparar los resultados y al aplicar la prueba estadística se encontró que estos son significativos a un nivel de 5%. Lo que quiere decir que ante esta afirmación la proporción de estudiantes de la U de C que contestó estar de acuerdo es realmente mayor a la proporción de los estudiantes de la CUTB. Al analizar este resultado se puede decir que los estudiantes de la U de C tienden

a ejercer control social en sus acciones relacionadas con las diferencias de opinión.

Ante la afirmación: "si un docente me ha agredido injustamente (insultándome o ridiculizándome) me defiende de forma razonable y directa; el 65.4% de la CUTB y el 78.9% de la U de C, manifestaron sus acuerdo, al comparar los resultados y al aplicar la prueba estadística se encontró que estos son significativos a un nivel α de 0.01. esto quiere decir que ante esta afirmación es realmente mayor la proporción de estudiantes de la U de C que adoptaron una posición de control sobre el comportamiento agresivo.

Con relación a la afirmación: "Me gustaría ignorar a los docentes y a mis compañeros cuando he tenido problemas con ellos", se encontró que el 55.7% de la CUTB y 41.6% de la U de C contestaron estar de acuerdo. Al comparar los resultados y al aplicar la prueba estadística se encontró que existen diferencias significativas a un nivel α de 0.01. A partir de esto se interpreta que la proporción de estudiantes de la CUTB es realmente a la de estudiantes de la U de C.

Al analizar este ítem se observa que la connotación de problemas entre docentes y estudiantes es prevalente en el ámbito universitario; por tanto, se acude al deseo de autocontrol ante situaciones que generan agresividad.

Ante la afirmación: "Cuando alguien me ha irrespetado, le guardo rencor y he intentado vengarme", el 44.3% de los encuestados en la CUTB y el 57.3% de la U de C manifestaron estar en desacuerdo y al compararlos con una prueba Z se encontró diferencias significativas a un nivel α 0.01. Esto quiere

decir que la proporción de estudiantes que están en desacuerdo con esta afirmación es realmente mayor en la U de C. Lo que quiere decir que la carencia de expresión directa y clara de las preferencias, sentimientos y opiniones personales, puede conducir a un corte de comunicación (los silencios, falta de dialogo) y reacciones como la frustración que pueden favorecer intentos de venganza como lo sustenta Carrasco 1998.

Con relación a la afirmación: “ Cuando una situación me puede traer problemas y prefiero evitarla”, se encontró que la mayoría de los estudiantes de la CUTB equivalente aun 54.1% contestaron en acuerdo, mientras que la mayoría de la U de C equivalente al 55.1% estuvo en desacuerdo al comparar los porcentajes en acuerdo en ambas universidades se observó que con un nivel α de 0.05 las diferencias fueron realmente significativas, evidenciando que la proporción de estudiantes que están de acuerdo en evitar las situaciones conflictivas es estadísticamente mayor en la CUTB. Esto quiere decir que los estudiantes de la CUTB posiblemente puedan presentar un déficit de habilidades sociales y asertividad necesarias para afrontar situaciones problemáticas que les puedan resultar frustrantes ya que la ausencia de estrategias verbales para enfrentar estas situaciones, con frecuencia conducen a la agresión (Papalia,1994)

Un 59.5% de la muestra encuestada en la CUTB y un 47.6% de los estudiantes de la U de C manifestaron su acuerdo ante la afirmación de permanecer molestos e irritables cuando los agreden injustamente. Y al comparar estos resultados con una prueba Z se encontró que con un nivel de

significación del 5%. Existen diferencias significativas, lo que quiere decir que es realmente mayor la proporción de estudiantes de la CUTB que encuentran como motivo de irritación los ataques injustificados o los motivados por un deseo malicioso de causar daño.(Morales, 1996).

Por otra parte se observó que el 68.6% de los estudiantes de la CUTB y el 49.7% de la U de C manifestó un deseo por calmarse y afrontar las situaciones molestas y frustrantes que podrían desencadenar o concluir en agresión.

Por otro lado al observar los resultados de la investigación se observaron actitudes desfavorables hacia la agresión en los estudiantes de ambas universidades. Sin embargo, cabe resaltar, que los estudiantes de las 2 universidades presentaron actitudes desfavorables hacia la agresión en 30 ítems; donde 13 de los ítems mostraron mayor desfavorabilidad en la U de C; mientras que en la CUTB, solamente 2 ítems obtuvieron mayor desfavorabilidad hacia este tipo de comportamientos y el resto presentaron similar desfavorabilidad hacia la agresión (ver anexo D), lo cual significa que la mayoría de los estudiantes no están de acuerdo con la aparición de conductas agresivas tanto físicas como verbales dentro de la universidad. No obstante, en los resultados se aprecia mayor favorabilidad a la agresión en los estudiantes de la CUTB.

Respecto a la favorabilidad hacia la agresión, se encontraron 11 ítems, 2 de U de C y 2 de L CUTB y los 7 restantes con favorabilidad similar, lo que quiere decir que en su minoría, no practican las normas disciplinarias, no colaboran con el proceso de convivencia de la universidad indicando su interés

en la agresión como forma de manifestar su inconformismo ante las situaciones, circunstancias y personas.

Teniendo en cuenta estos resultados y al analizar las relaciones entre el tipo de universidad y la variables actitud agresiva de los estudiantes, se concluye que no existe relación entre estas, aceptándose así la hipótesis nula, ya que tanto los estudiantes de la CUTB como los de la U de C presentan características muy parecidas, donde no se puede, evidenciar diferencias marcada a pesar de encontrarse en un contexto académico cuyas características y formas del préstamo del servicio son diferentes (Pública y privada). Se concluye que el tipo de universidad no es un factor que se relaciona significativamente con la aparición de comportamientos agresivos y asumir una actitud de esta connotación humana.

Por su parte, al evaluar el instrumento por categorías (cognitivo, conductual y afectivo), se encontró que existe consonancia en los estudiantes en su pensar y actuar. Festinger (1957) plantea que dos elementos o creencias son consonantes cuando implica o se deriva de otro por ejemplo, “ Considero que aunque mis compañeros no compartan mis ideas debo mantener buenas relaciones con ello” y “genero conflicto con mi grupo de compañeros cuando sus ideas no coinciden con las mías”. Aquí se puede apreciar que estos elementos son consonantes porque en ambas respuestas se obtuvieron actitudes desfavorables hacia la agresión. Sin embargo, se encontró disonancia entre el componente cognitivo y afectivo, como lo planteado por Festinger quien afirma que las creencias son disonantes cuando psicológicamente se contradicen, o la una implica la negación de la otra por

ejemplo: “ Creo necesario hablar de mis sentimientos cuando estoy enfadado con algún estudiante o docente” y “ me gustaría ignorar a los docentes y a mis compañeros cuando he tenido discusiones con ellos”. se puede observar que estos dos elementos son disonantes ya que en la primera afirmación se obtuvo una actitud desfavorable a la agresión y en la segunda la actitud fue favorable. Al comparar la teoría de Festinger (1957) con los resultados obtenidos, se observa que existe concordancia en características propias de los 3 componentes. No obstante, es importante aclarar que se encontró una mayor consonancia entre los componentes cognitivo y conductual. Teniendo en cuenta estos hallazgos, se infiere que ante situaciones y circunstancias que desencadenen actitudes agresivas, los estudiantes de ambas universidades adoptan posiciones racionales y actúan basados en las causas y efectos de emitir un comportamiento socialmente indeseado; es decir no elaboran soluciones fundamentadas en los sentimientos y afectos, a pesar de experimentarlos como tal; esto representa una capacidad de locus de control tanto interno como externo de las situaciones vividas en un entorno social en la relación estudiantes – docentes, estudiantes- estudiantes, en contextos educativos.

Discusión

Partiendo del objetivo de investigación que plantea estructurar un análisis comparativo de las actitudes agresivas que presentan los estudiantes al interior de una universidad pública y una universidad privada en Cartagena, se han llegado a las siguientes conclusiones en cumplimiento del mismo.

En primera instancia, al analizar las relaciones existentes entre las variables actitud agresiva con el tipo de universidad, se encontró que no existen diferencias en el grado de desfavorabilidad. Lo cual permite comprobar la hipótesis nula del estudio que plantea: “ No existen diferencias en el grado de desfavorabilidad de las actitudes agresivas de los estudiantes al interior de una universidad pública (UdeC) y privada (CUTB).

Los resultados obtenidos al estudiar la muestra escogida pueden ser generalizados a la totalidad de la población de estudiantes de la CUTB y de la U de C, el tipo de muestreo utilizado fue aleatorio, de manera intencional y por conveniencia debido que los sujetos objetos de estudio fueron aquellos más fácilmente disponibles para los investigadores Buelvas (1999).

A partir de esta consideración, los datos arrojados de la evaluación de las actitudes agresivas en ambos campus, al ser generalizados, permite establecer una contrastación de acuerdo a las concepciones teóricas esbozadas en el marco referencial que apoyan los hallazgos empíricos de la actitud como son: La teoría de la disonancia de Festinger (1957) y las características de los tipos de agresión.

Teniendo en cuenta los resultados, se evidencia que el tipo de agresión significativa para los estudiantes evaluados fue la agresión pasiva; de esta

manera, Carrasco (1998), apoya este referente exponiendo que es la carencia de expresión directa y clara de las preferencias, sentimientos y opiniones personales, donde los estudiantes que son víctimas se ven afectados por dificultades tales como: la pérdida de confianza en sí mismo y en los demás, problema de rendimiento y baja autoestima; conduciendo a la manifestación de agresión desencadenada por factores ambientales, bien sea la insinuación de una persona hostil y amenazante que tienda a elicitar reacciones agresivas.

Con base en la teoría de la Disonancia Cognitiva de Festinger (1957), citado por Pardo y León (2000), quien plantea que dos elementos o creencias son consonantes cuando implica, o se deriva de otro, por ejemplo, para el caso del estudio, se tiene que existe consonancia en los estudiantes en su pensar y actuar en la siguiente afirmación “Considero que aunque mis compañeros no compartan mis ideas debo mantener buenas relaciones con ellos” y “Genero conflicto con mi grupo de compañeros cuando sus ideas no coinciden con las mías”. Aquí se puede apreciar que estos dos elementos son consonantes porque en ambas respuestas se obtuvieron actitudes desfavorables hacia la agresión. Sin embargo, se encontró disonancia entre el componente cognitivo y el afectivo.

Así mismo, este autor afirma que las creencias son disonantes cuando psicológicamente se contradicen o la una implica la negación de la otra. Un ejemplo de esto se observó en la afirmación: “Creo necesario hablar de mis sentimientos cuando estoy enfadado con algún estudiante o docente” y “Me gustaría ignorar a los docentes y a mis compañeros cuando he tenido discusiones con ellos”, se puede observar que estos dos elementos son

disonantes ya que en la primera afirmación se obtuvo una actitud desfavorable hacia la agresión y en la segunda la actitud fue favorable.

También, los datos arrojados por la prueba Z muestran que los estudiantes de ambos campus universitarios presentaron actitudes desfavorables hacia la agresión, es decir que no están de acuerdo con la aparición de conductas agresivas dentro de la universidad, indicando su oposición al comportamiento violento. Sin embargo, cabe destacar que los resultados encontrados en la CUTB son más favorables hacia la agresión; contradiciendo la creencia sociocultural que los estudiantes de la universidad pública tienen a ser personas disruptivas que fomentan la agresión, lo que permite observar y decir que los estudiantes no pueden ser estigmatizados por los hechos que ocurren al interior de la misma.

De acuerdo a los resultados arrojados por esta investigación, se puede inferir que los estudiantes presentan conductas agresivas como mecanismo de defensa ante otras personas (docentes u otros estudiantes) con características agresivas identificadas en el medio, es decir, se manifiestan agresivos como respuesta ante alguna situación agresiva o percibida como tal. Estos resultados orientan al desarrollo de programas de habilidades sociales encaminados a superar las dificultades en las relaciones interpersonales presentadas por los estudiantes.

Todo lo anterior deja en claro el aporte de este estudio, cuyo impacto se fundamenta en la prevención del comportamiento agresivo en contextos educativos, basado en los hallazgos que hacen factibles la implementación de estrategias psicoprofilácticas relacionadas con los procesos de cambio de

actitud, a partir de la modificación de esquemas cognitivos en los estudiantes como manera de crear conciencia de lo negativo de la agresión y fundamentar procesos de convivencia pacífica, basados en la tolerancia, aspecto de mucho interés para organismos gubernamentales y ONG's dedicadas a fortalecer los vínculos sociales de la paz y solidaridad social.

La fundamentación de la prevención del comportamiento agresivo radica en el desarrollo de la interacción humana sin brotes de violencia

De igual manera, y en concordancia con lo anterior, al conocer los brotes de agresividad que se presentan al interior de las universidades y la falta de investigación sobre el tema que ayude a corregir el problema en nuestro país y especialmente en la ciudad de Cartagena, ha sido uno de los motivos para llevar a cabo este estudio, que pretende colaborar en el desarrollo de herramientas que ayuden a crear estrategias de prevención e intervención para evitar y/o corregir la agresión dentro de las universidades. Cabe aclarar que la investigación no logra abordar todas las causas que generan agresión en los estudiantes, por lo que se recomienda continuar estudiando más a fondo aquellos puntos que se consideran relevantes.

La idea es pretender instruir al manejo y canalización de las manifestaciones agresivas en los estudiantes, no sólo de la CUTB y de la U de C, sino de otras instituciones educativas interesadas en corregir la interacción de los estudiantes a través de programas que permitan la prevención de violencia y de educación para la tolerancia. Con el objetivo de reducir condiciones de riesgo, fomentar los derechos humanos, favorecer una identidad

basada en la tolerancia el rechazo a la violencia y enseñar a detectar y combatir los problemas que conducen a la agresión y a la intolerancia.

Por tanto, las principales sugerencias y recomendaciones apuntan a mantener la tolerancia y hacer uso del autocontrol en situaciones que propicien las manifestaciones agresivas en los estudiantes. También la enseñanza de habilidades que ayuden a responder racionalmente a los conflictos en los contextos educativos; esto ayudará no solamente a evitar la aparición y mantenimiento de conflictos, sino que los estudiantes aprenderán de modo especial a dar soluciones a estos sin acudir a la violencia, por ejemplo, ser proactivos al análisis de las situaciones, antes que emplear la reacción a favor de la adversidad y la rebeldía personal que incita a la agresividad pasiva y reactiva.

No cabe duda que en el aula y centros escolares surjan conflictos culturales, ideológicos, raciales, sentimentales... sino lo que interesa es que los alumnos aprendan a dar soluciones pacíficas en lugar de evadir la situación o acudir a la agresividad. De esta forma se trata de enseñar a los estudiantes a vivir en paz sentando algunas bases de la cultura de paz.

En conclusión a la hora de dar soluciones se coincide en que la educación es la base más importante para erradicar los comportamientos violentos. La violencia se aprende, y por ello la educación puede ser un elemento compensador y un instrumento indispensable para erradicar las relaciones violentas.

Para continuar este tema social, aunque no se encontraron diferencias significativas en cuanto a las actitudes de los estudiantes y el tipo de

universidad, sería conveniente indagar sobre la situación familiar, la influencia de los medios de comunicación y la dificultad en las habilidades sociales como posibles factores determinantes de actitudes violentas en los estudiantes. También sería conveniente realizar el estudio, teniendo en cuenta otras variables como el sexo, la edad, nivel social; dimensiones que no fueron controladas en esta investigación.

Sería conveniente estudiar de manera profunda la variable nivel social, pues no se puede negar su importancia como factor fundamental de la diferenciación social. Ya que en la mayoría de las personas (y entre una y otra) las desigualdades en cuanto a capital, ingresos, sanidad y educación son cada vez mayores.

Cada nivel o estrato social mantiene actitudes, comportamientos y modos de vida peculiares que dan como resultado formas y valores culturales propios. Se cree que las actitudes agresivas y la violencia son situaciones típicas que se dan en las clases sociales menos favorecidas.

Con todo lo anterior y conociendo que la mayoría de los estudiantes de la UdeC provienen de estratos socioeconómicos bajos y algunos son provenientes de barrios conflictivos con ideas y pensamientos de superación diferentes los de la universidad privada como es el caso de los estudiantes de la CUTB, sería pertinente estudiar esta situación en investigaciones futuras.

Por tanto, se sugiere extender el campo institucional, llevando este estudio a otras universidades a nivel local, regional y nacional, desarrollando actividades tendientes a crear una cultura ciudadana, en la perspectiva de fortalecer estilos de vida, valores, actitudes y formas de convivencia, donde

prime el respeto, la tolerancia y el diálogo como componentes de la resolución de conflictos.

También se recomienda indagar sobre el comportamiento de los estudiantes en épocas de examen ya que la ansiedad y el estrés pueden convertirse en factores de riesgo para el rendimiento académico y originar mayores niveles de inquietud en las aulas de clases.

Finalmente, este estudio es una aproximación al problema desde el punto de vista cuantitativo, por lo cual es conveniente realizar investigaciones donde se implemente con mayor rigurosidad el control de las variables, la observación directa y registros de comportamientos tanto de los estudiantes como de los docentes. Los resultados obtenidos son antecedentes relevantes para el trabajo y comprensión de las actitudes agresivas en los estudiantes universitarios frente a los docentes y otros estudiantes.

CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

Actividades/ Meses	NOV	DIC	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV
Recolección de Bibliografía													
Elaboración de Propuesta													
Elaboración de anteproyecto													
Modificaciones al anteproyecto													
Recolección de datos													
Análisis estadístico													
Elaboración de Tesis													
Divulgación													

Referencias

Ardila, R. (1993). Psicología en Colombia. Colombia: T.M Editores

Buelvas, I. (1999). Conflictos Presentes en el Proceder del Investigador Principiante. :Cartagena - Colombia. Ediciones J.R Ltda.

Dagfal, C. (1996). Violencia y Agresión en la educación en los Albores del siglo XXI. Universidad de San Luis Facultad de Ciencias Humanas. Copsa. Cop.es/congresoberva/base/educati/Default. Htm.

Enciclopedia Microsoft Encarta. (2000). Actitud y Cambio de actitudes. Microsoft Corporation.

Enciclopedia Microsoft Encarta. (2000). Agresión Psicológica. Microsoft Corporation.

Enciclopedia Microsoft Encarta. (2000). Universidades. Microsoft Corporation.

Fernández (1996). Internet. www. Diariomedico.com.

Internet. La exposición a la violencia afecta la personalidad de los adolescentes (1998). www.psiquiatria.com

Las causas de la violencia desde una perspectiva ecológica (2000)

La rebelión de las masas universitarias (1997)

León L., J. y Pardo N., V. (2000). Tesis: Programa de Modificación Conductual en habilidades sociales para niños, niñas y adolescentes infractores de la ley institucionalizados en Asomenores.

ANEXOS

Anexo A:

Cuestionario de actitudes

Instrucciones Generales del Cuestionario Sobre Actitudes del Estudiante Universitario Frente a Docentes y otros Estudiantes

El presente cuestionario tiene por finalidad conocer aspectos relacionados con la forma en que usted piensa, siente y actúa dentro de la Universidad, con el propósito de tener en cuenta sus opiniones relacionadas con las situaciones, el contexto y las condiciones a la que se enfrenta.

Agradecemos contestar sinceramente a las afirmaciones. Esta información es confidencial y no será suministrada a ninguna otra persona.

El cuestionario es completamente ANÓNIMO. No es necesario colocar su nombre, sólo su sexo y edad.

Es claro que en este cuestionario no hay respuestas buenas ni malas. Sólo se necesita conocer como usted piensa, siente y actúa frente a los demás.

Conteste colocando una X sobre una de las tres posibilidades de respuesta, ellas son:

D: Desacuerdo, I: Indeciso, A: Acuerdo

Recuerde su aporte es valioso a la investigación si expresa lo que usted siente en realidad.

GRACIAS,

Ahora puede contestar las opciones en la próxima hoja

ACTITUDES DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS FRENTE A LOS DOCENTES Y OTROS ESTUDIANTES

1	Creo necesario utilizar los golpes hacia los compañeros y profesores cuando me encuentro en una situación adversa dentro de la universidad.	D	I	A
2	Si presiono u obligo a mis compañeros y profesores que obedezcan mis pretensiones obtendré mayores beneficios.	D	I	A
3	Las conductas agresivas son más probables cuando hay temperaturas extremas (mucho calor, mucho frío) dentro de la universidad.	D	I	A
4	Considero que un ruido inesperado dentro de la universidad puede generar comportamientos agresivos en mí.	D	I	A
5	Pienso que gran parte de mi comportamiento agresivo lo he aprendido observando el comportamiento de otros estudiantes.	D	I	A
6	Pienso que los docentes son responsables que los estudiantes los agredan.	D	I	A
7	Considero que aunque mis compañeros no compartan mis ideas debo mantener buenas relaciones con ellos.	D	I	A
8	Cuando un compañero está enfadado conmigo imagino lo que puede sentir.	D	I	A
9	Creo necesario hablar de mis sentimientos cuando estoy enfadado con algún estudiante o docente.	D	I	A
10	<i>Creo que los comentarios o rumores sarcásticos afectan el animo de cualquier estudiante</i>	D	I	A
11	Opino que las soluciones bien analizadas resuelvan cualquier discrepancia	D	I	A
12	La pelea es buena siempre y cuando no tenga que ver conmigo.	D	I	A
13	Al insultar, humillar a mis compañeros y profesores soluciono las dificultades que se puedan presentar dentro de la universidad.	D	I	A
14	Hago gestos de mal humor a mis compañeros y a los docentes cuando estoy enfadado.	D	I	A
15	Cuando estoy frustrado por cualquier motivo, reacciono agresivamente ante mis compañeros y profesores.	D	I	A
16	Si un compañero de clases me tropieza sin intención alguna reacciono bruscamente hacia él.	D	I	A
17	Cuando estoy estresado me pongo de mal humor y agredo físicamente a otros estudiantes.	D	I	A
18	Tiendo a escapar de las situaciones difíciles de manejar.	D	I	A
19	Presiono a mis compañeros para lograr mis propósitos.	D	I	A
20	Me es difícil moderar el carácter frente a los compañeros o frente a los docentes.	D	I	A
21	Cuando me encuentro con mi grupo de compañeros, tiendo a imitar sus comportamientos irritables.	D	I	A
22	Genero conflictos con mi grupo de compañeros cuando sus ideas no coinciden con las mías.	D	I	A
23	Cuando un compañero tiene dificultades con otro o con un profesor asumo una actitud de indiferencia sólo para que aprenda a solucionar sus problemas.	D	I	A
24	Para solucionar las diferencias de opinión siempre escucho lo que la otra persona tiene que decir.	D	I	A
25	Si un docente me ha agredido injustamente (insultándome o ridiculizándome) me defiendo de forma razonable y directa.	D	I	A
26	Hago gestos de mal humor y miro intensamente a un compañero cuando este no me simpatiza.	D	I	A
27	Cuando hay un problema entre 2 o más estudiantes busco la forma de intervenir adecuadamente.	D	I	A
28	Me gustaría ignorar a los docentes y a mis compañeros cuando he tenido discusiones con ellos.	D	I	A

29	Me siento decepcionado cuando mis derechos no son respetados por los profesores y compañeros.	D	I	A
30	Me enfado con facilidad cuando mis quejas o reclamos son ignorados.	D	I	A
31	Siento que los insultos y amenazas me lastiman sin importar de quien vengan (de un profesor o un estudiante).	D	I	A
32	Siento temor cuando percibo que algún estudiante o un docente me ataca con palabras o gestos.	D	I	A
33	Por lo general conservo la calma ante situaciones estresantes.	D	I	A
34	Me decepciono cuando tengo dificultades con mis compañeros y no las puedo resolver.	D	I	A
35	Me siento frustrado cuando no puedo expresar mi rabia o decepción ante un compañero o profesor.	D	I	A
36	Me gustaría lastimar a mis compañeros cuando se lo merecen y hacerles sentir mi dolor.	D	I	A
37	Cuando alguien me ha irrespetado, le he guardado rencor y he intentado vengarme.	D	I	A
38	Cuando una situación me puede traer problemas, siento mucho temor y prefiero evitarla.	D	I	A
39	Permanezco molesto e irritable cuando me agreden injustamente.	D	I	A
40	Cuando estoy molesto, deseo calmarme para no sentirme así.	D	I	A
41	Me enoja cuando uno de mis compañeros me incita a pelear.	D	I	A

Sexo: F__ M__

Edad: _____

Universidad: _____

MUCHAS GRACIAS!

Anexo B:

Sondeo de Opiniones de los estudiantes de ambas universidades

Sondeo de opiniones y formato de la entrevista

1. Qué es la agresión para ti.
2. Qué tipo de conductas agresivas se presentan en la universidad?
- 3.Cuál es la más frecuente Las verbales o las Físicas?
4. En que situaciones se presentan conductas agresivas aquí en la universidad, puedes dar algunos ejemplos?
- 5.Cuál crees que son las posibles causas de las conductas agresivas?
6. Cómo resolverías o que harías ante una situación de agresión?
7. Crees que hay soluciones mejores a la anterior, Como cuales?
8. Que opinas de los estudiantes agresivos?
9. Crees que esta justificado emplear conductas agresivas?
10. En que situaciones esta Justificado y porque?
11. Qué podría hacer la universidad para que no se presenten comportamientos agresivos entre estudiantes?
12. Que actitud asumes ante los comportamientos que has mencionado anteriormente?
13. Que podrías hacer para que este tipo de conductas no se presenten?

Análisis de Pre-investigación

Luego de realizar el sondeo de preguntas a los estudiantes de ambas universidades se procedió a realizar un análisis de las respuestas encontrando resultados muy variados e importantes, así como afirmaciones muy significativas para la posterior creación de un cuestionario definitivo que permitiera conocer las actitudes y comportamientos agresivos de los estudiantes.

En general, Algunos estudiantes manifestaron su firme rechazo hacia la utilización de conductas agresivas y otros afirmaron que esta es plenamente

justificada cuando sienten que sus derechos como estudiantes han sido violados, otros sin embargo opinan que la agresión no es la forma adecuada de solucionar los conflictos, de igual forma también comprenden que existen estrategias adecuadas y mejores formas de solucionarlos. Otro grupo de estudiantes afirman que justifican la agresión física o verbal cuando consideran que son agredidos injustamente, cuando son ignorados, insultados, sin ningún motivo o cuando perciben que son agredidos intencionalmente, ya sea por un profesor o por otro estudiante. Otros en cambio manifiestan que aceptan la agresión como una respuesta correcta ante la agresión de otra persona y se encontró que muchos interpretan algunas veces las conductas de otras personas como signos de provocación, justificando la agresión como una respuesta automática a tal provocación.

Ante las preguntas ¿Cómo resolverías una situación de agresión? ¿Crees que hay soluciones mejores a la anterior? ¿Qué podrías hacer para que este tipo de conductas no se presenten? ¿Qué crees que podría hacer la universidad?. En función de las respuestas a dichas preguntas se encontró que están varían desde la consideración de la agresión como único medio para resolver conflictos, hasta el conocimientos de soluciones alternativas a la agresión y la negación de su uso para la resolución de conflictos.

Se encontraron respuestas que evidencian conocimiento de algunas alternativas para resolver conflictos sin necesidad de recurrir a las agresiones tales como: mejorar la comunicación, mediación, negociación, tolerancia, habilidades sociales, asertividad y estrategias para el afrontamiento del estrés. De igual forma se encontró que algunos optan por evitar o ignorar las situaciones donde perciban que serán agredidos, otros sin embargo, opinan que la agresión es la mejor forma para resolver los conflictos en la vida cotidiana y en este caso en la vida académica. Y en cuanto a lo podría hacer la

universidad se encontraron opiniones muy similares en la mayoría de los entrevistados tales como: implantar Jornadas de convivencia social, educación basada en la tolerancia, y cuidar los espacios de acercamiento entre estudiantes, y personal de la institución desde docentes, directivos, entre otros.

Ante las preguntas, ¿En que situaciones se presentan conductas agresivas? ¿Cuál crees que son las posibles causas de las conductas agresivas?. En función a las respuestas dadas se encontraron en gran mayoría que las situaciones donde se da mayor frecuencia de conductas agresivas son: Cuando se percibe que serán agredidos por un profesor, alumno, cuando se hacen reclamos, cuando intentar hacer valer y respetar sus derechos, cuando perciben que son tratados injustamente por sus compañeros o profesores. En fin se manifiestan agresivos como respuesta ante alguna situación agresiva o percibida como tal. En cuanto a las posibles causas se encontraron desencadenantes como: manejo inadecuado del estrés, situaciones personales, situación académica, problemas económicos, crisis familiares, intolerancia, crisis de valores, faltas de respeto, déficit de habilidades sociales

Anexo C:
Tabla de frecuencias de Respuestas

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA				UNIVERSIDAD DE CARTAGENA			
ITEMS	D	I	A	ITEMS	D	I	A
1	156	21	8	1	174	9	2
2	142	19	24	2	149	24	12
3	57	51	77	3	54	57	74
4	99	45	41	4	116	26	43
5	114	28	43	5	139	24	22
6	54	38	93	6	63	65	57
7	30	24	131	7	15	7	163
8	28	68	89	8	26	58	101
9	68	45	72	9	70	36	79
10	34	22	129	10	24	12	149
11	13	18	154	11	15	13	157
12	92	17	76	12	152	14	19
13	152	12	21	13	172	6	7
14	105	28	52	14	69	46	70
15	108	39	38	15	124	36	25
16	138	30	17	16	156	21	8
17	148	17	20	17	153	15	17
18	94	29	62	18	101	50	34
19	121	29	35	19	142	17	26
20	122	17	46	20	135	26	24
21	134	24	27	21	156	15	14
22	121	37	27	22	131	22	32
23	93	42	50	23	110	46	29
24	33	27	125	24	15	20	150
25	37	27	121	25	20	19	146
26	93	33	59	26	112	40	33
27	68	48	69	27	56	46	83
28	53	29	103	28	65	43	77
29	40	21	124	29	14	9	162
30	54	29	102	30	41	36	108
31	60	40	85	31	36	35	114
32	103	27	55	32	106	28	51
33	53	31	101	33	37	43	105
34	71	33	81	34	48	49	88
35	83	29	73	35	76	38	71
36	123	27	35	36	132	30	23
37	82	57	46	37	106	43	36
38	58	27	100	38	102	40	83
39	39	36	110	39	65	32	88
40	23	35	127	40	71	22	92
41	49	40	86	41	70	37	78

Ítems	Puntuación Z	Nivel a	Hipótesis aceptada	Actitud
-------	--------------	---------	--------------------	---------

1	3.07	1%	Mayor desacuerdo en la U de C	Desfavorable
2	0.86	5%	Desacuerdo similar	Desfavorable
3	0.31	5%	Acuerdo similar	Favorable
4	1.80	1%	Descuerdo mayor U de C	Desfavorable
5	2.82	1%	Desacuerdo mayor U de C	Desfavorable
6	0.82	5%	Acuerdo Similar	Favorable
7	4.21	1%	Mayor acuerdo U de C	Desfavorable
8	1.25	5%	Acuerdo similar	Desfavorable
9	0.74	5%	Acuerdo similar	Desfavorable
10	2.42	1%	Mayor acuerdo en la U de C	Desfavorable
11	0.44	5%	Acuerdo similar	Desfavorable
12	7.021	1%	Mayor desacuerdo en la U de C	Favorable
13	3.19	1%	Mayor desacuerdo en la U de C	Desfavorable
14	3.83	1%	Mayor desacuerdo en la CUTB	Desfavorable
15	1.71	1%	Desacuerdo similar	Desfavorable
16	2.32	1%	Desacuerdo similar	Desfavorable
17	0.667	5%	Desacuerdo similar	Desfavorable
18	0.732	5%	Desacuerdo similar	Desfavorable
19	2.438	1%	Mayor desacuerdo en la U de C	Desfavorable
20	1.486	5%	Desacuerdo similar	Desfavorable
21	2.808	1%	Mayor desacuerdo en la U de C	Desfavorable
22	1.116	5%	Desacuerdo similar	Desfavorable
23	1.785	5%	Mayor desacuerdo en la U de C	Desfavorable
24	3.009	1%	Mayor acuerdo en la U de C	Desfavorable
25	2.929	1%	Mayor acuerdo en al U de C	Desfavorable
26	1.984	5%	Mayor desacuerdo en la U de C	Desfavorable
27	1.490	5%	Acuerdo similar	Desfavorable
28	2.740	1%	Acuerdo mayor en la CUTB	Favorable
29	4.879	1%	Acuerdo mayor en la U de C	Favorable
30	0.640	5%	Acuerdo similar	Favorable
31	3.066	1%	Mayor acuerdo en la U de C	Favorable
32	0.3104	5%	Desacuerdo similar	Desfavorable
33	0.426	5%	Acuerdo similar	Desfavorable
34	0.7341	5%	Acuerdo similar	Favorable
35	0.73887	5%	Desacuerdo similar	Desfavorable
36	1.019	5%	Desacuerdo similar	Desfavorable
37	2.52	1%	Mayor desacuerdo en la U de C	Desfavorable
38	1.77	5%	Acuerdo similar	Favorable
39	2.311	5%	Mayor acuerdo en la CUTB	Favorable
40	3.76	1%	Mayor acuerdo en la CUTB	Desfavorable
41	0.83.	5%	Acuerdo similar	Favorable

